MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, PREMIO NÓBEL, por Gastón Baquero • BELENES EN CHILE Y MADRID • BARBATE DE FRANCO, ENTRE LA CAL Y EL MAR • II FESTIVAL DE MÚSICA DE AMÉRICA Y ESPAÑA • TERCER MUNDO, por José María Pemán • «LA NOCHEBUENA DEL DIABLO» • CINE - LIBROS - TEATRO - HERÁLDICA • DOS CUENTOS, por Mercedes Ballesteros.






# MUNDO HISPÁNICO

N.° 237 DICIEMBRE 1967 25 ptas.






# A EUROPA, AMERICA O AFRICA

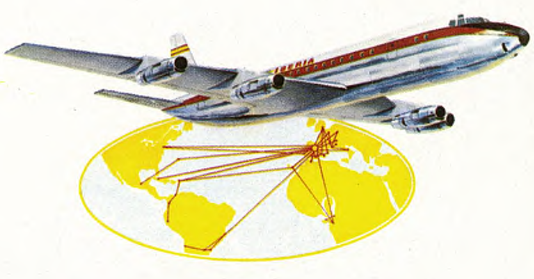





## Cómodamente por Iberia, **donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

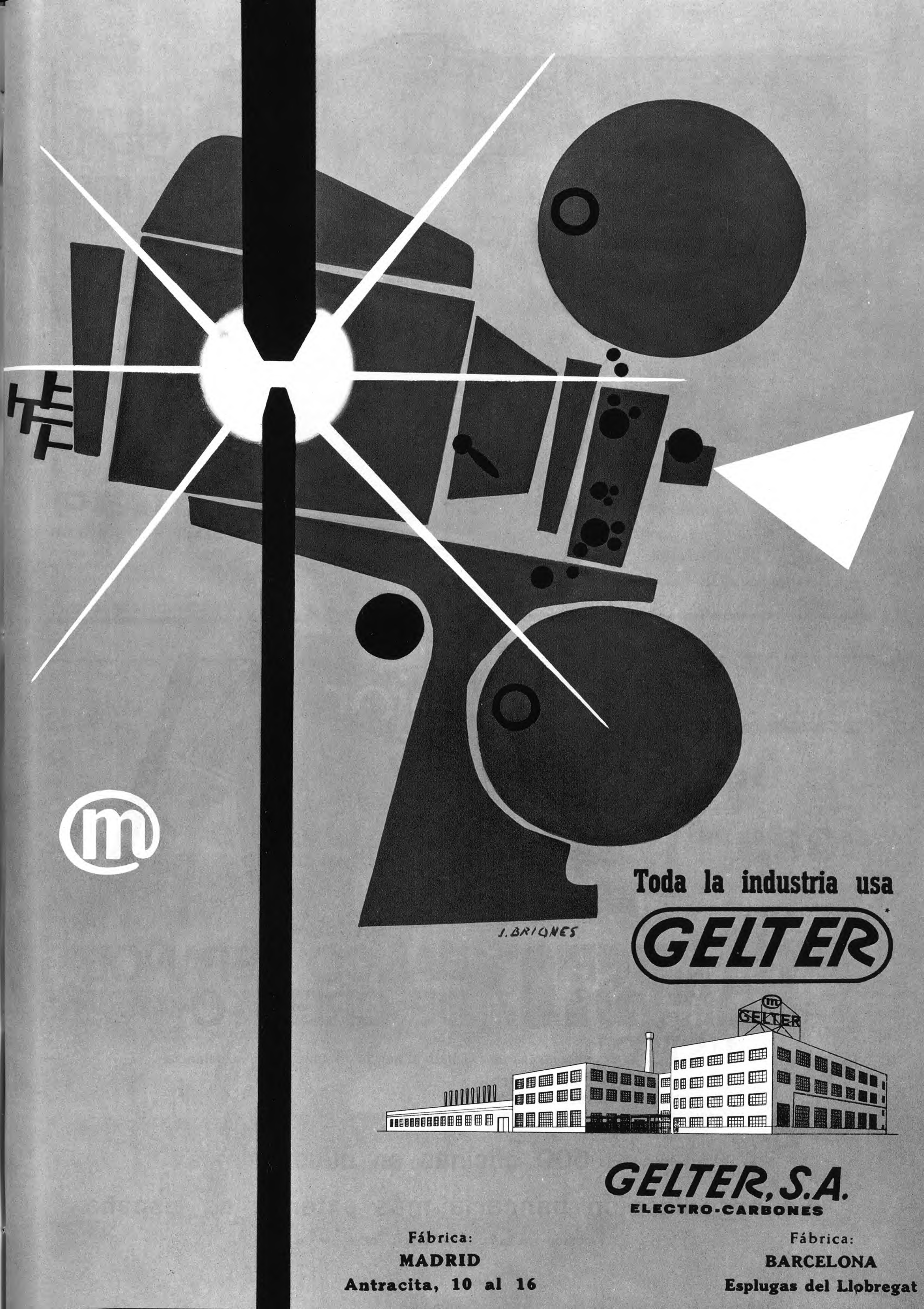
IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta confortable, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

**Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.**



Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.

**IBERIA**
*LINEAS AEREAS DE ESPAÑA*


J. BRIONES
Toda la industria usa
GELTER
GELTER
GELTER, S.A.
ELECTRO-CARBONES
Fábrica:
MADRID
Antracita, 10 al 16
Fábrica:
BARCELONA
Esplugas del Llobregat

**LINKER** PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Miniatura sobre marfil de 58 × 73 m/m.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS.

*Felicitamos a nuestros distinguidos amigos y clientes las próximas fiestas navideñas y les deseamos un Feliz Año Nuevo.*

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

# RENAULT

AL PENSAR EN SU VIAJE A

## EUROPA

NO SE PREOCUPE DEL COCHE

TENEMOS A SU DISPOSICION
EN EL PUERTO, AEROPUERTO
O FRONTERA QUE UD. DESEE

## TODOS NUESTROS MODELOS 1968 EN MATRICULA TURISTICA

## MAS BARATO QUE CUALQUIER TIPO DE ALQUILER

RECOMPRA ASEGURADA




Solicite información a:

**MADRID**

Avda. Ciudad de Barcelona, 68-70
Concha Espina, 18; Teléfono 259 30 80
Serrano, 230; Teléfono 259 14 07
Avda. América, 24; Teléfono 256 38 04
Ctra. Alcobendas, Km. 5,500; Teléfono 202 09 40
Avda. Generalísimo, 40; Teléfono 259 01 00
Jorge Juan, 120; Teléfono 245 86 03
Doctor Esquerdo, 160; Teléfono 251 02 25
Alcalá, 182; Teléfono 255 32 87
Francos Rodríguez, 58

**BARCELONA**

Balmes, 418-420; Teléfono 203 36 00 (ext. 810)

**BILBAO**

Gran Vía, 66; Teléfono 23 90 36

**NUMEROS MONOGRAFICOS QUE TIENE A LA VENTA «MUNDO HISPANICO»**




**VELAZQUEZ - GOYA - GRECO**

en un tomo encuadernado en tela al precio de 5 dólares.

•

**ZURBARAN.** Gran número especial dedicado al maestro de la pintura religiosa mundial.—Precio: 40 ptas.

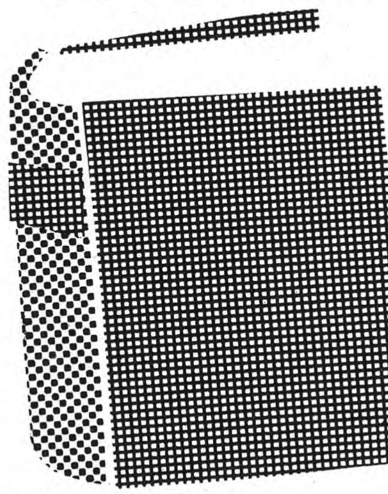
**RUBEN DARIO.** Número biográfico en el centenario del máximo poeta de lo hispánico, con gran documentación gráfica y literaria.—Precio: 30 ptas.

•

Pedidos a la Administración de «Mundo Hispánico». Apartado de Correos 245. Madrid (España).

Están a la venta

# TAPAS



para encuadernar la revista

## MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1967

---

También tenemos las correspondientes a los años 1948 a 1966, ambos inclusive.

---

Precio de venta: 70 pesetas
A los suscriptores de la revista: 60 pesetas

**Pedidos a la Administración de MUNDO HISPANICO**
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.) - Apartado 245 - MADRID

# Página del LECTOR

*Agradecemos mucho sus cartas, y en el mismo sentido hemos tenido muy en cuenta las enviadas por don Narciso Torres, de Alicante; el señor W. S. Stailer, desde Bilbao; don Juan Pérez Frías, de Cartagena (Colombia), y don Esteban García Plaza, de Lima (Perú).*

Señor Director
de MUNDO HISPÁNICO.

De mi consideración:

Sea ésta portadora de mis más sinceras felicitaciones para la dirección de MUNDO HISPÁNICO, como así a todos quienes colaboran para editar la revista, ya que ese tal trabajo trasunta la mejor vía de comunicación para que todos los españoles que estamos fuera de la patria sigamos manteniendo contacto y enterándonos de sus progresos, como de igual manera ver con agrado la especial dedicación que prestan a la difusión de noticias sobre todos los países latinoamericanos.

Además, deseo agradecer la atención que han tenido al enviarme el material de lectura como obsequio, el cual estimo sobremanera.

Sin otro motivo, saludo al señor Director con las seguridades de mi mayor respeto.

Suyo seguro servidor,

JULIÁN GARCÍA

S./c.:
Av. Pellegrini, 117.
Rosario (Santa Fe).
República Argentina.

MUNDO HISPÁNICO.
Página del Lector.

Señores:

Su revista estimula, alienta y dignifica la Hispanidad.

En el medio ambiente californiano se percibe el sabor hispano y día a día se hace más puro, logrando que nuestros corazones se enorgullezcan de nuestro origen y glorias. Sus escritos hacen que los García, Pérez, López, Rodríguez y los Miranda, por supuesto, se enaltezcan y vean con amor lo que es la Hispanidad.

Un lector fiel,

RODRIGO PALACIOS Y OCHOA

6821 Ben Avenue.
North Hollywood, California 91605.
U. S. A.

Señor Director
de MUNDO HISPÁNICO,
don José García Nieto.
Madrid (España).

Muy señor mío:

He visto con el mayor interés el anuncio formulado en el número 228 de MUNDO HISPÁNICO sobre la creación de una página que, entre otras, tendrá por finalidad resolver las dudas de carácter cultural que les sean sometidas por los lectores. Mucho celebro su feliz idea, pues me satisface un viejo anhelo. Seguidamente paso a exponerle un caso que motiva mi duda y que le estimaré sea aclarado, si fuera posible, en dicha página.

Leí recientemente el libro de Raimundo Díaz Alejo *La gran aventura del descubrimiento de América* (Colección Nuevo Mundo, Ediciones Cultura Hispánica; Madrid, 1963), y sólo palabras de elogio tengo para una narración llevada a cabo con tal maestría que convierte su lectura en un verdadero placer.

Hecha esta aclaración, que estimo de toda justicia, paso a referirme al asunto que motiva mi consulta:

En la página 71 del tomo I, el mayordomo de doña Beatriz de Bobadilla, que, hablando a Cristóbal Colón de las costumbres de la Gomera, le mencionó el gofio como uno de sus alimentos más comunes, manifiesta: «Sí, señor almirante... Vuestra extrañeza me dice que no lo conocéis, y puesto que parece interesaros, os diré que el gofio es un cereal (generalmente maíz) previamente tostado y reducido a polvo después.»

Mi duda es ésta: Es cosa reconocida que el maíz es planta indígena de América, y se dice que fue precisamente Cristóbal Colón quien llevó los primeros granos a Europa. Siendo así, en la época del relato este cereal aún no se conocía en las islas Canarias. Según el *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, de Joaquín Corominas, el vocablo «maíz» tiene como fecha de aparición el año 1500, lo que corrobora la presunción anterior. Asimismo, «gofio» está fechado en ese Diccionario hacia 1500-10.

En síntesis: desearía se aclarase si el precitado autor ha incurrido en un anacronismo o si, por el contrario, el maíz era conocido en el archipiélago canario antes del Descubrimiento.

Ruego disculpas por la extensión de la presente—aunque he tratado de ser lo más conciso posible—y, al agradecer la atención que el señor Director pueda dispensarme, le saludo con particular distinción.

SATURNINO FRÍAS

De la Vega 1365.
Moreno (Bs. As.).
República Argentina.

## EL GOFIO Y EL MAIZ

El Director de MUNDO HISPÁNICO me envía una carta que le ha dirigido don Saturnino Frías, desde Moreno (Buenos Aires), preguntándole si es error lo que Raimundo Díaz Alejo (pág. 71 del tomo I de su obra *La gran aventura del descubrimiento de América*; Col. Nuevo Mundo, Ed. C. H.) pone en boca de doña Beatriz de Bobadilla al explicarle a Cristóbal Colón lo que es el gofio: «Sí, señor almirante... Vuestra extrañeza me dice que no lo conocéis, y puesto que parece interesaros, os diré que el gofio es un cereal (generalmente maíz) previamente tostado y reducido a polvo después.»

Efectivamente, hay en este texto no sólo un error, sino dos bien patentes.

*En primer lugar, el gofio no es un cereal,* sino un manjar hecho con harina de cereales tostados previamente y más o menos mezclada con agua, a la que suele añadírsele sal o azúcar.

Es éste uno de los platos o manjares más primitivos. Una de las fuentes de interpretación de la vida prehistórica es el conocimiento de la vida de los pueblos primitivos o naturales. El hombre del Paleolítico tostaría las semillas recolectadas en cestos de mimbre que agitaba sobre el fuego. Pero, aun siendo verdes los juncos, se quemaría con facilidad el cesto, por lo que debió aprender a discurrir que cubriendo por fuera con barro su base podía acercar más el cesto al fuego y tostar mejor las semillas, encontrándose entonces, «por la técnica del azar», que el barro se había endurecido y que este casquete al desprenderse del cesto era una nueva vasija incombustible. Esta es una de las hipótesis del origen de la técnica cerámica.

*El segundo error,* que es el que ha advertido el señor Frías, es más patente, por ser sobradamente conocido que el maíz—único cereal cultivado por los amerindios—fue traído de América por Colón en su primer viaje, y su nombre era el que tenía este cereal en las Antillas.

Según el padre Cobo, una de las pruebas del origen autóctono de las plantas americanas es la diversidad de sus nombres correspondientes a la gran variedad de las lenguas indígenas: así se llamó al maíz *tlaolli* por los mexicanos, y *zara* en quechua, y *tonco* en aymara por los antiguos peruanos.

El maíz fue una de las plantas de mayor difusión en la América indígena, y el punto de origen de su domesticación como planta cultivada—ligado estrechamente al origen de las culturas precolombinas—ha sido objeto de grandes polémicas, aunque parece lo más cierto que proceda del «hogar botánico» centroamericano, según el famoso botánico ruso Vovilov, desaparecido hace años.

Como se dice en la solapa del libro de Díez Alejo, esta narración no se sabe si clasificarla como narración histórica o poema épico. Sea lo que sea, lo que debe cuidar quien cultive estos géneros literarios es veracidad o verosimilitud, para no caer en tan patentes errores como los aquí señalados.

JOSÉ TUDELA

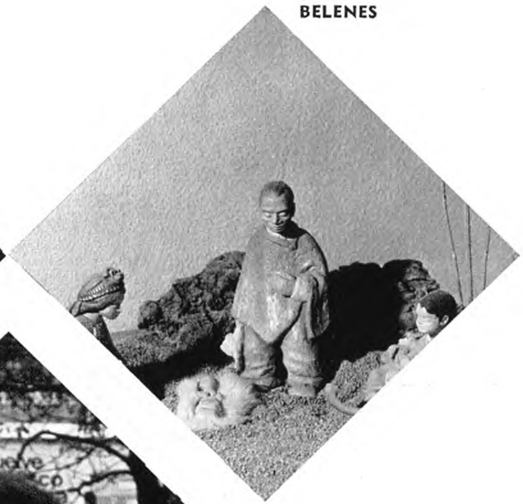
MIGUEL ANGEL ASTURIAS

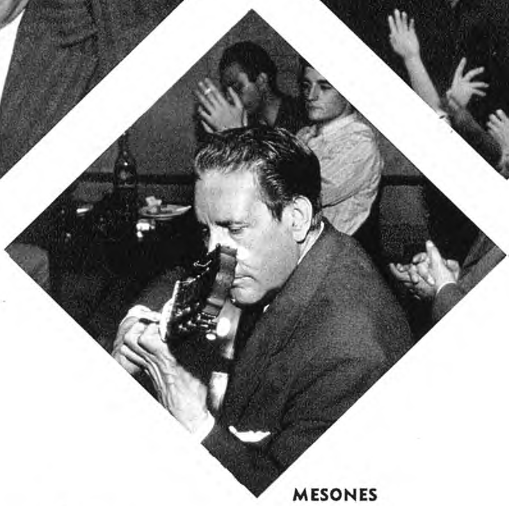


MUSICA



BELENES





MESONES



OLMOS DE AGUILERA

# sumario


MUNDO HISPÁNICO

DICIEMBRE 1967 - AÑO XXI - N.º 237

Director: JOSE GARCIA NIETO



DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción ............ 244 06 00
Administración ...... 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

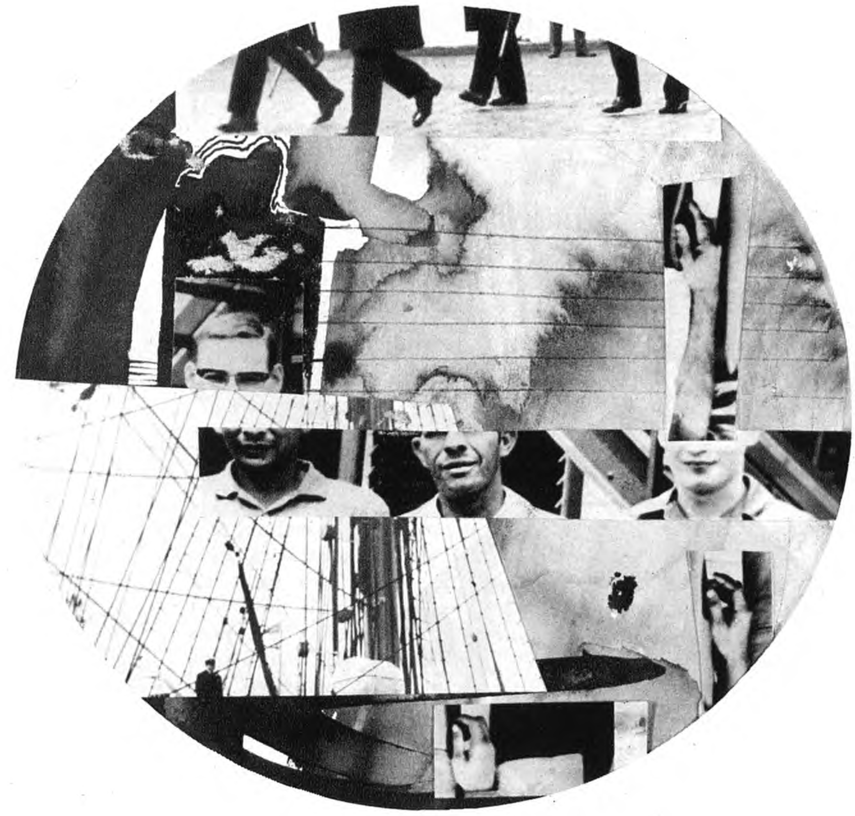
IMPRESO: LAS LAMINAS DE COLOR Y DE HUECOGRABADO, EN H. FOURNIER, Y LA TIPOGRAFIA, EN EDITORIAL MAGISTERIO ESPAÑOL, S. A.

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1967. NUMBER 237, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

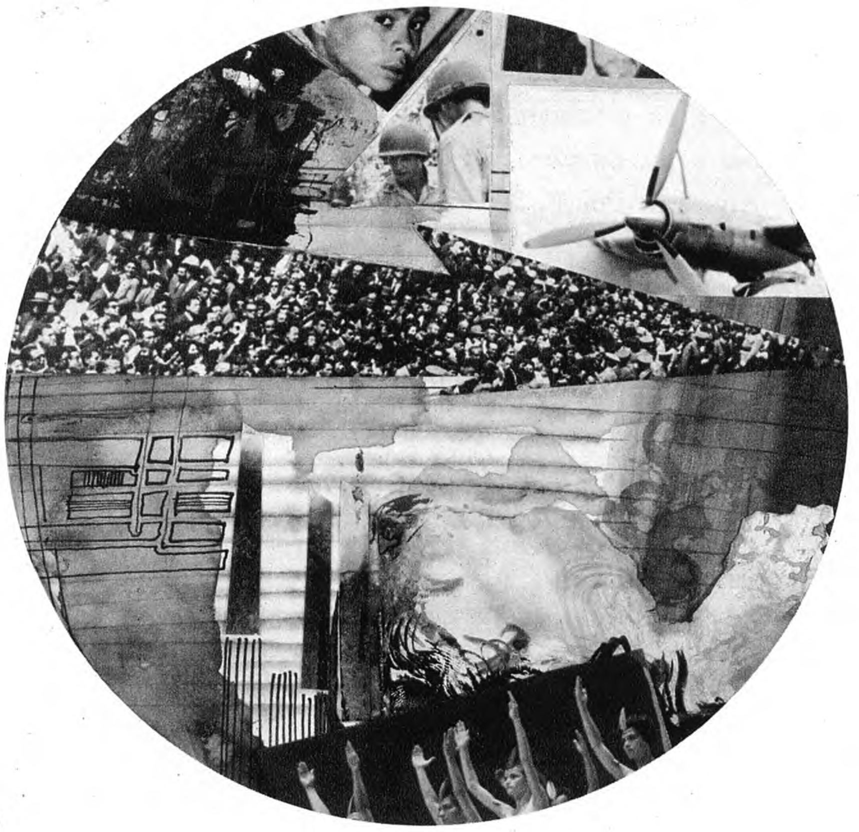
PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 pesetas; certificado, 690 ptas.
IBEROAMÉRICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAÍSES.—Un año: sin certificar, 8 dólares: certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.
En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958


Páginas







Por
JOSE MARIA
PEMAN

Hace poco que un profesor universitario europeo me decía que esa denominación sintética y expeditiva que es el rótulo «Tercer Mundo» no era más que una comodidad metodológica utilizada para simplificar las cosas y no extraviarnos en una clasificación matizada y menuda. Esto de la numeración de las cosas todas es como un residuo o inercia que hemos heredado del formalismo escolástico, que durante tanto tiempo presionó sobre el pensamiento occidental. Todo tenía número. Se decía «los siete gozos y los siete dolores» de San José, como si el gozo y el dolor de cualquier criatura no fueran una continuidad existencial y fluida completamente inadaptable a todo encasillado y numeración.

Del mismo modo se enumeran los «mundos» hasta tres, para lo cual lo primero que se tiene que determinar es el concepto de mundo, haciéndolo más gaseoso y adaptable. Porque si cada uno de esos tres son «mundos», ¿qué nombre le ponemos a la reunión y síntesis de los tres? No debemos gastar una denominación tan aparatosa como es ésa —mundo—en colocársela a una parte, porque entonces el todo que es el planeta se nos queda innominado y hospiciano.

Frente a lo que en este momento me interesa, que es convocar a juicio y examen esa etiqueta—«Tercer Mundo»—, nos basta para introducir duda y relatividad, examinar, como antecedente, cualquiera de los otros dos. Si el primer mundo es Occidente, ¿qué identidad le va quedando a la Francia de De Gaulle y a la América del Norte, de

# TERCER MUNDO

Johnson? Inglaterra a las puertas del Mercado Común, llamando tímidamente al timbre, no es precisamente una estampa de «interior doméstico» o «vida de familia» que legitime la realidad de un mundo. Y si el segundo mundo es la zona oriental de los comunismos y democracias populares, es mucho bocado para tragar de una vez el que presentan Rusia, China, Yugoslavia, Albania, Rumanía, Polonia, etc.

Estos repasos serenos y analíticos de esos dos mundos nos autorizan para entrar con cierta cautela en la expeditiva afirmación de un «Tercer Mundo». Ya es fuerte que la notación escogida para autorizar esa etiqueta voluminosa sea la del subdesarrollo. En una sinopsis de los niveles económicos o culturales, es demasiado desparpajo meter en la misma cuadrícula, apretujándolos como quien mete sus camisas en una maleta, a Chile, Brasil, el Congo y la India. Pero todavía más difícil de someter a tratamiento de unidad y síntesis es la morfología o modo de ser de las diferentes sociedades. Todos los países del «Tercer Mundo» están en trance de eliminar esa molesta partícula *sub*. Ahora bien, para los que están en superficies africanas o asiáticas, este movimiento ascensional económico se produce de un modo unificado y parejo con el movimiento político de la emancipación e independencia. En casi todos los países negros o amarillos esto se ha producido con un idéntico o parecido montaje. La colonización europea produjo unas «élites» o minorías occidentalizadas, y generalmente universitarias, que acababan por insubordinarse frente a sus maestros, dirigir la emancipación y regir el país emancipado y resultante. He escrito que a menudo el comportamiento de las élites negras o amarillas tenía la apariencia de un motín del estudiantado en Oxford o Lovaina.

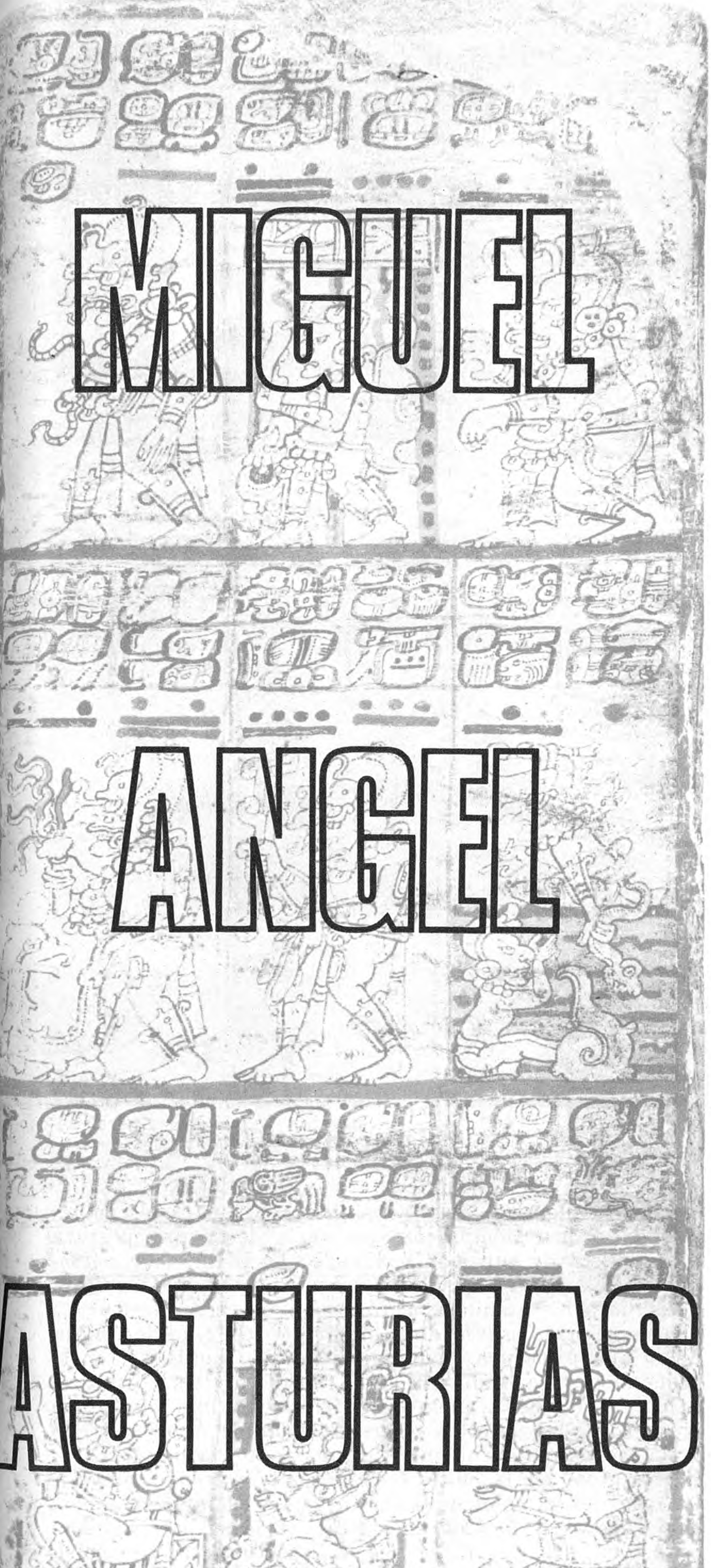
Nada de esto se parece demasiado al trance y capítulo que vive esa América hispana o ibérica, que se quiere clasificar también como «Tercer Mundo». Esos son países en los que no se ha producido esa simultaneidad y conjunción del movimiento económico de elevación y el movimiento político de emancipación. La emancipación estaba ya hecha desde hace siglo y medio, y hecha o facilitada, en gran parte, por las mismas metrópolis: Madrid y Lisboa. A este factor de radical diferencia se añade la especialísima situación geopolítica de esos pueblos, situados continentalmente a las plantas de los Estados Unidos. Esto ha producido evidentemente influencias e intromisiones poderosamente norteñas, generalmente a través de una élite de oligarquías americanizadas. Pero esto se producía del todo en el campo económico, que es para el único que poseen capacidad y astucia colonial los Estados Unidos. El campo político quedaba libre para el ejercicio de poda de unas minorías o élites o incluso individualidades, genuinamente de contextura castiza, nativa e hispánica. No existían los Estados Unidos cuando comenzaron a crearse en aquellas tierras esas dinastías de poder que empiezan con los conquistadores, que siguen con los emancipadores y que acaban con los dictadores. Estos son figurines absolutamente típicos de aquel mundo. Ni el indio, ni el español tienen mucho que enseñarse en la creación y manufactura de poderes personales y a veces mitológicos. El «cacique» es una creación española e indígena. En caricatura el Valle-Inclán de *Tirano Banderas* y en entrañable poesía el Miguel Angel Asturias de *El señor Presidente* pintaron modelos acabados de esa morfología social y política de unos pueblos originalísimos y difíciles de clasificar. ¿«Tercer Mundo»? Me parece que es clasificación pobre para un mundo que admite mil calificativos morales: loco, anárquico, individualista, guerrillero. Lo que se quiera, menos calificativos numerales y de escalafón. ¿Tercero? Desde Bolívar a los autócratas actuales y novelables, contestarían: ¿Y dónde están los otros dos?

La denominación «Mundo» para aplicarse a zonas y agrupaciones y sectas humanas que están dentro del mundo, me parece equívoca y artificiosa. No puede ser mundo una parte del mundo. Sin olvidar además que «mundo» es también, como vocablo moral, aplicable a un sentido pecaminoso al lado del demonio y la carne. Hay también lo «mundano», hay el «hombre de mundo». Casi no sé si lo más escolástico sería quedarnos nosotros con esa tercera denominación—«mundo»: como poder, apariencia, política y caciquismo—, reservando entonces el «demonio» para el maquiavelismo occidental capitalista, y la «carne», para el ateísmo o materialismo dialéctico oriental. Puestos a clasificar el planeta, es mejor dejar lo político y lo económico y acudir a los pecados capitales.

J. M.ª P.


DE "LEYENDAS DE GUATEMALA" AL NOBEL

# MIGUEL ANGEL ASTURIAS



Una de las más sencillas operaciones de clasificación literaria es la de precisar si un escrito en prosa es obra de un poeta y si un poema es obra de un prosista. Nadie escapa de su dominante, de su vocación central. Ya podía Juan Ramón Jiménez escribirle a su sastre pidiéndole el estrechamiento de unos pantalones, que era un breve poema lo que escribía. Y a la inversa, ya podía un Quintana escribir madrigales, sonetos, liras, lo que fuese, que sólo le salían prosas y más prosas.

En las letras hispanoamericanas presentó el siglo pasado el caso de poesía dominante en José Martí, y el caso de prosa inevitable en Bello. Hoy tenemos en vivo todavía dos ejemplos de esta casuística en la novela: Rómulo Gallegos, prosista siempre, y Miguel Angel Asturias, siempre poeta.



## EL GRAN LIRICO DE LA NARRATIVA AMERICANA



**Miguel Angel Asturias fotografiado en su casa de París.**

Aun en los momentos más líricos *per se* Gallegos es el narrador en prosa. Hallar una metáfora en él es como hallar el esqueleto de un leopardo en el Kilimanjaro. A la inversa en Asturias: hallarle una narración objetiva, fáctica, no calentada por el vaporizar de la poesía, es casi tan imposible como coger en error a la tabla de multiplicar.

¿Es esto un bien o un mal? El porvenir dirá. Mientras opinamos que es un bien. Porque la poesía—la poesía, la mayéutica—tiene todavía tanto que hacer en el descifre y examen de la realidad americana, que acaso posea ella y sólo ella la clave del mejor entendimiento de esa realidad. Describir no es bastante. El camino a recorrer, dentro del alma como dentro del paisaje y dentro de la sociología, es tan ancho y tan hondo que sólo la mirada-piqueta de la metáfora y de la imagen, de la imaginación en libertad absoluta a través del verso en libertad, puede penetrar en los terrenos hasta ahora ligeramente descubiertos y apenas recorridos.

El auténtico escritor hispanoamericano tiene ante sí la tarea—a diferencia del francés como caso radicalmente distinto—de echar a un lado tantas capas, veladuras, cortinas y disfraces de su propia realidad, que es en la poesía en donde fundamentalmente halla los instrumentos mejores para la exploración. La fuerza de un Miguel Angel Asturias consiste en lo intenso y en lo extenso de su viaje poético hacia las raíces. El ha tomado al indio por la médula, no por la máscara. Otros autores se habían aproximado al Hombre Olvidado—y esto ocurrió también con el negro en el Caribe—como a un ser exótico, como si no fuese esencia misma de América.

Había piedad para el indio, había denuncia de su situación (y hay que recordar, cuando se habla de denuncia, al español Ciro Bayo), había ataques para los culpables, pero casi siempre esto se hacía desde una postura paternalista de superior bondadoso hacia inferior perseguido. Colocado en su alto sitial el «protector de indios» defendía a los humildes, pero casi nunca tenía en cuenta que no se trataba sólo de eliminar abusos, sino de reivindicar una presencia. Reivindicarla en lo político y en lo económico, y reivindicarla en lo filosófico y en lo estético. ¿Qué era el indio, amén de sufridor máximo, junto con el negro de los defectos «estructurales» de América? Era nada menos que el quicio, el fundamento, la materia prima original en la cultura como en la sociedad. Revivir los orígenes, el valor de las culturas precolombinas, el sentido general de la vida americana desde su base humana autóctona, era una tarea que la literatura hispanoamericana no se había atrevido a encarar. (De haberse metido en ella de cuerpo entero Darío, América hubiera dado ya su Homero, su Dante, su Virgilio.)

Desde «Leyendas de Guatemala» Miguel Angel Asturias echó a andar en un largo viaje hacia las raíces. Es fácilmente perceptible en su obra una órbita de lo que podemos llamar indianización cultural, amén de la racial llevada por el propio peso de la sangre. El arco que puede tenderse entre «Leyendas» y «Clarivigilia primaveral», es el de una asombrosa metamorfosis, que nos muestra a un hombre actual redescubriendo el sentir, el expresarse, el cantar de los poetas precolombinos. No es ya el nativismo a la manera de un Fernán Silva Valdés ni la aproximación a la sensibilidad indígena como a veces la encontramos en un Elvio Romero. En Asturias lo dominante es la voluntad de identificación, mediante la poesía, con el sentimiento original del indio americano. No hay pastiche ni remedo, como sucediera con la malhadada poesía

negra del Caribe, anterior a la aparición de Aimé Cesaire. Hay en Asturias como una metempsicosis encarnada hoy en la reaparición de un viejo poeta a lo Netzahuapcoyotl o a lo del bardo, que contaba del atavío de los emperadores. Es decir, que Asturias ha procurado, y ha conseguido, revestir de belleza, de solemne melancolía, de cantar libre como el de los pájaros centroamericanos, toda la evocación del indio. No se reivindica a éste pidiendo, sin más, unos derechos políticos y económicos para él. Se le reivindica, ante todo, al instalarlo con el máximo decoro en el centro de una sensibilidad, de una poesía, de una religiosidad.

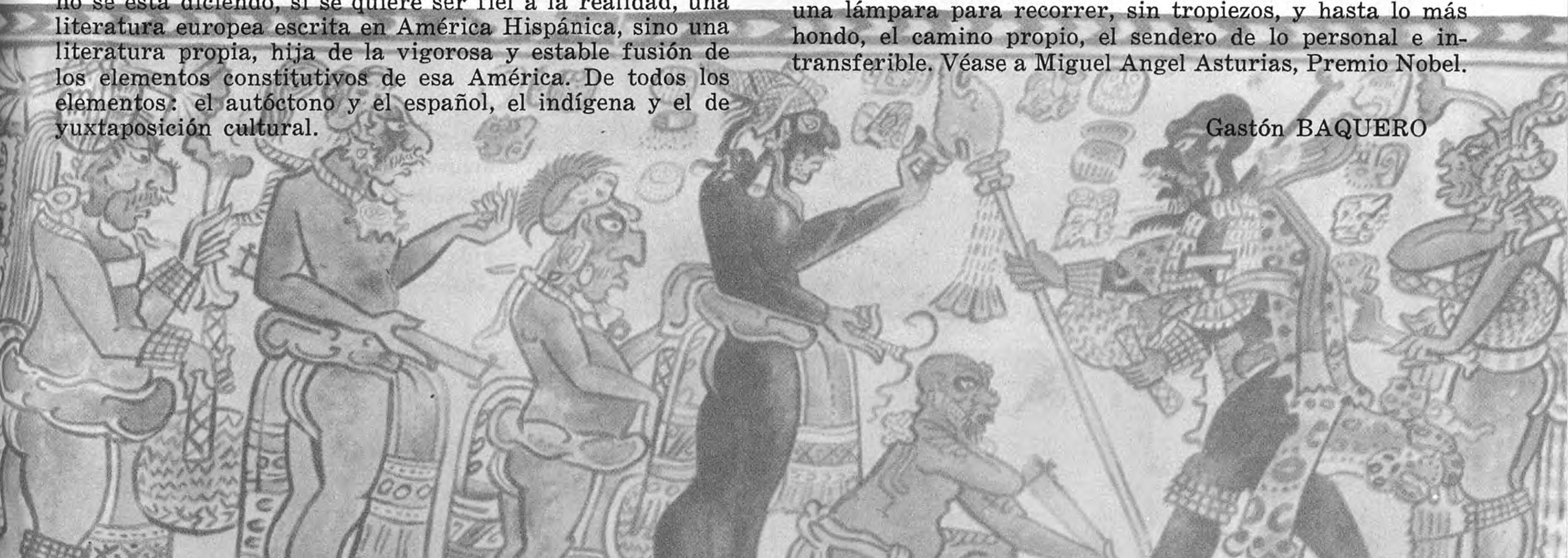
Lo difícil de esta tarea es lo que justifica el dominante aire poético de Asturias. Sólo desde la poesía puede reconstruirse una poesía deshecha, despedazada. En las mismas novelas, en cuanto el autor se enfrenta con el personaje, ocurre que el esfuerzo por interpretar sus sentimientos más hondos no encuentran sino el vehículo de la palabra en libertad, eutrapélida en apariencia, pero ansiosa de traducir la interna música, la idea recóndita del indio. Esto explica por qué en Asturias está siempre viva, dominando todo el paisaje de sus escritos, la voz del poeta. Es que el lenguaje en prosa rígida no le ofrece suficiente posibilidad de penetración en el arduo laberinto mental del indio, apresado como una mosca en la telaraña de una civilización que no es la suya. (El indio y el negro, y, por ende, el mestizo y el mulato, están como cogidos entre paréntesis, entre tenazas de dos civilizaciones: la propia radical o raigal, y la adquirida por trasculturación de lo europeo. Romper las paredes divisorias y de incomunicación a fuerza de vasos comunicantes y de intercambio, de permeabilidad y de fusión, a la postre, es el gran menester histórico de los hombres del siglo XX. Por eso cuando se habla de «literatura hispanoamericana» no se está diciendo, si se quiere ser fiel a la realidad, una literatura europea escrita en América Hispánica, sino una literatura propia, hija de la vigorosa y estable fusión de los elementos constitutivos de esa América. De todos los elementos: el autóctono y el español, el indígena y el de yuxtaposición cultural.

Vista desde esta perspectiva la personalidad de Asturias, apreciamos aún mejor sus valores y lo que representa su obra en el panorama general de las letras de América. Este hombre tiene voz propia, voz que suena a la tierra, a la historia original, a la autenticidad. Y si se piensa que al mismo tiempo se trata no de un autodidacta ni de un primitivo que expresa por naturaleza y sin reflexión una sensibilidad determinada, sino de un hombre eminentemente culto, conocedor de lo europeo, humanista en el sentido vital de esta palabra, se comprende que hay motivos para tomar su exaltación al Premio Nobel como un signo de la mayoría de edad alcanzada por la literatura hispanoamericana.

Ya sería maravilloso que un indio puro expresase con decoro estético sus impresiones del mundo y las ideas de su mente. Pero quedaría siempre la interrogación, la duda de cuál sería la reacción y la capacidad de resistencia de ese indio cuando se le sumergiese en la poderosa cultura europea. Casi todos los hispanoamericanos que van a París son devorados por París; se pierden a los efectos de la devoción posterior al mundo natal, a la tierra propia. Miguel Angel Asturias es el americano que va a París, asimila sus enseñanzas, aprende sus sabidurías, pero vuelve a la raíz. Este hombre no se ha extraviado. La cultura europea le sirve como afinador de la sensibilidad, como estímulo y guía para descifrar los misterios de la propia naturaleza americana.

A diferencia de nuestros poetas y artistas del siglo pasado y buena parte del presente, que se perdían para América en cuanto se pulían y refinaban en Europa, ya están naciendo y produciendo allí los artistas que aprenden todo lo que hay que aprender en los grandes centros culturales del mundo, pero hacen luego de lo acumulado una lámpara para recorrer, sin tropiezos, y hasta lo más hondo, el camino propio, el sendero de lo personal e intransferible. Véase a Miguel Angel Asturias, Premio Nobel.

Gastón BAQUERO







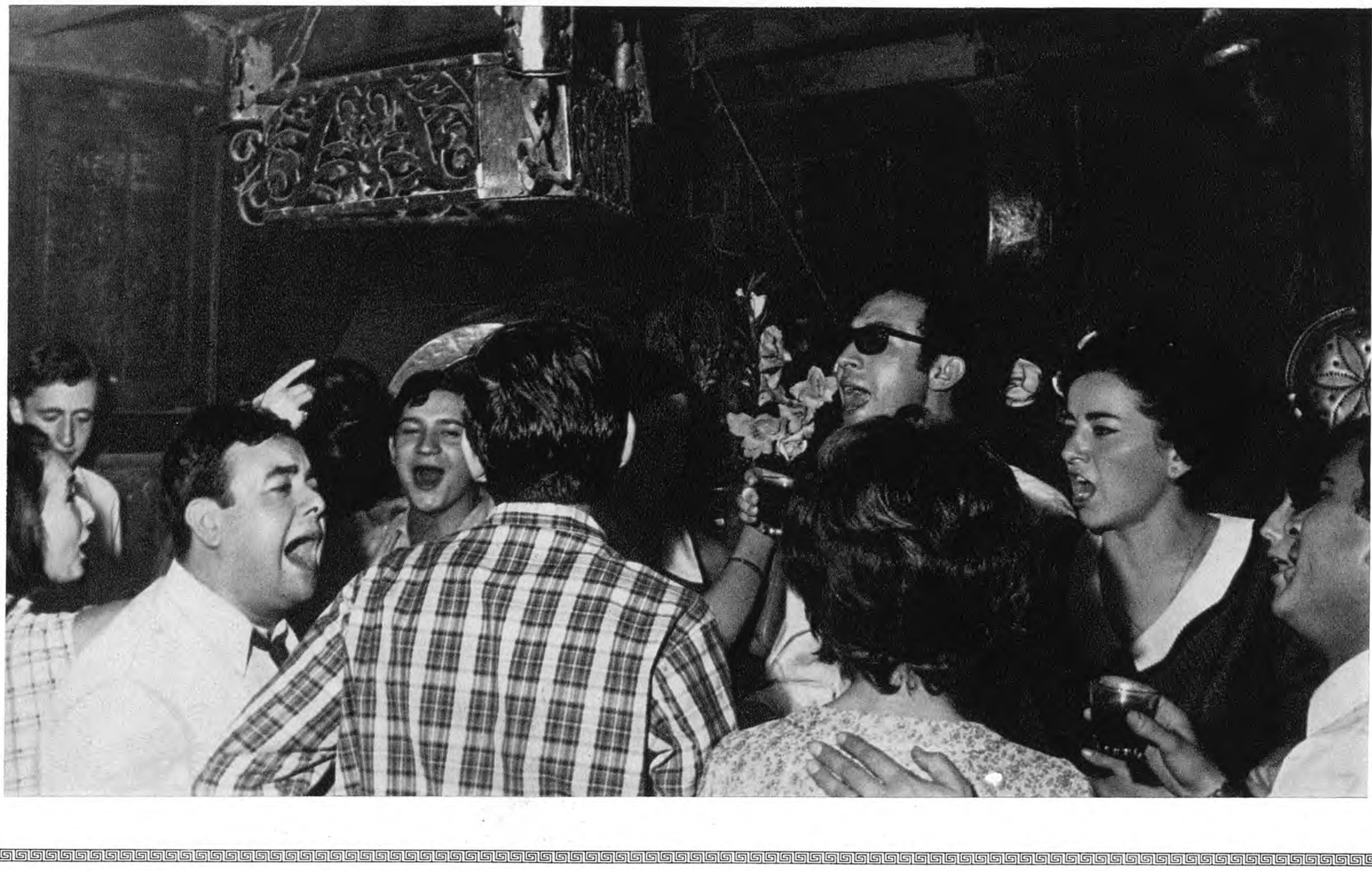
# LOS MESONES

El Arco de Cuchilleros tiene treinta y seis escalones. Treinta y seis escalones que suponen una bajada en el tiempo, una entrada a otro Madrid, un cambio de nivel, de latitud y de altitud. Allá por la Cava Baja, el mundo de los mesones es un mundo de gracioso "pastiche" dieciochesco, donde se juega al tipismo sin engañar a nadie y se despacha el buen vino manchego a los turistas del mundo, a los estudiantes de Madrid, a los bebedores y visitantes de todas partes. Vino y canciones en la tarde y la noche de los faroles.

# UN MADRID DIFERENTE TRAS EL ARCO DE CUCHILLEROS




La alta teoría de los faroles.
La erudición cordial
de las botellas.
La viga rotunda
abovedando el aire
y la ordenación escurialense
de los ladrillos,
que guardan la espalda
al fino vidrio de las vajillas,
a la sutil cristalería
del buen beber.
Y bajo la lámpara
forjada y florida,
una alegría juvenil
que se abre
en bocas y canciones.





# LOS MESONES



La soledad sonora de la guitarra
tiene al fondo un bosque de palmas,
un trasfondo de vino y años
que se cargan con las notas densas del bordón.
A los mesones madrileños
de la Cava Baja y Cuchilleros
va una juventud cosmopolita,
cancionera,
que funde su internacionalismo,
de ocho de la tarde a medianoche,
en la efusión del viejo folklore español.

A nuestra espalda queda el Madrid que dicen cosmopolita, repleto de rascanubes. Y nos enfrentamos con un Madrid que dicen antañón, que dicen evocador y nostálgico, que dicen típico. Un Madrid esquinero, de encrucijada y farol de gas, de persianas verdes y macetas de geranios, de tiendas inefables de herbolarios y toneleros... Un Madrid, en definitiva, que, como el otro, está repleto de rascanubes.

Simone, Giulia y Pat han bajado ya los treinta y tres peldaños y se disponen a encararse con este Madrid que dicen de «los Austrias». Si hubieren venido hace un par de meses, hubiesen cruzado una bella plaza, porticada y señorona, presidida por la ecuestre majestad de nuestro señor el Rey Don Felipe III, que hizo de Madrid capital de las Españas. Pero ahora esta plaza—la plaza Mayor—está convirtiéndose en aparcamiento de automóviles.

Simone—¡oh las francesas!—, Giulia—¡oh las italianas!—y Pat (Patricia para entendernos) vienen acompañadas por Manolo José, por Pepe Manuel y por Alberto Jacinto, tres mozos celtibéricos, que están dispuestos a descubrir a nuestras gentiles visitantes el secreto y raíz de la verdadera España. Y para empezar, se van a tomar unos «chatos».

Simone, Giulia y Pat sienten el escalofrío del miedo, la excitación inquietante de la aventura, cuando, al descorrer la manta jerezana que sirve de cortina de entrada al local, son saludadas por un feroz bandolero de la serranía de Ronda, con patillas de «boca de hacha», catite y trabuco en ristre. Es el portero, el señor Melitón, que es más bueno que el pan bendito e incapaz de matar una mosca ni atracar a nadie.

El mesón es un sitio serio, auténtico. Nada de españoladas para extranjeros, ¡ni hablar! Mesas rústicas, sillas rústicas, jarras rústicas, precios a nivel de Mercado Común.

Abigarrado, claro y oscuro, mentiroso y sincero, con mal vino y buena uva, con desplante chulón y ademán cortés, con bullicio y jolgorio de tarde sabatina, el mesón está «a tope», que dicen los tecnócratas.

Simone, Giulia y Pat piden tintorro. Manolo José, Pepe Manuel y Alberto Jacinto piden tintorro.

—¿Algo para tomar?—pregunta ceñudamente el camarero.

**Los mesones cuidan la ambientación, vagamente dieciochesca, romántica ya, que se complica con el delicioso anacronismo de una juventud de última hora.**





**El turismo de todas las edades, la juventud madrileña—desde la estudiante de Filosofía al empleado de Banco— y una madurez bien bebida y entendida camaradean en la catacumba profana del mesón castellano, manchego, pintoresco**

—Pues...

—Sí, claro; pero...

—Algo ligerito, desde luego.

—Los señores tienen jamón, chorizo, lomo embuchao, mojama, queso manchego, de roquefort, de cabrales; tortilla a la española, a la francesa y de Pernambuco; calamaritos fritos (que es la especialidad de la casa que pide siempre el «Cordobés» cuando viene), bonito con tomate, callos a la madrileña...

La cantilena veloz del camarero cruza el cerebro de los anfitriones, que hacen rápidos cálculos crematísticos y presupuestarios.

—Bueno; pues... una de queso.

—¿Una para cada uno?

—¡No, hombre! Una para todos. Es sólo para picar un poco. ¿Comprendes?

—¡Comprendo!

El honor y la hospitalidad hispánica han quedado a salvo. La cosa marcha bien. La minifalda de Simone, la de Giulia y la de Pat son adorablemente indiscretas.

El camarero, el señor Mariano, se acerca cansinamente a la «barra».

—¡Marchando una de queso y una de tinto, seis crustales!

Humo espeso, barbas, minifaldas, pantalones color «crepúsculo», gritos y carcajadas, una canción lánguida, una canción vibrante, una canción-protesta, una canción-canción.

En la pared, una guitarra, dos panderos, un trabuco, seis navajas albaceteñas y un mantón de Manila. Al fondo, un organillo que hace girar una sueca con jersey.

La empleadita de los grandes almacenes riega levemente su falda de tergal y su tiempo libre con un chorro de vino blanco («¡Es alegría!», grita alguien). La empleadita de los grandes almacenes se siente feliz, excitada y eufórica.

—¡Estamos como en Suecia!

La guitarra pespuntea un guapo contrapunto de fandango de Huelva. El pincho de tortilla adquiere caracteres de banderín de enganche. Una pareja se aúna como en París y como en Vitigudino. La pandilla de aquella mesa discute a gritos de Antonioni, de Bergman...

Otro opina que lo que pierde a los españoles son los prejuicios, «el qué dirán»...

—Porque yo estuve en París, y...

—¡Toma, claro; pero en París!

Los camareros cruzan en el difícil equilibrio de las bandejas.

La morenita aquella del pantalón ajustado se pregunta por qué diablos los cigarros producirán humo. ¡Con lo bien que queda una con el pitillo entre los dedos! Pero, claro, luego hay que chuparlo, y pica...

La guitarra apunta ahora por la triste melopea de las «alegrías». María José—segundo de Filosofía—recuerda vagamente aquella «guitarra del mesón de los caminos», que, según el gran don Antonio Machado, «no ha sido nunca ni será poeta».

—¡Marchando tres blancos, dos «cubas», una de «champi», tres «al ajillo».

—¡Cinco al bote, que regalan!

—¡¡¡Graaaacias!!!—el grito sincronizado, mecánico, de los camareros, rebota contra las botellas de la alta estantería.

Unas palmas «sordas» que ensordecen. Una carcajada sincopada. Un vaso. Un beso. Y un pincho moruno.

Un «retrógrado» canta *Asturias, patria querida.* Simone, Giulia y Pat piensan que sí, que los españoles «son diferentes».

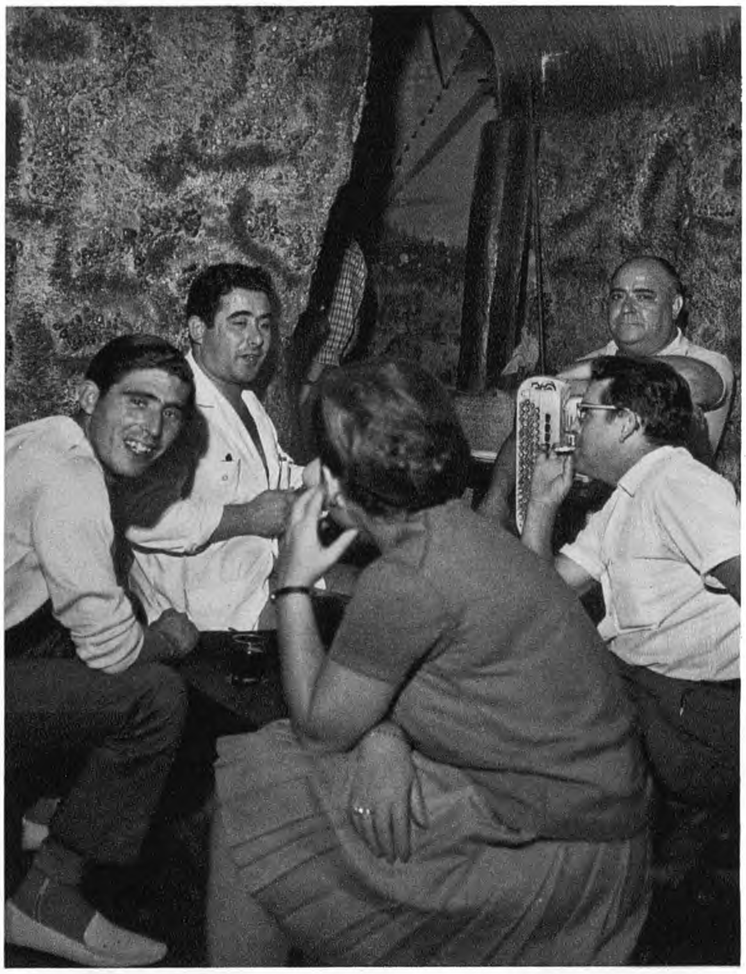
Una ristra de ajos; un antiguo cartel de toros de una feria de Valladolid, con Joselito, Belmonte y Gaona, y seis toros de Murube; una frasca de vino—el clásico y castizo «cuatro picos»—, un cobre viejo recién mercado en la Ribera de Curtidores, y las patillas del portero-bandolero, y la guasíbilis, y la sandunga, y el cachondeíto, y la milagrería...

El chuzo del sereno empieza a repicar sobre las piedras martirizadas de la Cava Baja.

Los portales se cierran a las diez y media.

A. PASTOR PALENCIA





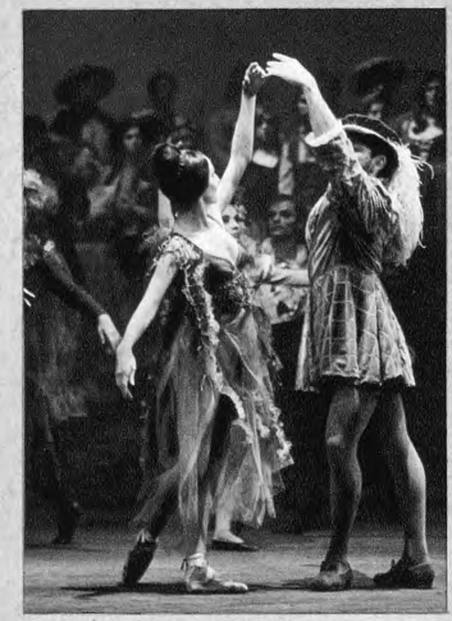
**Vino alegre, tortilla española, guitarras, muchas guitarras,
y un acordeón solitario, con todo el mar dentro.
Los mesones son una aventura
y un negocio en la noche madrileña.
Un brochazo de españolidad
más allá o más acá de la españolada.
Película viva de bandoleros apócrifos
y donjuanes inefables.
Una geografía coloreada donde el costumbrismo,
a punto de dejar de ser verdad,
empieza a serlo de nuevo.**

# LOS MESONES

# «LA NOCHEBUENA DEL DIABLO»

Como gala máxima dentro del "II Festival de América y España", se registró en el teatro de la Zarzuela un verdadero acontecimiento en la vida musical de nuestro país. Pasados ya más de cuarenta años de su estreno y aun a pesar del gran predicamento que siempre alcanzó la partitura, "La Nochebuena del Diablo", cantata escénica de Oscar Esplá, aguardaba la ocasión de conseguir su "otra vida", la realización plástica, el movimiento para que fue soñada. No era fácil empeño el de servir un espectáculo tan complejo y más cuando se trataba de ofrecer una representación solitaria. El patrocinio generoso, la fervorosa entrega de todos, hizo posible el milagro. Los resultados compensaron con creces tal cúmulo de esfuerzos: el estreno de la "cantata escénica" pasó a convertirse en la gran fecha del "II Festival" y su noche más memorable. Atestado el teatro de la Zarzuela, con mucho público aspirante a puesto, el compás último de la obra coincidió con el estallido unánime y entusiasta de una ovación que pronto se orientó al autor. Oscar Esplá, que asistía desde una platea a la representación, hubo de trasladarse al escenario para recibir allí el homenaje de los espectadores, pero también de sus intérpretes. Fue, sin duda, una jornada histórica.

Quede constancia, con voluntad de aplauso y de extensiva prolongación a ellos del homenaje, de cuantos intervinieron. Soprano: Angeles Chamorro. Bailarines: Aurora Pons, Nadine Boisaubert y Pedro Pardo. Niños: Nati Cabrera, Antonio Alonso y José Luis Hierro Coral de la Universidad de Madrid, dirigida por Vicente Larrea. Orquesta Filarmónica de Madrid, a las órdenes de Odón Alonso. Bocetos y escenografía de Julián Castellanos. Dirección escénica: Aitor de Goiricelaya.



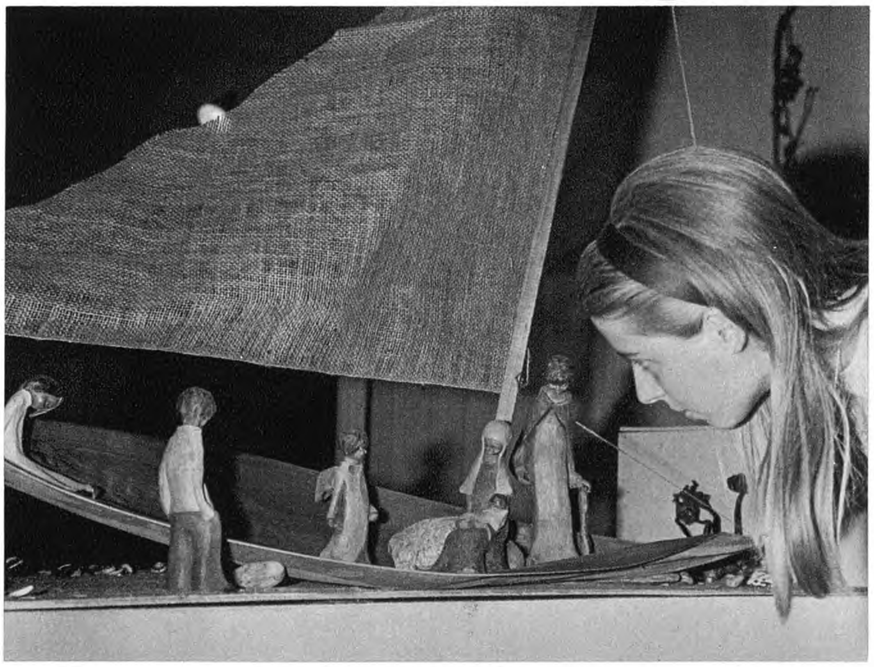








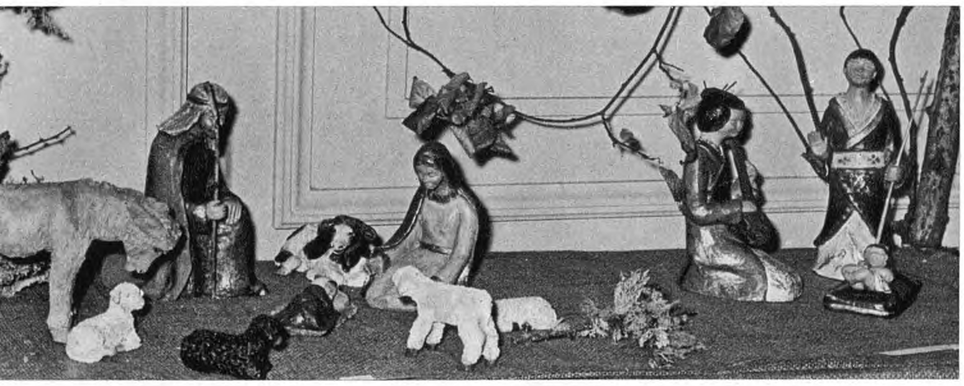
# BELENES EN CHILE



Fotografías de la Exposición de Belenes de cerámica realizada en el Instituto Chileno de Cultura Hispánica de Santiago. La Exposición fue inaugurada por el excelentísimo señor embajador de España, don Miguel de Lojendio, y directores del Instituto.









Fue organizada por el Taller de Arte del Círculo Femenino Isabel la Católica, del Instituto de Cultura Hispánica de Santiago. Este taller cuenta con 90 alumnas en sus cursos de Cerámica y Policromía y es dirigido por Lucy Lafuente, ex-becada de la Sección Femenina de Madrid.

# BELENES EN MADRID






## CONGRESO INTERNACIONAL DE BELENISMO

*En el último Congreso Internacional de Belenismo, celebrado en Salzburgo (Austria) en octubre del año 1964, quedó fijada como sede del siguiente Congreso la ciudad de Madrid. Desde esa fecha hasta el 26 de octubre del pasado mes, día en que se ha clausurado el Congreso, ha radicado aquí la capitalidad y presidencia de la "Universalis Foederatio Praesipistica".*

*Entre los actos organizados en este VI Congreso, ocupa lugar preponderante la* Exposición Internacional Belenista, *instalada en el Casón del Retiro.*

**EL éxito alcanzado por esta Exposición es extraordinario, debido, en gran parte, al número de países concursantes representados en la I Sala de la Exposición: Polonia, Italia, Alemania, Portugal, Francia, México, Argentina, Chile y Perú.**

**POLONIA: Presenta diez portales de Belén, brillantes y relucientes, de arquitectura grandiosa y exótica, con sus colores vivos, de papeles metálicos, y que corresponden a la región de Cracovia. En ellos, además del Misterio de la Natividad del Niño-Dios, se incluyen títeres, personajes más o menos fantásticos y héroes nacionales. Estas figuras están hechas de madera y vestidas con telas. La tradición es antiquísima; seguramente de la época medieval, y Cracovia, en el Museo Histórico de la ciudad, se ocupa de mantener esta tradición.**

**ITALIA: Ha enviado una Anfora Melissana, obra de Guido Colitti, equivalente a nuestras populares «ollas», y aunque no están en esta Sala I, al hablar de Italia hay que hacer referencia directa a los nacimientos napolitanos (siglo XVIII), que en esta Exposición tiene dos espléndidos ejemplares en la Sala Central.**

**ALEMANIA: Presenta sus características figuras, talladas en madera, obra de pastores casi siempre; unas están pintadas en distintos colores y doradas, otras vestidas con telas (José Mohring, Jos Hien de München, Kesitzer K. Sertinger Amberg, Karl Kirschner). Otto Zehentbaver hace unas figuras en barro que nos recuerda a las populares catalanas de principios de siglo.**

**PORTUGAL: Como préstamo del señor Stefanucci, presidente de la Asociación Italiana, presenta un nacimiento de figuras de madera modernas, graciosas y alegres, que representan los distintos tipos populares. Están instaladas en una especie de pérgola, de materia sintética y corcho, que le da un aire atractivo.**

**No se representa ningún ejemplo de los nacimientos de barro populares, que actualmente se siguen fabricando, pues no hay que olvidar que Portugal es una de las naciones de tradición belenista más antigua.**




# BELENES EN MADRID







FRANCIA: Está pobremente representada. Tan sólo algunas figuras del «santonnier» marsellés Carbonell: vestidos al estilo provenzal de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

HISPANOAMERICA: Es auténticamente conmovedora esta participación de los países hermanos. ¿Cuándo celebraremos el Congreso Internacional Belenista al otro lado del charco?

MEXICO: A través de la Comisión Nacional de Turismo, presenta una serie de figuras deliciosas: angelitos, pastores, animalitos..., todas ellas en colores alegres.

ARGENTINA: Tiene dos ejemplares, uno con figuras cuyas caras son del tamaño de un huevo y sin facciones, otro con figuras vestidas con telas engomadas y de acuerdo con los trajes del país que representan. Son maravillosas.

CHILE: De la colección Pilar Suárez de Puga y de Ayacucho.

PERU: La Embajada de este país presenta un nacimiento popular cuzqueño, y en esta fusión de españoles e hispanoamericanos Agustina Sanz Blanco hace, en trapo, una interpretación del nacimiento peruano muy lograda.

La participación española está instalada en la II Sala, y concurren las siguientes regiones: Gerona (Olot), Bilbao, Valladolid, Tarragona, Guipúzcoa, Barcelona, Badajoz (Zafra), Lugo, Oviedo, Orense, Pamplona y Sevilla. Han presentado sus dioramas, en los cuales, si bien los temas son muy parecidos, ya que se centran en el Nacimiento del Niño-Dios, no pasan desapercibidas las características peculiares de cada región.

Así, OLOT (Gerona), cuyas primeras figuras se derivan del genial escultor catalán Ramón Amadéu (1745-1821), hace hoy unas figuras bastas, muy vivas de color, poco detalladas, pero llenas de expresión y movimientos (diorama: José Traite Compte).

Las REGIONES VASCONGADAS se mantienen dentro de lo que podemos llamar línea tradicional, con la nota peculiar de sus trajes regionales y, en algún caso, el fondo entrañable de la bahía de la «Bella Easo» (diorama de José M. Rube Landa). Además, presentan también un «Jaiotza»: el clásico belén portátil vasco, con el cual los niños visitan las casas cantando villancicos la víspera de Navidad. María Josefa González de Valenzuela, artista bilbaína, esmaltista y polifacética en sus versiones del belén, aporta la nota nueva, muy lograda, de su nacimiento hecho con «piedras de río», como «ciudad encantada» o, mejor aún, como un «belén encantado».

VALLADOLID: Con una numerosa concurrencia y una diversidad de estilos que testimonia sus inquietudes.

TARRAGONA: Da fe de su antigüedad belenista con la reproducción de varios capiteles de su catedral, románicos y góticos, donde ya está representado el tema de la Natividad del Señor.

BARCELONA: Acusa su veteranía en el arte de hacer dioramas. No hay más que contemplar los dos representados por José Civit: «Nacimiento» y «Huida a Egipto», en los cuales no está lejos su arte de orfebre. Y los tres dioramas en miniatura, especialmente cuidados, de Juan Mari Oliva («Fuente de la Virgen», «Anunciata» y «Nacimiento»).

ZAFRA (Badajoz): La benjamina de la familia belenista se incorpora al tema, presentándolos dentro de una radio y una televisión, aparatos imprescindibles en el hogar de hoy.

LUGO: Acude con la obra de su presidente, Camilo Agra Varela. Presenta el nacimiento dentro de una «viera». Y en este mismo sentido regional, OVIEDO lo hace con un «zueco», en donde no falta el hórreo y la carreta.

PAMPLONA: También con el belén de su presidente, el señor Ijalba, da la nota regional, y en su cuidado diorama nos envía el siguiente mensaje: «Ongui etorri» («Bien venido»).

Pero es SEVILLA, con la generosa aportación de la excelentísima señora viuda marquesa de Camarasa, que ha cedido su nacimiento para la Exposición con el propósito de ser mostrado ante los extranjeros que han venido al Congreso y los españoles todos, Sevilla, digo, es la que ha quedado representada de manera excepcional. Este nacimiento lo componen más de doscientas figuras, y son en su mayoría obra del escultor sevillano José Rivera García.



BELENES EN MADRID




Arriba, «Belén» napolitano propiedad de don Luis Martínez de Feduchi. Sobre estas líneas, «Belén» de Cracovia. A la derecha, «Belén» popular de Ayacucho.



«Belén» realizado en tela, que representa una misa de San Francisco de Asís. Abajo, «Belén» de Carlos III, propiedad del Patrimonio Nacional.



BELENES EN MADRID




MEXICO

# BELENES EN MADRID

Pero también han tomado parte en esta obra Jerónimo Pozurama, los talleres artísticos de Archidona y los detalles de orfebrería se deben a Fernando Marmolejo. Si el nacimiento de Francisco Salzillo (1707-1783), que hoy se conserva en el Museo Salzillo de Murcia, se debe a una feliz idea de la familia Riquelme, este nacimiento que la excelentísima señora viuda marquesa de Camarasa ha tenido la iniciativa de hacer representa para nosotros la recopilación de una serie de tipos y costumbres a punto de extinguirse, que si hoy nos recrean la vista, mañana serán un documento fehaciente de la sociedad andaluza. El montaje del nacimiento lo ha realizado don José Galán, secretario de la Asociación de Belenistas de Madrid, que ha agrupado las figuras en diversas escenas: «Danza de pastores», «Anunciata», «Natividad», «Vendedores», «Escena campestre», «Reyes Magos», etc. La fidelidad al modelo ha sido grande; cada figura tallada, con un sentido tradicional de respeto a la técnica de la policromía, dorado y encarnadura de cada personaje. Entre éstos son especialmente atrayentes: el afilador, la vendedora de molinos, el esterero, el quesero, la cacharrera, etc.

La ASOCIACION DE BELENISTAS DE MADRID concurre con varias obras de sus asociados, algunos primeros premios en las exposiciones de años pasados. Por citar algunos nombres: Cruz Avalos, Rodenas, Dotú, Parrilla, Vilá, Velasco Herrero, Dolores Encinas, Martínez Palomero, De Miguel, Cristóbal, etc., etc., cada uno con su sentimiento y sensibilidad. Como característica general, un empleo más profuso y sabio del corcho y musgo. ¿Serán éstas las notas distintivas de la Asociación de Madrid? También la admisión de todos los materiales, en tanto sean empleados debidamente. Así, el trapo y el fieltro, casi siempre en manos femeninas (Adela Behamann, Agustina Sanz Blanco, Sección Femenina). La cerámica vidriada o en bizcocho (Lladró, Valencia). El papel de seda, las telas engomadas.

Y con los materiales, nombres prestigiosos de escultores muy dedicados al tema belenista:

MANUEL QUEVEDO-VILLEGAS, de ángeles esbeltos, espirituales, volátiles, en posiciones inverosímiles; manos delicadas en sus Vírgenes y pastores; ternura para su Niño Jesús.

CONCHA RIVAS, escultora también del barro, con una inspiración especial para el nacimiento, lleno de figuras de niños.

VICTOR DE LOS RIOS, pastoreando durante todo el año desde su monumento al pastor.

LUIS BUENDIA, copista y creador del tema de nacimiento.

JUAN POLO VELASCO, escultor cordobés que trata de manera atractiva la adoración de los Reyes Magos.

En calidad de milagro, las figuras de barro hechas por los «invidentes» de la Asociación de Ciegos de Madrid.

Y si el Casón podía imponer por sus grandes dimensiones, han sido muchos los nacimientos que no han podido exponerse por falta de espacio. Y si también podía imponer por la nobleza de su traza y la monumentalidad de la Sala Central, para ella no ha faltado la colaboración generosa de los coleccionistas, museos y entidades artísticas.

El PATRIMONIO NACIONAL ha contribuido cediendo el «Belén de Carlos III», el rey belenista, que, enamorado del tema, se trajo de Nápoles este nacimiento, origen de toda la posterior tradición española. Está instalado dentro de una urna de cristal, y lo componen las figuras del Misterio, finísimas; más porcelana que figuras de nacimiento, vestida con telas de seda y adornos a la moda del siglo XVIII. En un ambiente abigarrado de edificaciones, flores y frutos.

Los nacimientos de «figuras napolitanas», que se consideran siempre como extraordinarios, por la calidad de sus figuras y por su rareza, sobre todo en España, han recibido en esta exposición la aportación generosa de dos coleccionistas: Luis María Feduchi y Luis Sagrera. La instalación de uno y otro ha sido hecha, con todo amor, por los destacados belenistas madrileños José Delgado y Jaime Luque.

El MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS, especializado en el tema de belenismo, con una serie de exposiciones realizadas en estos últimos años, y que tiene ahora montada su Colección de Nacimientos para unirse así al VI Congreso Internacional de Belenismo, ha cedido, sin embargo, para contribuir también a esta gran exposición, una de sus más importantes piezas: las figuras del nacimiento de PEDRO DUQUE CORNEJO (1677-1757), junto con algunas más.

El MUSEO DIOCESANO DE VALLADOLID ha prestado varias esculturas y cuadros. Y el INSTITUTO DE RESTAURACION, que tiene su sede en este mismo edificio, ha puesto muebles, esculturas y pinturas que ennoblecen dignamente la Exposición.

La Filatelia no ha querido quedar fuera, y una serie de vitrinas testimonian su presencia en el tema del nacimiento, cuyas series son especialmente codiciadas por los numerosos aficionados.

Con todo este recorrido, adelanto de unas ya próximas Navidades, puede hacerse una historia del belenismo actual y también tener una idea de la importancia del tema, históricamente considerado.

MARIA DOLORES ENRIQUEZ
Directora del Museo Nacional de Artes Decorativas



Un acontecimiento artístico al filo de la crónica informativa



# EL "II FESTIVAL DE MUSICA DE AMERICA Y ESPAÑA"

La experiencia de tres años atrás ha vuelto a repetirse, diríamos que depurada y madura por las mismas lecciones que el esfuerzo de entonces dejó en quienes lo hicieron posible y vuelven al padrinazgo con este ciclo merced al que, de una parte, se pueden conocer obras en cualquier caso condenadas a un olvido muchas veces injusto; de otra, se estrechan lazos de hermandad y comprensión entre músicos—compositores e intérpretes—, críticos y personalidades muy representativas del arte en España y América, y, como legítima consecuencia de todo ello, se consigue para Madrid una capitalidad en la que fijan su atención cuantos se interesan por el acontecer musical contemporáneo. Han sido quince los días prietos de actuaciones variadas y de oportunidades para descubrir obras y saludar a sus autores. Nos proponemos aquí resumir los distintos puntos que, sumados, prestan fisonomía propia y brillante a un Festival con lugar ya entre las efemérides fundamentales del año.

## Organización

Corresponde el honor del empeño, al patrocinio decisivo para su realización, al Instituto de Cultura Hispánica. En él se centraron no sólo muchos de los actos, sino la rectoría general y las riendas que, llevadas con eficacia, permitieron un curso tanto más meritorio cuanto que son múltiples los resortes que han de pulsarse para un despliegue sin fisuras. La Comisión de honor, formada por significativas personalidades y presidida por Su Excelencia el Jefe del Estado español; la Junta de Gobierno del Festival, que también recogía presencias muy significativas bajo la presidencia del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, delegaron en la Comisión permanente del Festival y en el Comité ejecutivo, presidido éste por el secretario general del Instituto, don Enrique Suárez de Puga, la realización de las sesiones con arreglo a proyectos estudiados con



A la izquierda, una de las solemnes sesiones del Festival. A la derecha de estas líneas, vista del público asistente.

el máximo celo. Puede afirmarse que la presencia de Suárez de Puga fue constante; que vivió el júbilo de las horas brillantes, las inquietudes preparatorias hasta ver coronado todo por el éxito. Cabría citar a muchas prestaciones valiosas, desde las del Comité de programas y encargos a las de prensa, exposición, radiodifusión, televisión, recepciones, viajes y estancias (parcela ésta nada fácil cuando se lucha por alojamientos confortables en un Madrid saturado), secretaría y, en fin, múltiples servicios. Por su especial labor es justo designar el concurso de los asesores técnicos Manuel Orgaz, jefe del Departamento de Musicología del Instituto de Cultura Hispánica, y Antonio Iglesias, asesor musical.

Por otra parte, Cultura Hispánica trabajó muy estrechamente con la Organización de Estados Americanos, con Guillermo Espinosa, jefe de su División Musical y director de orquesta, bien reputado en materias tutelares de empeños como el que se glosa, y tuvo decisivos apoyos de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Ciencia e Información y Turismo, a través del concurso de muy relevantes elementos de todos ellos y también de la cesión de agrupaciones musicales y de locales, que dieron variedad y brillantez al ciclo. Veamos ahora de registrar algunos extremos particulares.

## Los marcos del Festival

Uno de los aspectos más celebrados por los asistentes al Festival, sobre todo por las figuras extranjeras que a él concurrieron ya como protagonistas—compositores, intérpretes—, ya como notarios de su curso—críticos y musicólogos—, ha sido el que se refiere a la variedad y la calidad de los marcos, los recintos y distintos fondos logrados para sus programas, elegidos en consonancia y de acuerdo con el carácter de las obras y el tipo de los conjuntos.

Tanto porque la inauguración tuvo efecto en él como por lo entrañablemente vinculado a Cultura Hispánica, recordemos, en primer término, su recogido y confortable salón de actos. En él se rindió el homenaje a Granados, en la primera de las conferencias previstas; se celebró la intervención humanísima de una dilecta discípula del gran músico leridano, en ocasión respectiva del acto inaugural y de clausura de la exposición dedicada a este compositor. Se ofrecieron también conciertos de música de cámara y, sin plan oficial sujeto a programa, se desarrollaron conversaciones entre músicos de muy distintas procedencias, sin duda provechosas en extremo. Esto aparte de servir desde la oficina del Festival, a través de los asesores técnicos, ayuda, informe, consejo, a cuantos lo desearon.

Si del recinto de proporciones reducidas pasamos al más vasto y significativo, habrá de señalarse el rango que la utilización del Teatro Real en cuatro conciertos, entre ellos el de clausura, dio a las sesiones en él desarrolladas. Se beneficiaron de su acústica y fueron destinatarias de los aplausos de un público que llenó el amplio aforo de la primera sala de conciertos de España, las Orquestas Sinfónica Nacional de Washington, Sinfónica de la Radio Televisión Española y Nacional de España.

También el «Auditorium» del Ministerio de Información y Turismo, que alguien llamó «Plaza Mayor de la música española», por lo abierto que siempre se halla para toda manifestación artística sonora, prestó su fondo a varias sesiones de tipo sinfónico.

La única representación escénica del Festival, a la que se hace muy expresa referencia en otro lugar de este número, se desarrolló en el teatro de la Zarzuela, hoy en día el más capacitado y calificado entre los madrileños, y con el que se incorporó la Sociedad General de Autores de España al cuadro de honor de las contribuciones decisivas.

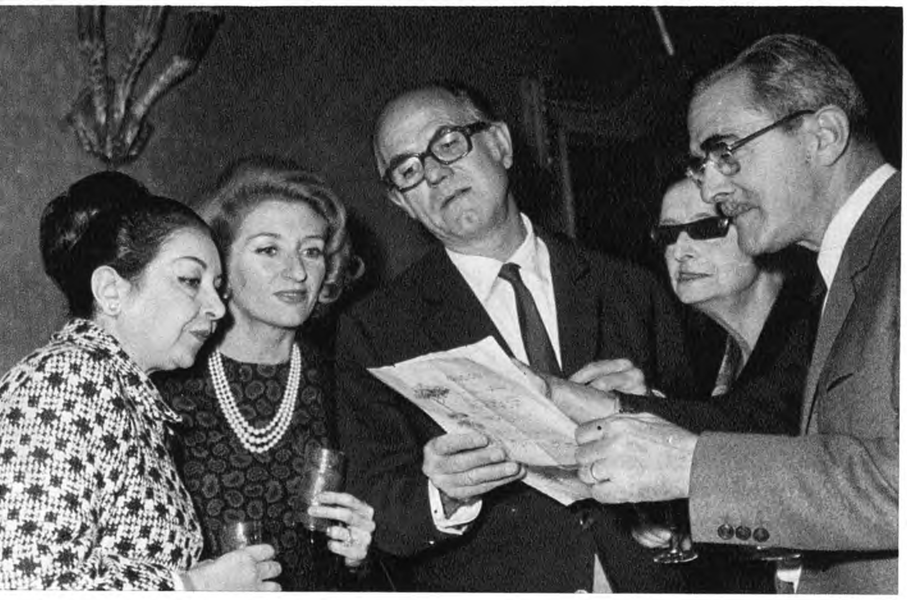
Una sesión típicamente centrada en las consignas siempre renovadoras de su «Aula de Música» y otra de exaltación de un compositor español tuvieron como sede la con tanta historia y tradición del Ateneo madrileño, mientras en una sala joven y apta, la del Instituto Nacional de Industria, se celebró el programa de las Juventudes Musicales y su grupo instrumental avanzado. No podía faltar el Conservatorio, cuyo salón de actos, en el que periódicamente se ofrecen sesiones de cámara, se puso al servicio de este cometido en dos tardes abundosas de estrenos.

La relación habría de completarse con el recuerdo de la visita escurialense que permitió escuchar en la Basílica un recital de órgano.

## Los intérpretes

La nómina de intérpretes, su relación detallada, ocuparía un espacio del que no disponemos y quizá causase fatiga al







**Arriba, don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, y don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto y director ejecutivo del Festival. Entre ambos, la señora de Suárez de Puga. En la foto del medio, la cantante Conchita Badía, discípula de Granados; la intérprete Rosa Sabater y el compositor catalán Xavier Montsalvage. Abajo, Cristóbal Halffter, que dirigió su obra «Simposion», al frente de la Orquesta Sinfónica de la RTVE.**

lector. Un ciclo tan apretado como el que se comenta moviliza, por fuerza, un número muy extenso y variado de conjuntos y solistas. Recordemos, entre los sinfónicos, las colaboraciones de las Orquestas Nacionales de Washington y España, la Sinfónica de la Radio Televisión española, Filarmónica y de Cámara de Madrid, ésta en composiciones instrumentales reducidas, acomodadas a las distintas exigencias de las obras que formaban su programa. Fueron directores los maestros Woward Mitchel, Guillermo Espinosa, Carlos Chávez, y los españoles Enrique García Sensio, Antonio Ros Marbá, Odón Alonso, José María Franco Gil, aparte Ernesto y Cristóbal Halffter y Luis de Pablo, como directores de sus obras.

Como grupos de cámara, escuchamos al norteamericano «Cuarteto Claremont», el «Cuarteto Brasileño», el «Clásico de Radio Nacional y Televisión de España» y el «Grupo Koan», de Juventudes Musicales, dirigido por Arturo Tamayo.

Recordemos el concurso del Coro de la Radio Televisión Española, preparado por Alberto Blancafort, y el de la Universidad de Madrid, con Vicente Larrea de director. Y al director de escena Aitor de Goiricelaya.

Si pasamos a los solistas, se impone el recuerdo de los pianistas Hilde Somer, Rosa Sabater, María Luisa López Vito, Carmen Díez Martín, Carlos Barajas, Elías López y Joaquín Parra; el organista padre Paulino Ortiz, clavecín Rafael Puyana, violinistas Alberto Lysy y Francisco Martín, flauta Rafael López del Cid, timbalero Fred Begún, guitarrista Narciso Yepes, bailarines Nadine Boisaubert, Aurora Pons y Pedro Pardo; recitador Narcis Bonet, y cantantes Angeles Chamorro, Inés Rivadeneyra, Angeles Nistal, Tony Rosado, Ana Ricci, Ricardo Visus, Carlos del Monte, Julio Catania..., aparte de las pequeñas intervenciones que individualizaron a otros músicos, dentro de sus respectivos conjuntos.

Instrumentistas, cantantes, grupos reducidos y formaciones amplias con sus maestros y solistas, fueron el vínculo a través del que pudo llegar hasta nosotros el varillaje múltiple de un catálogo de obras copioso y pleno de interés. Que no faltó en las intervenciones de los conferenciantes: Antonio Fernández-Cid, Federico Sopeña, Enrique Franco y Conchita Badía, ésta ilustradora de su charla.

## Los compositores

Desde el primero al último de los programas, pudo advertirse la voluntad de hermanar las presencias de españoles con las de músicos allende los mares, de valores consagrados y noveles, de artistas maduros y otros en el comienzo de sus carreras. Han sido muchos los países representados. El simple detalle de los nombres puede ser más significativo que todo comentario.

Norteamérica tuvo prestación relevante gracias a los nombres de Aaron Copland, Morton Coud, Gunter Schuller, William Schumann, Ezra Laderman, Samuel Barber, Gene Gutche, Earle Brown y Lucas Foss. Por la importancia numérica se impone la inmediata cita de Argentina, presente a través de Alberto Ginastera, Juan José Castro, Roberto García Morillo, Mario Davidowsky, Hilda Dianda, Mauricio Cagel, Antonio Tauriello y Carlos Tuxen-Bang. Quede constancia de las otras aportaciones, con la simple cita de los nombres de sus autores y la indicación de su país: Harry Freedman (Canadá), Carlos Chávez, Eduardo Mata (México); Julián Orbón (Cuba), Luis A. Escobar, Jacqueline Nova (Colombia); Jorge Sarmientos (Canadá), Héctor Campos Persi (Puerto Rico), Joaquín Orellana (Guatemala), Enrique Pinilla (Perú), Sergio Cervetti, Héctor Tosar (Uruguay), Héctor Villalobos, Marlos Nobre, Edino Krieger y Claudio Santoro (Brasil); Domingo Santa Cruz y León Schidlowsky (Chile).

Había de ser muy extensa y variada la representación de España. En efecto, se eligieron obras de músicos bien distintos entre sí por generación y concepto estético. Recordemos sus nombres: Oscar Esplá, Adolfo Salazar, Julián Bautista, Rodolfo, Ernesto y Cristóbal Halffter; Joaquín Rodrigo, José Muñoz Molleda, Fernando Remacha, Jesús García Leoz, Gerardo Gombau, Manuel Castillo, Joaquín Homs, Narcis Bonet, Leonardo Balada, Luis de Pablo, Carmelo A. Bernaola, José María Mestres Quadreny, Xavier Benguerel, Agustín Bertoméu, Claudio Prieto, Juan Guinjoan, Ramón Barce, Juan Hidalgo, Agustín G. Acilu y Tomás Marco.

Muchas, la mayor parte de estas obras, se brindaron con caracteres de estreno, ya universal, ya en Europa o, al menos, en Madrid. Sólo muy contadas se debían a la inspiración de compositores fallecidos ya. Muchos de los autores recibieron el aplauso de forma directa. No es la ocasión de enjuiciar el valor de cada página, pero sí de advertir el interés con el que su audición fue seguida y cómo algunas se debieron a encargos especialmente realizados para este Festival.

## Entidades patrocinadoras y estrenos absolutos

Han sido muchos los encargos que hicieron factible, en este año o en años anteriores, la posesión de bastantes obras. Con voluntad de homenaje, y sin establecer un orden de preferencias ni honores, tal y como llegaron por los programas a nuestro conocimiento, quede constancia de los realizados: encargo Isidoro Zarzo, de la Sinfónica de Lousville, de la Internacional Petroleum de Colombia, de la Fundación Koussevitzky, del III Festival Interamericano de Música, del II Festival de Música de América y España, del Fondo Ditson de la Universidad de Colombia, de la Fundación Fromm, de E. S. S. O. española, de Eduardo Barreiros, de la Radio del Ministerio de Educación y Cultura del Brasil, de la Fundación March, de la Academia Internazzionale di Musica de Camara de Roma, del Instituto de Cultura de Venezuela, de la Fundación Koussevitzky para este Festival, de la Fundación Panamericana de Desarrollo de la O. E. A., de la Semana de Música Religiosa de Cuenca... La relación habla de la importancia y la variedad de los apoyos y de cómo el compositor se ve asistido de forma que sólo hace unos años hubiera parecido ilusoria.

Recordemos, de manera especialísima, los estrenos mundiales. Aparte la versión escenificada completa de *La Nochebuena del Diablo*, de Oscar Esplá, lo fueron: el *Concierto para guitarra y orquesta*, de Leonardo Balada; *Heterofonías*, nueva versión, de Carmelo A. Bernaola; *La pell de Brau*, de Narcis Bonet; *Cuatro invenciones*, de Manuel Castillo; *Módulo II*, de Luis de Pablo; *Música 3 + 1*, de Gerardo Gombau; *Sonata III*, de Rodolfo Halffter; *Simposion*, de Cristóbal Halffter; *Invención móvil*, de José María Mestres Quadreney; *Cuarteto de cuerda número 1*, de Marlos Nobre; *Monte Gelboe*, de Julián Orbón, y *Canti para violin y orquesta*, de Antonio Tauriello.

## Las presencias

Uno de los atractivos mayores, de las más altas significaciones del Festival, surgió por la presencia de muchos de los autores, directísimos destinatarios del aplauso del público, de sus muestras de adhesión y simpatía.

Ya en el primer concierto recibió largos aplausos Joaquín Rodrigo, al concluir su *Música para un jardín*. Los hubo después para Gerardo Gombao, Claudio Prieto, Jorge Sarmientos, Sergio Cervetti, Manuel Castillo, Carmelo A. Bernaola, Héctor Campos Parsi, Hilda Dianda, Joaquín Homs, León Schidlowsky, Narcis Bonet, Rodolfo Halffter, Leonardo Balada, Oscar Esplá, Ramón Barce, Juan Hidalgo, Agustín González Acilu, Tomás Marco, Marlos Nobre, Antonio Tauriello, Luis de Pablo, Fernando Ramacha, Cristóbal Halffter, Carlos Tuxer-Bang, Roberto García Morillo, José Muñoz Molleda, Claudio Santoro, Julián Orbón, Carlos Chávez y Ernesto Halffter.

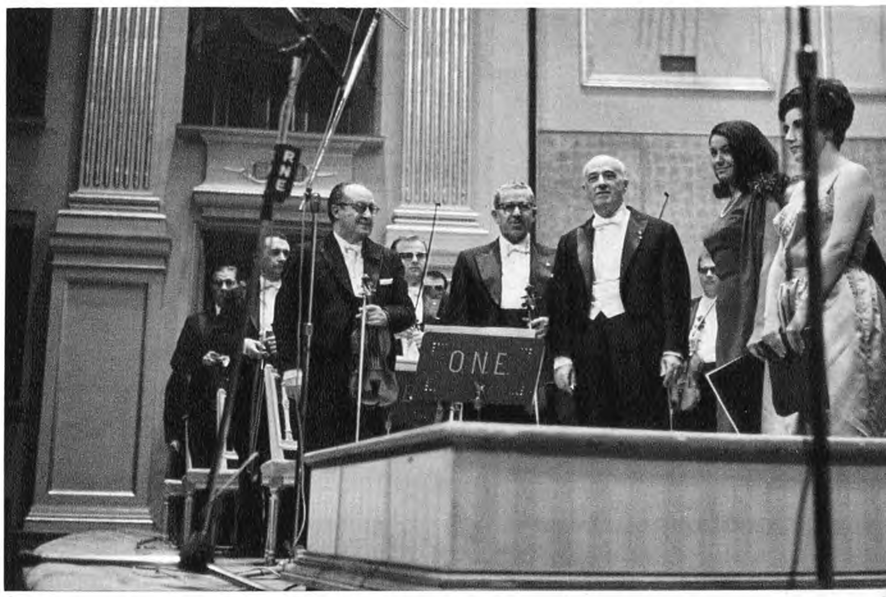
En este capítulo cabría recordar como la viuda de Julián Bautista recogió en el Ateneo el eco de la admiración que premiaba la obra del gran compositor, y la hija del maestro Granados, Natalia, su esposo, el doctor Carrientes, dieron realce con su presencia a los actos en homenaje—conferencias, exposición, concierto de Rosa Sabater, charla de Conchita Badía—, conferencias, exposición, concierto de Rosa Sabater, charla de Conchita Badía—, que supusieron la espiritual ofrenda de organizadores y músicos actuales en el centenario del artista leridano.

También es preciso destacar las presencias, con la crítica madrileña en pleno, de varios prestigiosos titulares de provincias, en cabeza el compositor y crítico musical de *La Vanguardia* barcelonesa Xavier Montsalvatge, así como los argentinos Enzo Valenti Ferro, Alberto Emilio Giménez, Pola Suárez; Magdalena Vicuña, chilena; Otto de Greiff, colombiano; Joly Braga Santos, William Mann, Jean Perrin, Margarita Menéndez, Denby Richards y Walter Harth, de Portugal, Inglaterra, Suiza, Francia, Escocia y Alemania, respectivamente.

Y no se olvide que en cada concierto, en cada estreno, los primeros aplausos eran rendidos por los compañeros, compositores e intérpretes, de los protagonistas.

Para fomentar el conocimiento, el acercamiento y la simpatía, tanto como para informar detalladamente sobre obras y autores, fue pieza valiolísima la diaria edición por Cultura Hispánica de un *Boletín*, que, en funciones de programa, resultó mucho más que el tradicional de mano que se entrega en los conciertos.

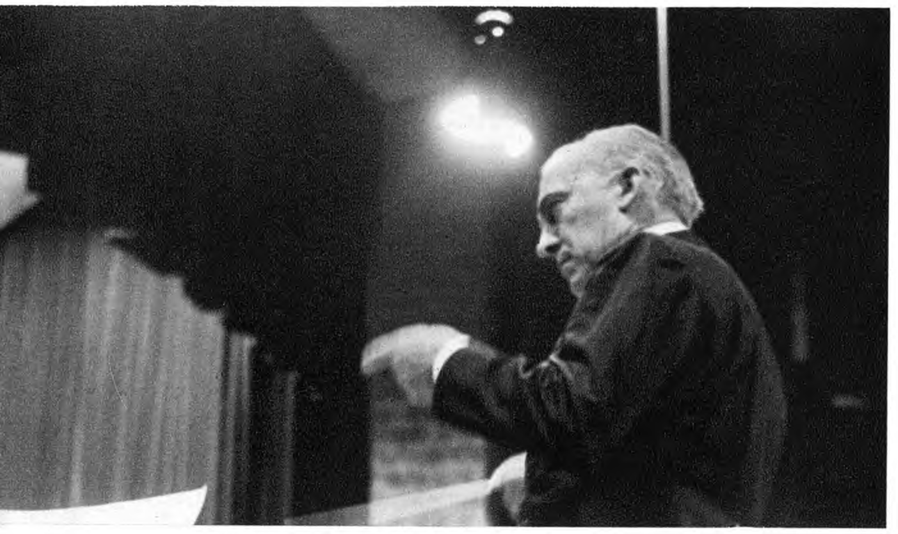
Para que no toda la dedicación a la música contemporánea supusiese olvido culpable de la mejor que España puede ofrecer en su historia, al menos parte de la más significativa, pudieron escucharse, amén de las obras de Enrique Granados, varias para órgano de Antonio de Cabezón, José Cabanilles, Joaquín Oxinagas, el padre Antonio Soler y Correa de

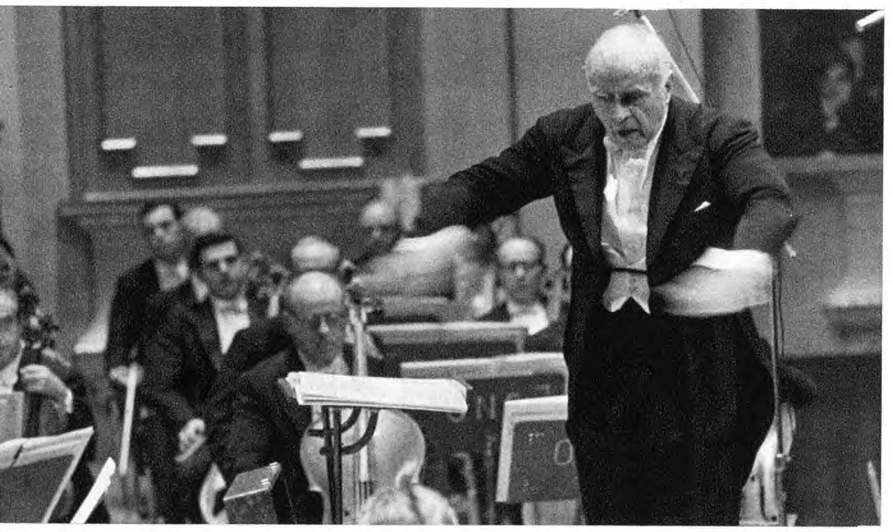







**Ernesto Halffter, con las solistas Angeles Chamorro y Angeles Nistal, en la primera foto. En la segunda, Linda Dianda, compositora argentina, con el Cuarteto Claremont. Sobre estas líneas, la Orquesta de Cámara de Madrid, dirigida por José María Franco Gil.**







Arriba, Howard Mitchel, titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington. Sobre estas líneas, Carlos Chávez, compositor y director mexicano, dirigiendo su obra «Elatio» a la Orquesta Nacional española. A la derecha, una de las sesiones celebradas en el Instituto de Cultura Hispánica.

# II FESTIVAL

Arauxo, ejemplos brillantes de los siglos XVI, XVII y XVIII, con lo que, habida cuenta de que los primeros frutos de Granados corresponden al XIX, se redondeaba todo un ciclo de cinco siglos.

Quedaba otro aspecto: las reuniones que estrechan lazos. Las hubo, muy distintas, con sólo un sello de identidad nacido por el clima cordialísimo que en todas se alcanzó. En El Escorial, el Ayuntamiento, Televisión Española, el Conservatorio, el Club Internacional de Prensa, la Embajada norteamericana, en ofrendas del director del Instituto de Cultura Hispánica; la Diputación madrileña, el embajador de los Estados Unidos, el alcalde de Madrid, la Sinfónica de la Radio Televisión y Festivales de España, el director general de Información en nombre del ministro del Departamento, el director del Conservatorio y buen número de casas particulares abiertas a una hospitalidad que culminó, por el número de la significación de los asistentes, en la de Enrique Suárez de Puga, secretario general de Cultura Hispánica, sólo unas horas antes de clausurarse el Festival.

## Resumen

Aun con ser incompletos los datos precedentes, que harán inhóspita la lectura de esta crónica, sirven para objetivo reflejo de estas jornadas brillantísimas, en las que Madrid abrió los brazos a músicas y músicos fraternos y fue caja de resonancia para triunfos que dejan en todos el más profundo eco de admiraciones y afectos recíprocos. Hacemos nuestras las palabras de Gregorio Marañón, recogidas en el *Boletín* último que se distribuyó en el concierto de clausura. Las encabezadas con una frase: «¡Gracias y hasta pronto!» Tales son los sentimientos colectivos: de gratitud, por el empeño realizado e ilusión ante el proyecto de que tenga debida continuidad.





La Orquesta Nacional y el Coro de la Radio-Televisión, en la sesión de clausura. Sobre estas líneas, la citada Orquesta, dirigida por Antonio Ros Marbá.

# IMPRESIONES SOBRE UN FESTIVAL, A GUISA DE RESUMEN

Sería pretensión inútil la de ofrecer un comentario crítico detallista en torno a un Festival muy rico en sesiones, abundoso en novedades, atrayente para el análisis por muchos motivos y en el que todo propósito de ordenación por estilos no es válido por cuanto no recogió escuelas, sino aportaciones individuales de músicos procedentes de campos estéticos muy diversos. Por otra parte, se han formulado ya críticas, referencias y glosas de todo tipo, algunas de quien firma, y el lector pudo encontrarlas en su día gracias a la atención nada escasa prestada por la prensa diaria, bien consciente del valor que encerraba este empeño vivificador de nuestra vida musical, un poco plana y falta de horizontes actuales. Y lo afirmó sin que ello suponga, ni muchísimo menos, la aceptación de todo lo que hoy se escribe, pero sí el deseo de conocerlo.

En una visión crítica de carácter global, es dicho aspecto el que destaca y merece el más encendido aplauso: el de la información. ¿Cuál es la consecuencia que de ella derivamos? En primer término, que la vida musical es en los países americanos mucho más rica, intensa y fecunda de lo que, por lo general, se piensa entre nosotros. Abundan los compositores. Hay jóvenes promociones de autores, que no se cierran dentro de sus fronteras, viajan, conocen, afirman propios gustos y crean con arreglo a ellos. Se observa un claro abandono de las corrientes nacionalistas, fuerza motriz antaño de positivo valor. Se advierte, asimismo, una vinculación a principios seriales, ya utilizados con rigor, ya como punto de partida para otros aconteceres creadores que llegan a las músicas abiertas, las aleatorias, las electrónicas, etc. Mientras, en el público, en nuestro público—incluso en el especialísimo seleccionado y de invitación que acudió a los conciertos—, se comprueba que sigue la fidelidad a principios tonales. Ello es bien claro. Hubo largos aplausos muchas veces, corteses en todas las ocasiones, incluso en las menos propicias o fáciles para la estimación: lo que suscitó un más entusiasta veredicto, lo que volcó en los autores el fervor de sus oyentes, fue lo más tradicional, que dista de no ser actual. Desde el criterio de quien firma lo es, y válida y bella, y sin fronteras temporales, que no existen para la auténtica obra de arte, «La Nochebuena del Diablo», de Oscar Esplá. Creo que en su realización escénica, tardío pero justísimo acuerdo que nos dio la ocasión de conocer la obra tal y como se pensó casi medio siglo atrás, se produjo el estallido más fervoroso de adhesión de cuantos han demostrado el colectivo juicio de los espectadores.

Por lo demás, vino a confirmarse otro axioma, bien significativo: todos los conceptos estéticos pueden ser válidos si van determinados por una sincera voluntad creadora y se animan por la personalidad auténtica del autor. A ese respecto, no se deben trazar fronteras cerradas entre lo serial y lo que no lo es, porque cabe que una obra serial llegue inmediatamente al público a fuerza de su emoción, de su inspiración—¿por qué no emplear el término?—, de su originalidad, y una tonal nos fatigue por la incuria de ideas o la pobreza de medios.

Aparte de la obra citada, el recuerdo personal destaca las tres de la dinastía Halffter, bien distintas entre sí: avanzada y firme, la de Rodolfo; en su tradicional campo de refinamiento instrumental y armónico, la de Ernesto; con originalidad y personalidad, la de Cristóbal. Recordemos también el muy bello «Concierto para piano» de Gianstera, el gran compositor bonaerense; el feliz mundo camarístico de las «Cuatro invenciones para cuerda», de Manuel Castillo, el compositor sevillano; la firmeza de pulso perceptible en el «Concierto para piano» de Juan José Castro, el músico argentino, y la honda expresión de la «Tercera sinfonía» del chileno Domingo Santa Cruz; el atractivo «cuarteto» del puertorriqueño Héctor Campos Parsi, la emoción de los «Catro poemas galegos», de Julián Bautista; el oratorio «Jesucristo en la Cruz», de Fernando Remacha; la buena factura instrumental del mexicano Carlos Chávez en «Elatio»... Que el lector admita las citas, sin considerar cerrada la posible relación.

Algo que importa mucho señalar en este comentario resumen es el muy alto nivel interpretativo alcanzado, más de resaltar cuando se piensa en que se trató de sesiones casi todas ellas integradas por tres, cuatro, cinco obras en primera audición. Desde la presentación inaugural valiosísima de la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington a la última, espléndida, que compartieron la Orquesta Nacional de España y el Coro de la Radio Televisión española, fueron muchos los mimbres y bellos, magníficos, los resultados, en los que se hermanaron, como en tantas cosas, músicos extranjeros y nacionales; grupos de cámara como el estadounidense «Cuartet Claremont» y el «Cuarteto Clásico» de Radio Nacional de España; solistas de tanto fuste como la soprano madrileña Angeles Chamorro y la pianista norteamericana Hilde Somer...

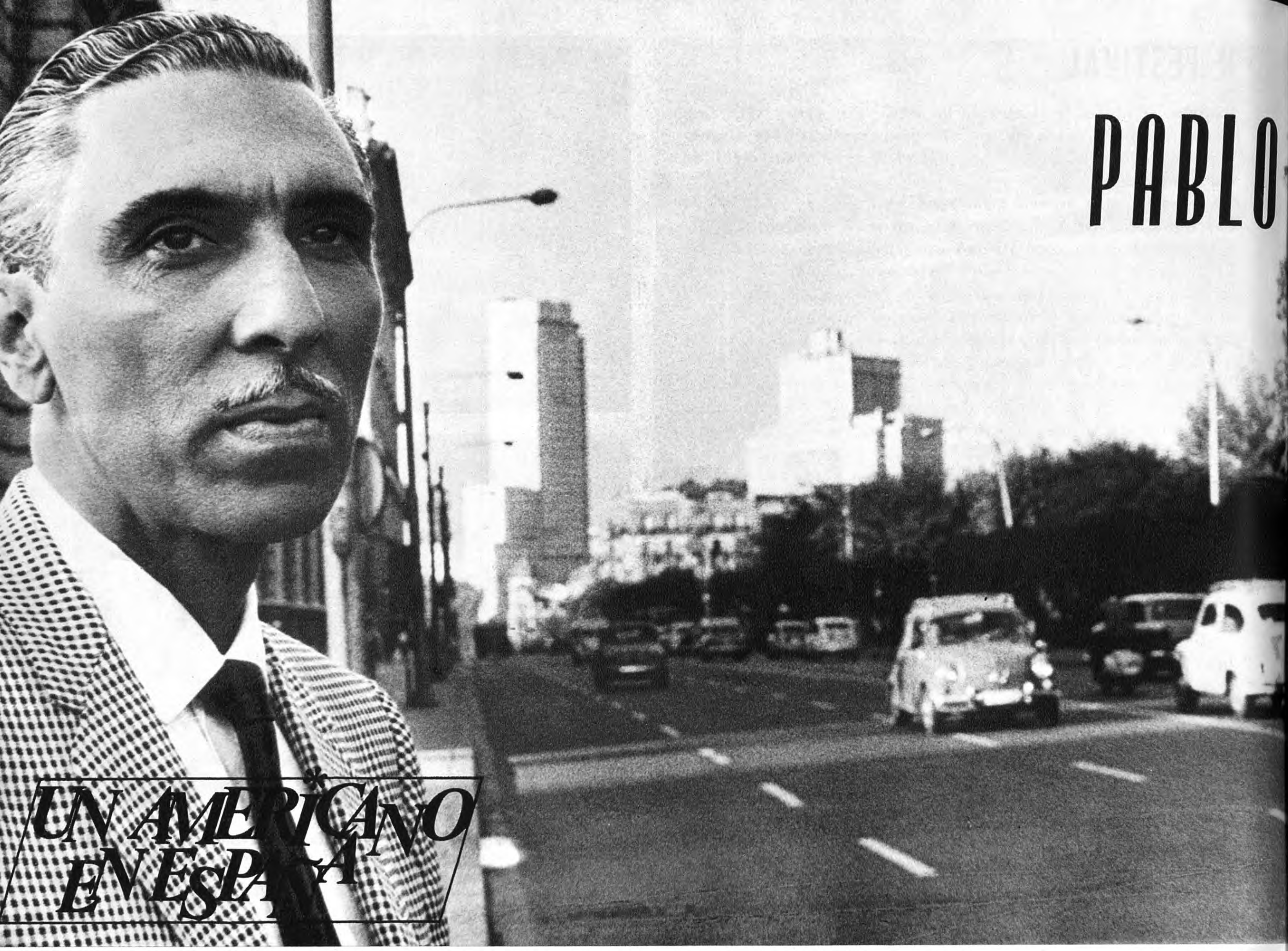
Por lo demás, oír a Cabezón en el órgano de la Basílica escurialense, a Conchita Badía como intérprete, para cuyo amor encendido por el maestro no pasan los años, de Enrique Granados, bajo cuya advocación discurrió el Festival, supuso una presencia de «otras músicas», como en demostración de que para los rectores del ciclo no hubo compartimentos estancos.

Novedad, interés, buen tono de las versiones pueden ser las premisas de las que parte un elogio que también el crítico rinde, con sincera voluntad de premio, a quienes han hecho posible la celebración del brillante Festival.

ANTONIO FERNANDEZ-CID

# PABLO ANTONIO CUADRA

## UN AMERICANO EN ESPAÑA





El ilustre visitante, sobre un típico fondo de viejos tejados madrileños.

### "En América hay actualmente valores literarios de calidad universal"

### "Nicaragua es, con Cuba y Chile, el país americano de más interesante renovación literaria"

PABLO Antonio Cuadra ha estado una vez más en Madrid. Pablo Antonio Cuadra, el nicaragüense, el poeta, el hombre inquieto, culto y creador de siempre, con su aire de *dandy* curtido por los soles americanos. Hemos dialogado con él en una tertulia literaria madrileña y luego le hemos acompañado en un paseo por las calles de la ciudad. Va hacia Roma o viene de Roma. Va hacia Managua o viene de Managua. Pasó por España, pasa por España. Volverá a pasar. Ahora nos queda la memoria de su camisa blanquísima sobre la piel morena y un esquema de charla y divagación.

—¿Qué opina del Premio Nobel a Miguel Angel Asturias?

—Lo considero, en primer lugar, como un justo y oportuno reconocimiento de Europa a la literatura centroamericana. Generalmente, los países pequeños, sobre todo los de Hispanoamérica, no son incluidos por los europeos en el recuento oficial de la cultura de Occidente. Con la curiosidad que va a despertar este premio mundial se llevarán algunas sorpresas, porque tenemos valores—tanto en poesía como en narrativa—de primera calidad. Por otra parte, Asturias ha reunido en su trayectoria de novelista casi toda la gama de tendencias y aportes de la narrativa hispanoamericana actual en sus dos vertientes: la crítica-realista y la mágico-mítica. El premio a su obra señala así, también, un reconocimiento a la línea más americana de la narrativa de nuestro tiempo.

—¿Cuál de sus obras prefiere?

—*El señor Presidente*. Es una obra de un equilibrio muy original hispanoamericano. Es el *Tirano Banderas* escrito por un maya.

—Y de la nueva novela de Hispanoamérica, ¿qué nos dice?

—Desgraciadamente, no existe (salvo excepciones como Octavio Paz) una crítica literaria paralela en calidad a la novela y la poesía que se están produciendo en Hispanoamérica. Los comentarios que se publican son puramente emocionales o descarada propaganda, y lo mismo se exalta lo que es producto de una habilidad técnica, o motes de la tribu, que la calidad verdadera y profunda. Se están produciendo grandes escritores, pero al mismo tiempo estamos padeciendo una peligrosa inflación de mediocridades.

Alguien pregunta a Cuadra si cree que éste es el momento en que la literatura hispanoamericana ha alcanzado mayor altura.

—Si ampliamos la perspectiva y damos al fenómeno sus verdaderos límites, es decir, si consideramos que el momento literario universal de Hispanoamérica lo inició Rubén Darío, y el movimiento modernista, y que la promoción actual es una segunda etapa, derivada de esa anterior, sí creo.

—Actualmente—le decimos—los escritores más notables destacan en la novela y el cuento.

—¿Y Neruda, y Octavio Paz, y Cintio Vitier, y Ernesto Cardenal? La novela cuenta con mejor prensa, pero la poesía no está a menor nivel. *El estrecho dudoso*, de Ernesto Cardenal, por ejemplo, es un aporte tan valioso a la poesía en lengua castellana como lo es *Pedro Páramo*, de Rulfo, o *La hojarasca*, de García Márquez, a la novela.

—Y Nicaragua, ¿presenta también un cuadro de escritores de primera calidad?

—Me resulta un poco incómodo alabar lo propio, pero, haciendo el mayor esfuerzo por ser objetivo, me es obligatorio confesar que, como comarca poética, salvo Cuba y tal vez Chile, es el país de América que presenta el movimiento más interesante por su variedad de aportes originales. En Centroamérica, Guatemala se destaca por el desarrollo de su narrativa; Nicaragua, por el de su poesía. Después de Rubén, en cada generación hemos producido uno o dos poetas al nivel de los mejores de América. Para confirmarlo, creo que basta citar, entre los más jóvenes, a cuatro poetas de primera línea: *Ernesto Cardenal, Carlos Martínez Rivas, Ernesto Mejía Sánchez* y (ya de la ultimísima generación) *Horacio Peña*. En novela y cuento tenemos un joven escritor, sorprendente: Fernando Silva, cuya obra estoy seguro que pronto romperá la barrera de aislamiento y será conocida continentalmente.

—Y de su obra personal, ¿prepara algo nuevo después de la publicación en España de su primera antología? (Cuadra obtuvo el Premio Rubén Darío de poesía hispánica hace un año con su libro *Poesía*, selección de toda su obra hasta 1962.)

—Acabo de publicar un libro de ensayos sobre *El nicaragüense*, cuya primera edición ya se agotó en mi país. He terminado también un nuevo libro de poesía, compuesto de tres partes: *El libro de las profecías, El libro de los Epigramas* y *Personae* (que son poemas-retratos); pero lo que ahora me absorbe por entero es un nuevo libro de poesía, completamente distinto de los demás, sobre la aventura y el drama del nicaragüense Ulises asediado por el tiempo, que desarrolla su odisea en el misterioso mar interno de Nicaragua: el Gran Lago.

—¿Y qué saldo dejó la celebración del centenario de Rubén entre ustedes?

—Rubén, como Bolívar, seguirá creciendo a medida que crezca América, a medida que se aprecien las consecuencias de su obra. Rubén es el punto de partida de una vasta revolución literaria y cultural americana. En Nicaragua, para el pueblo, es héroe nacional. Creo que es hermoso para un pueblo que su héroe nacional sea un poeta: nos exige calidad, impone un sentido de universalidad a nuestro nacionalismo. Pero con Rubén hay que luchar día a día. Todo héroe es peligroso. A los poetas nos corresponde mantener, junto a su culto, la rebeldía.

—¿Cuáles son las tendencias de la juventud actual en Nicaragua?

—Tanto las juventudes agnósticas como las cristianas se desarrollan bajo un signo reformador, por no decir revolucionario. Toda América siente la necesidad urgente e indeclinable de transformación.

FRANCISCO UMBRAL





UN ESPAÑOL EN AMÉRICA

# MANUEL AUGUSTO GARCIA-VIÑOLAS



«En el Brasil tengo una casa y muchos recuerdos.»

## "He dado nueve conferencias en Argentina y Brasil"

## "La vitalidad de los países americanos supera toda crisis"

## "El nuevo teatro brasileño es un fenómeno cultural de primer orden"

MANUEL Augusto García-Viñolas. Escritor, conferenciante, realizador de cine, coleccionista, viajero. Un hombre vario y un nombre fijo en la vida de España y América. Ahora, Manuel Augusto García-Viñolas ha viajado a Argentina y Brasil, enviado por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, para dar una serie de conferencias.

De regreso de su periplo americano, García-Viñolas nos recibe en su casa de la avenida de Menéndez Pelayo, de Madrid. Una casa que es como la sucesión de varios museos barajados, entremezclados. Un ordenado desorden de esculturas, cuadros, piedras, miniaturas, muebles difíciles, autógrafos ilustres, alfombras dormidas, libros y candelabros. Anticuario en limpio de los tesoros que el tiempo le va dejando, coleccionista inverosímil de alas de mariposa y caligrafía de poetas, Manuel Augusto García-Viñolas parece vivir para las cosas. Para sus grandes y pequeñas y varias y ricas y sorprendentes cosas.

—Yo he vivido durante bastante tiempo en Brasil. Tengo allí una casa y muchos recuerdos. Ahora, el reencuentro con los lugares donde he sido feliz no me ha decepcionado, como suele ocurrir en estos casos, porque yo había tomado contacto con cosas esenciales, inmutables, que son las que me han recibido como siempre.

El escritor tiene el cabello blanco y un aire entre enérgico y cordial, entre decidido y condescendiente. Habla y habla. Sabe lo que uno podría preguntarle y responde a las preguntas antes de que se las formulemos.

—He dado nueve conferencias en Argentina y Brasil. Uno de mis temas, por ejemplo, ha sido «El español en cuatro palabras». Yo elijo cuatro palabras castellanas clave, y a partir de ahí voy haciendo un estudio de todo lo que comportan.

Manuel Augusto García-Viñolas ha sido director del NO-DO últimamente. Su excepcional sensibilidad pone un toque de ligereza y poesía en todo cuanto hace. Hay habitaciones de su casa que son como alcobas palatinas, y otras que tienen—hamacas, plantas, luz—en sí el aura de América en que siempre vemos envuelta la cabeza blanca y fuerte de este hombre.

—En mi itinerario por varias ciudades de Argentina y Brasil se me han hecho preguntas de toda índole, en entrevistas y coloquios, porque allí interesa mucho todo lo de España. Y he tenido ocasión de aclarar puntos y conceptos que todavía están confusos para algunas gentes de allá por falta de información directa y veraz.

Hay en esta casa un rincón con música, un hermoso recipiente entre la puerta de entrada y el ascensor, un cuadro de arte colonial americano en el recibidor, enmarcado en plata y espejos.

—En cuanto a la situación social, política, económica de América, yo creo que la vitalidad de aquellos países es tan fuerte, que supera toda crisis. He recogido recientemente una frase, respecto de la situación actual del mundo todo, que viene a decir, más o menos, así: «Hoy, el que no está equivocado es porque no está informado.» Efectivamente, todo es cambiante y engañoso en esta vida de prisa. Pero América está cada día más informada y, por lo tanto, más en camino de no equivocarse, sino de saber en lo que se equivoca, para rectificar.

La estancia de luz americana, la estancia de la hamaca y el gran ventanal y las plantas raras, tiene una mesita, que debe de ser la pequeña mesa de trabajo de García-Viñolas. Es proverbial que los grandes trabajadores intelectuales utilicen mesas muy pequeñas. No sé por qué. Quizá se juega mejor al ajedrez de las ideas en un tablero reducido.

—Argentina, Buenos Aires, sigue siendo fiel a su vocación europea y europeísta. Ese es su encanto. Esa es su gracia. Así les va bien. En Brasil, en cambio, acaba de nacer un nuevo fenómeno cultural de caracteres muy peculiares. Me refiero al nuevo teatro brasileño. Se trata de algo propio, autóctono, que, recogiendo los últimos ensayos del teatro moderno, a partir de Bretch, incorpora esencias muy propias del país. Hay una enorme libertad en la elección y tratamiento de los temas. En cuanto a la técnica, el montaje, la presentación, los textos y demás, el rigor más absoluto preside esta nueva corriente teatral. El nuevo teatro brasileño es algo que estaba naciendo tímidamente hace años, cuando yo estuve allí la vez anterior. Y ahora me he encontrado con que es ya una espléndida realidad cultural.

Hay una habitación con una gran cama de trabajada madera y unas imágenes religiosas de la más pura artesanía hispanoamericana. También hay un despacho con catalejos, mapamundis valiosos, colecciones de fósiles, de «academias», autógrafos de Lorca y D'Ors, dedicatorias a García-Viñolas, vidrios y cerámicas.

—Ahora me he encargado de la sección de arte de varios periódicos y revistas. Tengo en proyecto algunas películas y libros. Uno de ellos, de tema americano. Se titulará «El Brasil que abrasa».

F. U.



# Barbate de Franco

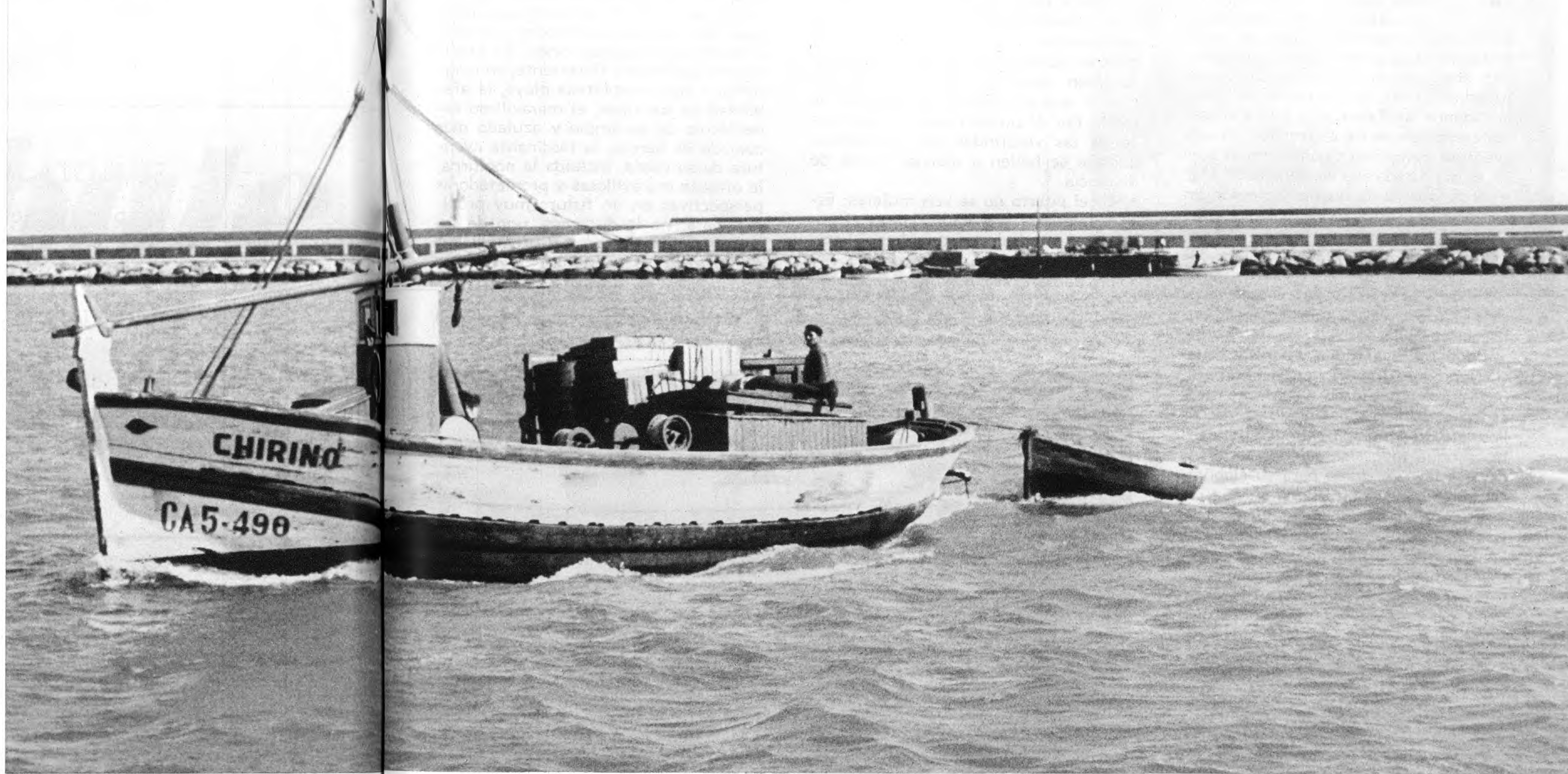
SU FLOTA PESQUERA ESTA COMPUESTA POR UNOS DOSCIENTOS CINCUENTA BARCOS. EN VEINTE AÑOS, LO QUE ERA UNA CIUDAD POBRE SE HA CONVERTIDO EN UNA DE LAS MAS PROSPERAS Y RICAS DE LA PROVINCIA GADITANA.



# BARBATE DE FRANCO

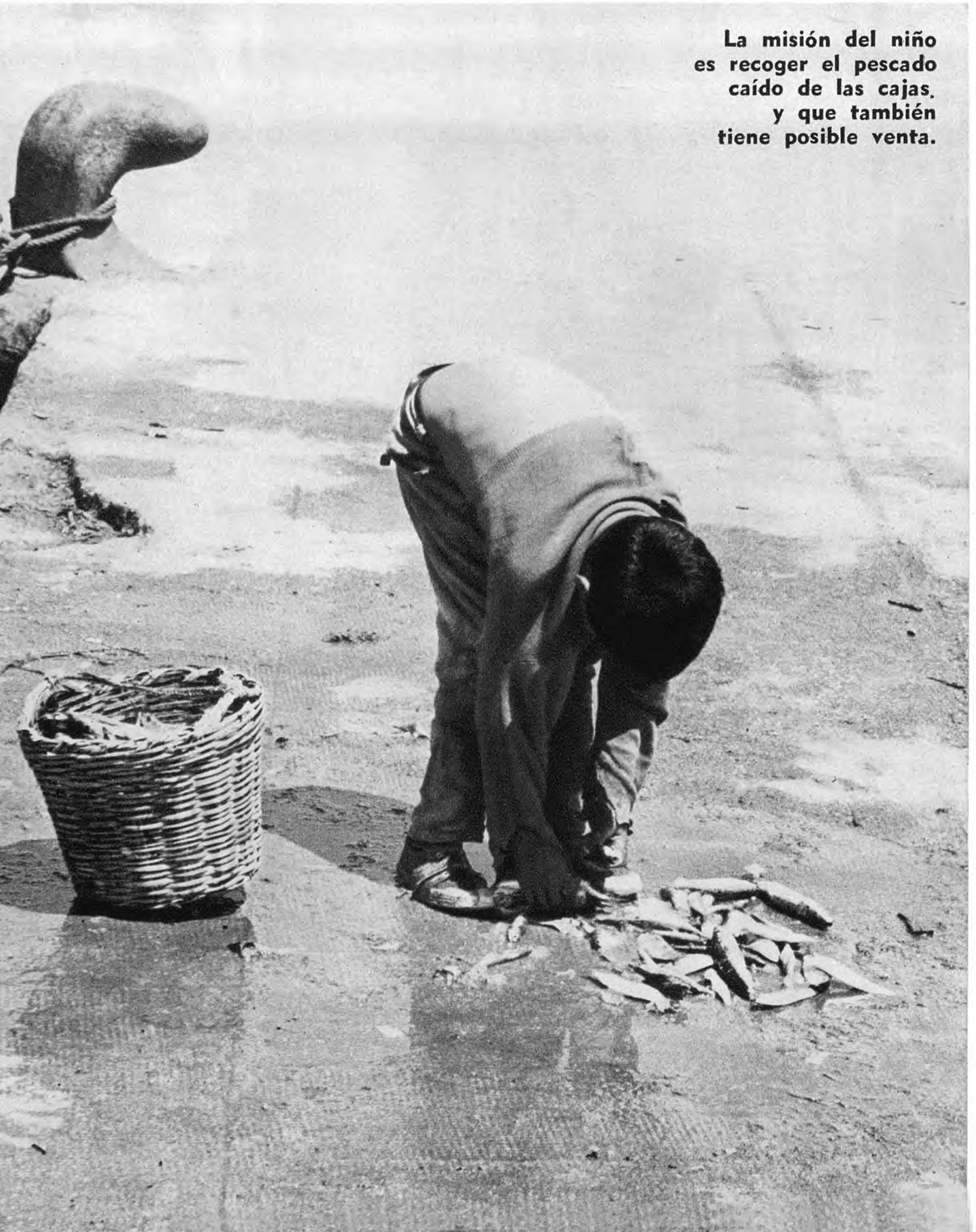
*El mar, o la mar—como la llaman sus hombres—, es el todo para Barbate de Franco, blanco, moderno y simpático pueblo de la provincia de Cádiz. De la mar viven sus hombres: pescadores y conserveros. Y hacia la mar mira su municipio, intentando convertir su magnífica playa en una zona turística y residencial. Barbate es un milagro no muy lejano del tesón y laboriosidad de sus propios hijos. Y un presente de su amplio y rico mar.*

**En veinte años, y gracias a la pesca, Barbate se ha convertido en una ciudad próspera. Las barcazas van y vienen por sus aguas.**




No hace mucho, algo más de veinte años, el pueblo daba una penosa impresión de miseria y suciedad. Su visita no era nada recomendable al turista, no ya sólo al procedente de más allá de nuestras fronteras, sino al español. Sin mosquitero era una empresa arriesgada circular por sus calles. Tampoco era un panorama atractivo contemplar sus casuchas con la puerta cubierta de tupidas redes, para evitar el paso al interior de moscas y otros insectos.

La transformación del pueblo fue rápida. Sus autoridades locales hicieron saber la penosa situación que atravesaba la ciudad al Gobierno. El pueblo supo unirse a ellas, y resultado de



**La misión del niño es recoger el pescado caído de las cajas, y que también tiene posible venta.**

autoridades y vecindario es el nuevo y próspero Barbate y su magnífica y extraordinaria industria.

Hoy ya no quedan vestigios de ese miserable pasado. Una ciudad rica, laboriosa y feliz; de casas blancas y moderna arquitectura y espléndidas avenidas y paseos, se alza en lo que ayer fue miseria y suciedad.

Un puerto amplio, moderno, seguro y bien dotado, responde eficazmente a las necesidades y quehaceres de su importante flota pesquera—unos doscientos cincuenta barcos—y a su próspera industria conservera. Asimismo, dispone de una Almadraba, en la que los numerosos atunes capturados, tras una rápida y perfecta elaboración, son convenientemente aceitados y enlatados para su posterior venta en toda la nación, o son exportados a muy diversos países.

Pero el mar no suele ofrecer sus productos fácilmente. Y el quehacer del pescador es duro y difícil. Sumamente peligroso. La vida del hombre de mar es un continuo esfuerzo y sacrificio de siempre compensados por el éxito. En alta mar, arriesgando sus vidas, miles de hombres de todas las edades permanecen hacinados en sus barcos de pesca días, semanas y hasta meses, con la sola ilusión y la firme este empeño en común por parte de esperanza de regresar a puerto con la preciada carga plateada. Una ausencia continua y angustiosa de sus hogares.

En Barbate viven dedicados a la pesca unos diez mil hombres. Aunque este número se aumente considerablemente si tenemos en cuenta a los otros miles que viven del pescado tierra adentro: transportistas, vendedores, empleados de la Lonja, empleados y obreros de las industrias de conservas y el personal de la Almadraba.

La tripulación de cada barco oscila entre veinte y cuarenta o más hombres, según el tamaño de la embarcación. También, por igual motivo, varía el precio de éstas. Las hay de medio millón de pesetas, las más pequeñas, y de dieciséis millones el barco más grande del puerto. En cuanto al arte o red, cuyas medidas más generales suelen ser 700 metros de largo por unos 70 de ancho, su precio es de unos dos millones de pesetas. Las actuales son de nylon, y este material, aunque más caro, resulta mucho más beneficioso por su gran duración.

El hombre de la mar envejece prematuramente. No es nada extraño si tenemos en cuenta su azarosa y fatigada existencia. El contacto con el mar, para los barbateños, tiene lugar, podría decirse, desde los primeros días de su vida. Es una profesión arraigada profundamente en todos los miembros de la familia. Algo que se hereda de abuelos a padres y de éstos a hijos. Un sobresalto continuo que la mujer barbateña aprende a soportar desde pequeña, a fuerza de verlo en sus madres.

La pesca no conoce jornada de descanso. Domingos y festivos los hombres saldrán mar adentro. Tras un «oscuro»—período de pesca que suele ser un mes, días más o menos—, regresarán a puerto el tiempo indispensable para descargar la preciada mercancía, venderla y aprovisionarse. Terminadas estas faenas, zarparán nuevamente en busca del pescado. Tan sólo el día de la Patrona y en los dos días siguientes de su feria permanecerán en el pueblo. Es un acuerdo general para honrar a la Virgen y pasar las fiestas con la familia. Esos tres días toda la flota pesquera permanecerá anclada en el puerto.

El sueldo del pescador oscila entre las dos mil y las ocho mil pesetas mensuales. Aunque escasas veces es inferior a las cuatro o cinco mil pesetas. Depende, naturalmente, de la mayor o menor abundancia de pesca capturada. No hay sueldos fijos. Van a prorrateo. Del total conseguido en cada «oscuro» se hacen dos mitades. Una es para el dueño de la embarcación y la otra se distribuye entre el patrón y la tripulación.

En todo barco de pesca hay un «patrón de papeles», con título, que es el que corre con todo el trámite burocrático y oficial, y el «patrón de pesca», que es el responsable de la pesca y jefe de la tripulación. El verdadero jefe de la expedición. En este cargo, para el que no se requiere título ni estudios, sino experiencia y buena mano, abundan los jóvenes. Hemos conocido a uno de ellos, Agustín Ramos Ramos, llamado el «Palomo», patrón de la embarcación «Niño de Sebastián», que sólo cuenta diecinueve años —es el más joven de España—y está considerado como «puntero», por ostentar el récord de pesca. La edad de su tripulación está comprendida entre los dieciocho y veintiún años. Cosa curiosa de este joven patrón es el hecho de que le dé vértigos la altura, siendo incapaz, por tal motivo, de subir al palo o a las escalerillas que conducen al mismo. También es digno de destacar el caso un tanto insólito de un veterano patrón—hoy propietario de una pequeña flota—que, pese a llevar en la mar desde los nueve años y tener hoy más de sesenta, no sabe na-

dar. Sin embargo, este caso creemos que es único en todo el puerto, ya que una de las primeras cosas que aprende un chaval en esta tierra es a mantenerse a flote y avanzar por el agua.

En la actualidad, los pescadores barbateños se enfrentan con un grave problema. Las autoridades marroquíes han ampliado el límite de sus aguas jurisdiccionales, a cincuenta millas a la redonda de Rabat, y la pesca en estos contornos se ha convertido en una aventura peligrosa. Cuando algún barco es capturado por la policía de Marruecos, aparte de quedar detenido un par de días, sufre la pérdida del arte. Una pérdida que supone unos dos millones de pesetas, cantidad que les costará incruentos sacrificios y largo tiempo poder recuperar. Otras veces es una fuerte multa e incluso la confiscación de la pesca.

Boquerones, sardinas y bonitos constituyen generalmente la pesca barbateña. También, a veces, se capturan otras especies, como peces voladores, martillos, etc. El atún también es abundante, aunque todos los cogidos son vendidos a la Almadraba para su elaboración y enlatado correspondiente.

Cuando el barco llega a puerto se van sacando de su bodega refrigerada las cajas donde han sido convenientemente distribuidas y seleccionadas las diferentes piezas. Una vez descargadas, se transportan en camiones a la Lonja, donde se pesan, y en otros camiones especiales—frigoríficos—, enviados a Madrid y otras provincias españolas. La subasta se hace en la propia Lonja. Es un espectáculo realmente curioso ver la puja. Las piezas sueltas, todos aquellos peces que han quedado adheridos a la red o a la quilla del barco, se subastan en el mismo puerto, junto al propio barco, entre los compradores particulares. La subasta se hace al oído del vendedor, de forma que ningún comprador sabe el precio que ha ofrecido por la mercancía la competencia. Al final se lo lleva el que ofrece mayor cantidad. Pero el precio del ganador continúa siendo un misterio para todos los demás.

Las piezas que están un poco deterioradas se dejan en el puerto. Algunos chavalines las recogen y seleccionan y llenan grandes cestos con ellas. Luego las venderán y en este quehacer sacarán un buen jornal.

Si la pesca ha sido buena, se cogerán más de mil quinientas cajas de veinte o treinta kilos cada una, por barco. El precio obtenido por cada caja suele ser de 250 a 380 pesetas, según se trate de sardinas, caballas o boquerones. El soltero gana igual que el casado. También tiene su parte correspondiente el motorista y el cocinero, piezas clave de todo barco.

En Barbate hay grandes capitales hechos gracias al mar. Pescadores que empezaron con una barquilla y hoy son propietarios de grandes barcos. Claro que este progreso económico ha sido debido a continuos sacrificios. A pasar lo mejor de su vida, la juventud, en una reñida lucha con el mar. Otros, sin embargo, continúan como simples pescadores. La suerte influye en todas las cosas de este mundo

Los barcos van provistos de radar para detectar los bancos de pescado. Gracias a estos aparatos y a su prodigiosa sensibilidad, pueden conocer la profundidad a que se hallan y hasta calcular aproximadamente la cantidad. También disponen de su correspondiente aparato emisor y receptor de radio. Por él pueden estar al corriente de las vicisitudes del compañero, aunque se hallen a muchas millas de distancia.

En el puerto no se ven mujeres. Está totalmente prohibido. Hasta el cosido de las redes es efectuado por hombres especializados.

En Barbate se vive bien. El barbateño es un hombre dinámico y laborioso. Un enamorado del mar. El es la causa de su progreso y tranquilidad. Atentos, serviciales, desprovistos de maldad y refinamiento. Gentes sencillas y encantadoras. Hoy la ciudad dispone de muy buenos alojamientos, incluido un hotel de primera categoría; salas de fiestas, espléndidas avenidas y modernos y lujosos cines. Su crecimiento continuo y floreciente, su magnífica y aún inexplotada playa, la afabilidad de sus hijos, el maravilloso espectáculo de su limpio y azulado mar cuajado de barcos, la fascinante aventura de su pesca, incluida la nocturna, le ofrecen maravillosas y prometedoras perspectivas en un futuro muy próximo. Será, no lo dudamos, uno de los rincones más visitados y privilegiados de la provincia gaditana.

**FELIX ARBOLI**

(Reportaje gráfico: Miguel Garrote.)



**Este anciano ha adquirido su lote de pesca en el puerto, tras la «puja» correspondiente, y ahora lo revenderá en una pescadería.**

La riqueza del mar,
la pesca de cada día,
el tesoro vivo de los peces,
alegra y dinamiza
la vida de Barbate,
un pueblo entre la cal
y el océano.

# BARBATE DE FRANCO





Las flotas pesqueras de Barbate son la avanzadilla que estos hombres litorales envían cada día mar adentro, en la aventura humana y laboral de un menester que se cuenta entre los más antiguos y míticos de la civilización y el trabajo: la pesca.

# BARBATE DE FRANCO






# Libros

por J. L. Vázquez - Dodero




## UN GRAN ESCRITOR

Lo era, sin duda, Enrique Larreta, al cual consagra un estudio, destinado a tesis doctoral, el investigador belga André Jansen [1]. Es un extenso trabajo realizado con fervorosa dedicación y cariño por un admirador sincero. Jansen ha escrito en francés, y Fernando Murillo Rubiera ha traducido—casi siempre pulcramente—el libro al castellano.

Los dos primeros capítulos se encaminan a facilitar una intelección del arte de Larreta por medio del análisis de las corrientes de la novela hispanoamericana en general—del siglo XIX al XX—y de la argentina en particular, teniendo muy presente su relación con Rubén Darío y con el Modernismo. Una vez situado en el ambiente humanístico que explica la figura literaria del novelista hispano-argentino, como le califica Jansen, se aborda minuciosamente la figura y la obra del escritor.

Enrique Larreta era de progenie doblemente uruguaya y doblemente vasca. Nació, sin embargo, en Buenos Aires (1873), y allí murió en 1961. «La gloria de don Ramiro», «Zogoibi», «Orillas del Ebro», «El Gerardo», son estudiados preferentemente, sin que se olvide la producción poética, teatral, oratoria y miscelánea del gran prosista, que se inició en la literatura con un cuento neoclásico, «Artemisa», en el cual se hacen patentes la formación greco-latina y el interés por la ficción de fondo histórico.

Cada libro está omnilateralmente contemplado: argumento, composición, fuentes, ambientes, influencias. Para Jansen la inspiración de Larreta es oriunda de España; Francia, en cambio, «le ha inculcado ciertamente su oficio de escritor». En rigor fue un artista del idioma, un «faisán verbal», como diría Ortega. Sus principales maestros en este sentido son Chateaubriand, Flaubert y Barres. Jansen anota certeramente que el sentido del humor era ajeno al espíritu de Larreta. Su «naturaleza ibérica» estaba más bien dominada por el sentimiento trágico de la vida.

La documentación de André Jansen es rica, tanto para lo biográfico como para lo bibliográfico y valorativo. Sólo recuerdo la ausencia de un excelente artículo de José María Pemán en ABC.

En las páginas de este «Enrique Larreta» interesan, sigularmente al crítico, las consideraciones sobre el estilo. Quedan establecidas múltiples relaciones para probar lo que el del autor de «Zogoibi» debe al Modernismo, al Impresionismo francés, al Realismo, al Naturalismo. Los ejemplos y parangones se prodigan. Tampoco falta el análisis del color y de las sensaciones olfativas. Se hace constar lo que Larreta debe a la frecuentación incesante de los grandes clásicos, aunque en este punto se echa mucho de menos una exposición generosamente ejemplificada.

El profesor Arturo Berenguer Carisomo, que prologó en 1959 las obras completas de Larreta, prologa también a Jansen. Ambos han escrito acerca del mismo tema estudios «densos y cálidos», como dice Berenguer del de André Jansen; porque, además del que se comenta en estas líneas, hace veinte años, el prologuista de ahora había publicado un libro sobre «Los valores eternos en la obra de Enrique Larreta». Valores eternos: sí, los hay en la literatura de todos los tiempos; los posee, indiscutiblemente, la prosa cincelada del narrador argentino, prosa que en algunos pasajes alcanza cimas de perfección y venustidad.

## NIETZSCHE ENTRE NOSOTROS

Advierte Gonzalo Sobejano en las primeras páginas de este macizo y documentadísimo libro (número 102 de la «Biblioteca Románica Hispánica», dirigida por Dámaso Alonso) que el tema de la influencia de Nietzsche en los escritores españoles «se encontraba hasta aquí en estado de relativa virginidad». Y añade que cuando había redactado la primera mitad de su estudio (1962) apareció el del alemán Udo Rukser acerca de una cuestión casi idéntica; pero Rukser investiga sobre Nietzsche en relación con la filosofía del mundo hispánico, mientras que el profesor español rastrea las huellas del filósofo en la literatura española [2].

De otro lado Sobejano se propone hacer, y sin duda hace, un trabajo de índole histórica por su contenido y por la ordenación o disposición de la materia. El autor es creyente en la teoría de las generaciones, y siguiendo a Ortega, opina que si se observa atentamente la historia, cada tres lustros poco más o menos existe un relevo: una generación ocupa el puesto de la anterior y contempla las cosas con mirada diversa.

Mediante este método hay para Sobejano una imagen de Federico Nietzsche y una influencia de su pensamiento, que se alteran y transforman al consumarse la sustitución de un plantel de hombres por otro. Por eso aborda la influencia de Nietzsche en tres tiempos: el 98, el 1914 y los escritores de 1927 y 1939. Las fechas están asociadas a los acontecimientos históricos: guerra de Cuba y Filipinas, primera guerra mundial, centenario de Góngora y fin de la guerra española. «En términos aproximados puede decirse que la parte I abarca el período de 1893 a 1910; la II, los años entre 1911 y 1925, y la III, que arranca más o menos de 1926 y llega hasta 1940, principalmente engloba también los tiempos de postguerra hasta nuestros días.»

Un libro como el de Sobejano, fruto de vastísimas lecturas y cimentado sobre una formación filológica, requiere mucha mayor atención que la que puedan prestarle estas líneas. Sus análisis de autores y obras suponen un ahínco, una tenacidad y una búsqueda de la verdad que el lector desapasionado no puede negarle, comparta o no las actitudes y puntos de vista—abstractos o concretos—del autor.

Por mi parte, el reconocimiento de estas cualidades, me parece un deber de justicia que, por cierto, no cumplo a regañadientes. Más aún: a mi juicio, hay páginas críticas en que la perspicacia no desmerece al lado de la información. Y todavía quiero añadir que la forma es estimable, porque Sobejano posee un estilo claro y limpio, una prosa que es vehículo idóneo y ajustado para la exposición de su materia tan amplia, tan opulenta en temas y matices. Lograr que el lector siga con interés las exposiciones de tal muchedumbre de escritores, los comentarios de Sobejano y las relaciones que entre ellos establece, tampoco es cosa para pasada por alto.

El apasionamiento de ciertos juicios sobre política, obra de gobierno y gobernantes es, a mi ver, patente. Como lo es la falta de serenidad o ecuanimidad con que a veces se enfrenta con críticos de Nietzsche. Ciertos ademanes discrepantes me parecen faltos de moderación y sosiego, al menos de la moderación y del sosiego con que uno quisiera hacer esta salvedad a lo mucho que la aportación de Gonzalo Sobejano tiene de constructivo y de noble, de recto y de serio.

Para el estudiante y para el investigador de literatura española contemporánea; para el curioso que, además de curiosidad, posea alguna capacidad de asociar fenómenos estéticos y actitudes artísticas o doctrinales; para el lector que trate de explicarse por qué nuestras letras se han «europeizado» en el siglo XX y por qué ahora, en su último tercio, la influencia de Nietzsche se ha debilitado, la obra de Sobejano es un arsenal de datos y de estimaciones que, ordenadamente, sistemáticamente, dentro de la literatura, constituyen la contribución más valiosa al tema. Sobejano se ciñe a él como es su propósito. Por eso no debe buscarse en «Nietzsche en España» lo que el filósofo tuvo de precursor o de adelantado: de padre, si se quiere, de la filosofía de los valores y de la filosofía de la vida.

---

[1] André Jansen: **Enrique Larreta, novelista Hispano-Argentino** (1873-1961). Prólogo de Arturo Berenguer Carisomo. Traducción de Fernando Murillo Rubiera. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1967.

[2] Gonzalo Sobejano: **Nietzsche en España.** Biblioteca Románica Hispánica. Edit. Gredos, S. A. Madrid, 1967.



«El tragaluz», de Buero Vallejo.

# MOLIÈRE, PIRANDELLO Y FRANÇOISE SAGAN ESTRENAN EN MADRID

**Por ALFREDO MARQUERIE**

TRAS el éxito de «La Decente», de Miguel Mihura, en el Infanta Isabel, se han sucedido los estrenos triunfales en los teatros de Madrid. Sin exageración puede asegurarse que ésta es una de las mejores temporadas escénicas que se han registrado en la capital de España no sólo por la crecida asistencia de espectadores a los locales, por los ingresos de taquilla—aspecto comercial—, sino también—aspecto artístico—por la calidad de las obras representadas y por su alto nivel de realización e interpretación.

## "El tragaluz": experimento de Buero Vallejo

En el Bellas Artes, y bajo la dirección de José Osuna, ha batido todas las marcas «El tragaluz», de Antonio Buero Vallejo. Amparo Martí, Francisco Pierrá, Lola Cardona, José María Rodero y Jesús Puente se han encargado de los papeles principales de un modo impecable e irreprochable. El autor ha respondido a la expectación creada en torno a este estreno, porque, como es sabido, desde «El Concierto de San Ovidio» —que, por cierto, ha sido dado a conocer con excelente acogida en Italia—, llevaba varios años sin comparecer en los escenarios.

Buero lleva a su nueva obra «experimento», y con ello alude a cierta apoyatura brechtiana de la acción que corre a cargo de dos personajes-narradores situados en el futuro y encargados de recomponer la trama de la tragedia y las motivaciones psicológicas de los protagonistas. Las dos dimensiones—reales e imaginarias—de «El tragaluz» y la corporeización de los pensamientos que Buero emplea y utiliza, recuerdan algo la técnica de «Después de la caída», de Miller. Por el pensamiento que le anima —estudio de la condición humana, denuncia contra la injusticia y la falta de integridad, contra la falsedad y la corrupción, además del desarrollo normal y familiar de la historia que centra el argumento—, se ve bien claro que el autor ha pretendido y ha conseguido escribir y dar vida a un drama de aliento ontológico y de nobles recursos teatrales. El tragaluz del sótano donde viven los principales personajes, el tragaluz que da título a la pieza, tiene intención simbólica y alegórica y nos proporciona la dimensión de la vida que pasa y fluye y que imaginamos y soñamos. Por su factura externa y por su contenido, por su tensión y por su fuerza dramática, por la buena definición psicológica de sus personajes, por la carga ideológica de su diálogo, «El tragaluz» señala un paso avanzado en la técnica y en la producción de Buero, inquietado y preocupado por problemas hondos y trascendentes.

## En el Español: "Las mujeres sabias" de Molière

«Las mujeres sabias», de Molière, en versión de lenguaje graciosamente actualizado por Enrique Llovet, con figurines y escenografía sensacionales de Víctor María Cortezo y con una dirección que tiene mucho de pantomima-ballet a cargo de Miguel Narros, llena la sala del Español. El reparto es de un innegable acierto. Carmen Prendes, Luchy Soto, Laly Soldevilla, Elisa Ramírez, Teresa del Río, han encarnado con gracia irresistible los papeles femeninos; Carlos Lemos—el primer actor—, Sala, Ribas, Heredia, Serra, Coll..., los masculinos, con no menos fortuna. Con su danza y contradanza de parejas desiguales, sus peroratas «de clave», su enredo y su desenredo hasta alcanzar el final feliz y el «castigat ridendo mores» que es norma del género, después de las situaciones culminantes de comidicidad, «Las mujeres sabias» ha justificado muy bien la misión de reposiciones clásicas de nuestro primer teatro oficial.

## "Así es, si así os parece", de Pirandello, en el María Guerrero

El centenario del nacimiento de Pirandello ha sido conmemorado debidamente por el María Guerrero con una exposición iconográfica y bibliográfica evocadora y con la reposición de la obra fundamental del gran autor siciliano «Así es, si así os parece», en excelente traducción de Ildefonso Grande.

Mampaso, con decorados y figurines de muy graciosa intención retrospectiva, y José Luis Alonso, con una dirección rítmica, flexible, jugosa, inteligente y de muy cuidadas inflexiones, pausas, matices y movimientos, han contribuido notoriamente al feliz









Arriba, a la izquierda, «Las mujeres sabias», de Molière. A la derecha, «El caballo desvanecido», de Françoise Sagan. Sobre estas líneas, una escena de «¡Ay molinera!» y otra de «Así es, si así os parece», de Pirandello.

resultado de esta revisión, así como los intérpretes, entre los que es justo descollar a María Fernanda D'Ocon, Manuel Dicenta y Antonio Ferrandis con el resto de la compañía.

La magistral parábola escénica sigue inquietando a los espectadores de hoy como a los del tiempo de su estreno en los años de la Primera Guerra Mundial. Pregunta sin respuesta, interrogante sin contestación. ¿Qué es la verdad? ¿Adónde está? ¿Hay límites entre la razón y la locura, entre lo soñado y lo imaginado y lo vivido? ¿Nosotros somos la verdad o es ésta la representación que cada uno se hace de ella? El público ha entendido perfectamente esta sátira que, como dijo Walter Starkie, «va contra esa gente que cree que la verdad es un objeto fijo o inmutable». A los cien años de su nacimiento, el espíritu de Pirandello sigue vivo. Ello constituye su mayor gloria.

## "El caballo desvanecido", de la Sagán, en la Comedia

Amparo Soler Leal, una de nuestras mejores primeras actrices, con Fernando Rey, felizmente rescatado del cine para el tablado, donde da lecciones de naturalidad y de modernísimo arte interpretativo, en unión de Pedro Osinaga, de Rosario García Ortega y de otros buenos comediantes, ha llevado al escenario de la Comedia «El caballo desvanecido», de Françoise Sagan. La traducción, de Natalia Figueroa, y la dirección cuidadísima, de José Luis Alonso, fueron también factores positivos del éxito alcanzado.

No vamos a descubrir a estas alturas la finura literaria de la Sagan ni la sarcástica e irónica sátira que en esta obra hace de la mala «buena sociedad» inglesa. Pero sí queremos decir que todos los matices ambientales, el desenfado y la malicia, la picardía y también lo soterrada ternura que en «El caballo desvanecido» se abrigan, tuvieron en el palco escénico de la Comedia la más vigorosa vigencia. La compañía dio lección de arte interpretativo y la pieza de la Sagan fue celebradísima.

## Expresiones de buena salud teatral

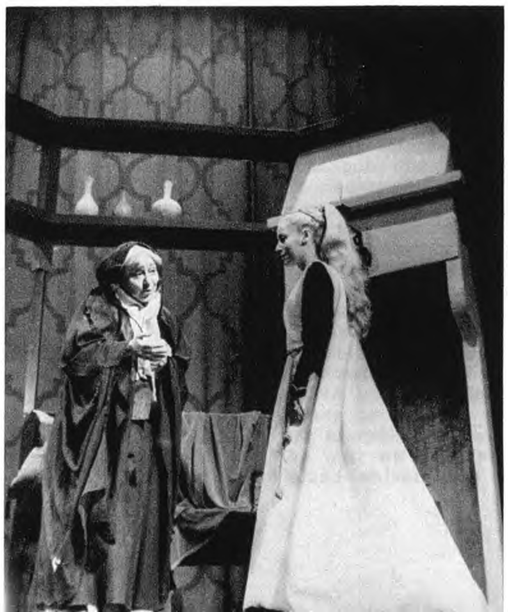
Como expresión de la buena salud de que goza el teatro en la actual temporada, podemos añadir los datos de que prorrogan su vigencia en segundo año de permanencia en los carteles «La Celestina», en la adaptación de Casona, sobre el escenario del Cómico, con Milagros Leal como excepcional protagonista; «Flor de cactus», con Alberto Closas y Julia Gutiérrez Caba, en el Lara; «La muchacha del sombrerito rosa», de Ruiz Iriarte, con Amelia de la Torre, en el Arlequín; «Este cura», de Alfonso Paso, con Antonio Garisa, en el Alcázar... Por cierto que Paso no ha estrenado nada más que una obra, cosa rara, dada su fecundidad y facundia. Esa obra fue «¡Estos chicos de ahora!», otro golpe más al duelo de las generaciones. El Arniches, local donde se produjo el estreno, registra buenas entradas. El autor sigue teniendo crítica desigual, pero público fiel.

Otros signos favorables nos los proporcionan los teatros de las obras con música: Eslava, con «Madrid galante» y Nati Mistral; la Zarzuela, con «Pasodoble», de Quintero León y Quiroga; el Reina Victoria, con «¡Ay molinera!», de Juan Ignacio Luca de Tena y el maestro Moraleda. Citamos estos títulos porque en ellos el género ligero se halla representado graciosa y lujosamente, con montajes, repartos y conjuntos de primera categoría. Luego está, claro, el género revisteril más o menos al margen de nuestra estimativa.

En sus dos aspectos inseparables, arte y negocio, el teatro ofrece en la capital central española una buena cara. Hay veintidós locales abiertos y se anuncia la apertura de alguno más. A pesar de la competencia que, como en todas partes, mantienen el cine y la televisión. El itinerario escénico es, por lo tanto y sin duda, esplendoroso y brillante.

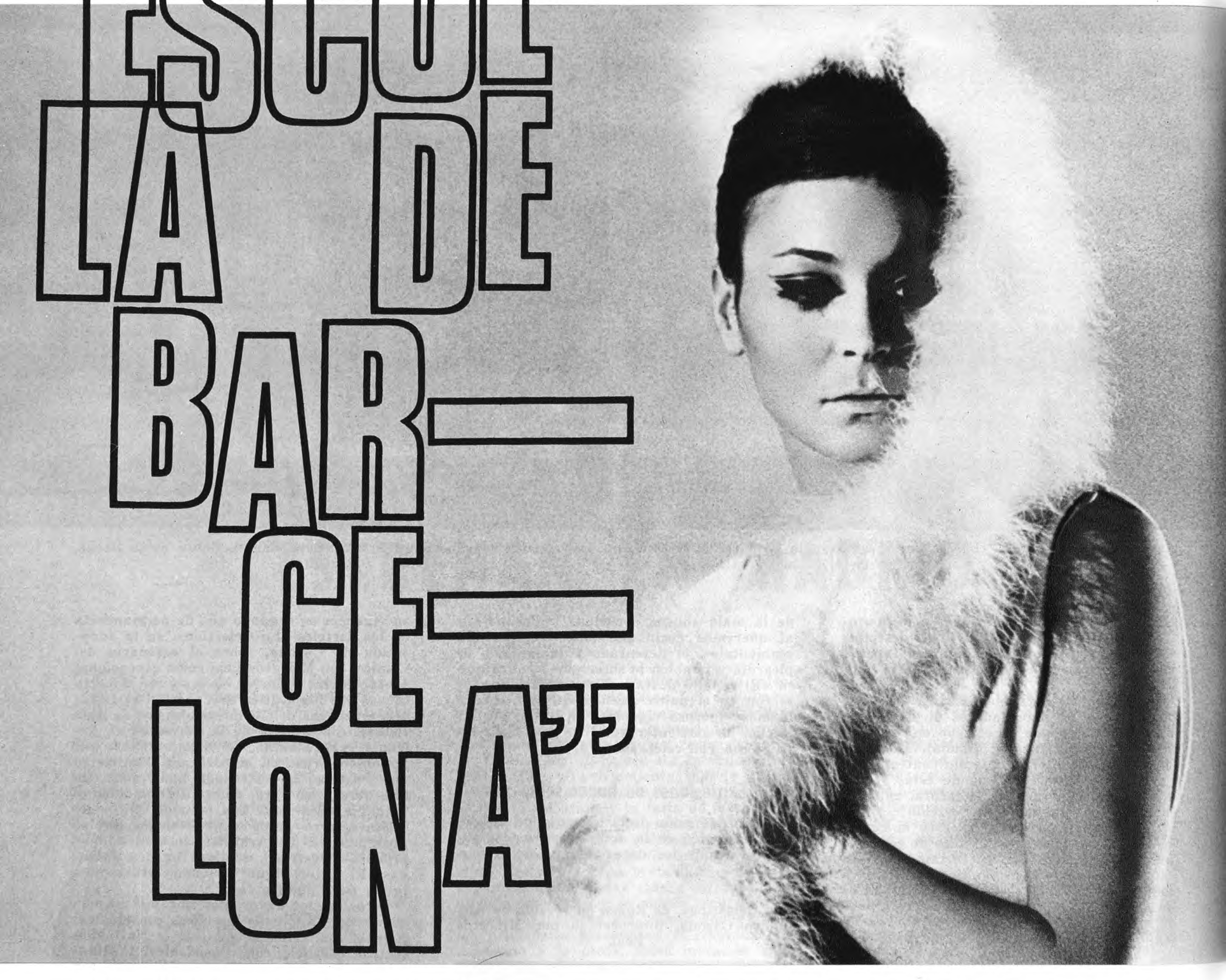
**A. M.**

«La Celestina», de Rojas, en versión de Alejandro Casona, interpretada por Milagros Leal.



# UN CINE ABIERTO A LA POLEMICA

# "ESCUELA DE BARCELONA"



En cuestión de pocos meses el panorama habitualmente tranquilo y un tanto letárgico del cine español se ha visto sacudido por la aparición de un grupo de realizadores, unidos bajo el común denominador de «Escuela de Barcelona». Sus componentes se manifiestan con una cierta audacia, con un desafío casi, con un gusto por la provocación que ya ha suscitado malestares y animadversiones. Se han creado dos facciones opuestas y encontradas: partidarios y detractores, logrando el ambiente de apasionamiento y controversia que parecen perseguir como objetivo inicial los fundadores y miembros de esa «Escuela», que consideran útil y necesario el escándalo y el choque de pareceres para huir de la monotonía y la indiferencia. Pero ¿qué representa y se propone la llamada «Escuela de Barcelona», ensalzada por unos, atacada por otros? Jacinto Esteva, uno de sus más característicos exponentes y promotores, puntualiza: «La "Escuela de Barcelona" es, simplemente, la agrupación de unos intereses intelectuales e industriales. Sólo con este fin nos hemos unido en principio los siete que hasta ahora formamos el grupo, y que son: Joaquín Jordá, Carlos Durán, Vicente Aranda, Ricardo Bofill, Gonzalo Suárez y yo.»

A su vez, Vicente Aranda afirma: «La denominación "Escuela de Barcelona" ha sido espontánea y ha venido a aplicarse a un tipo de películas calificadas como vanguardistas, fenómeno desconocido hasta ahora en España. Se trata de encauzar el desarrollo de este fenómeno, de darle una base industrial sólida, de promoverlo o rectificarlo de acuerdo con las circunstancias, pero dentro de una acción común que respete la individualidad creadora de sus componentes.»

Esas opiniones, que tienen el valor de su testimonio directo, pueden calificarse por algunos de parciales e interesadas, al venir, precisamente, de cualificados miembros. Los más irreconciliables enemigos que, incluso diría, forman parte del juego, acusan a la «Escuela» de nihilismo, «amateurismo», de vacía, de extravagante y disparatada, augurándose que durará poco. Y las declaraciones de sus creadores incitan todavía más a la polémica: «Hacemos films para las personas inteligentes.» «¿Qué es el público corriente? ¿El que más abunda, el público grande? No. No creo que ese público llegue a interesarse, por ahora.» En la «Escuela de Barcelona» no figuran, naturalmente, todos los realizadores catalanes, ya que algunos de ellos no dudan en expresar su desacuerdo y discrepancia. Jaime Camino, barcelonés, director de «Mañana será otro día», subraya: «No; en sentido estricto, no me considero dentro de la "Escuela de Barcelona". Sí en sentido lato. Le explicaré. La "Escuela de Barcelona" es una etiqueta que ha surgido posteriormente a "Los felices 60". Pretende ser una especie de aglutinación o promoción del cine que han producido determinados señores, contando

para ello con una oficina de trabajo. Del grupo como tal espero muy poco. Aparte de él puede existir una "Escuela de Barcelona" con un sentido mucho más amplio, menos de "camarilla", y entonces sí creo que hay un sello personal que distingue bastante la obra de los realizadores de Cataluña; de tal modo que, con el tiempo, si existen obras importantes, la llamada "Escuela de Barcelona" puede repercutir en muchos ámbitos.»

La revista «Fotogramas», a través del crítico Juan Francisco Torres, ha publicado una serie de encuestas y opiniones muy convenientes como material de referencia y consulta. Es de esperar dé acceso a otros pareceres diversos sucesivamente para ofrecer una documentación amplia y objetiva, atendiendo a grupos y tendencias opuestos. El camino está iniciado.

¿Es un cine de naturaleza y signo catalán de acuerdo con unas vivencias y una cultura peculiar el que cultiva y sostiene la «Escuela de Barcelona»? No; porque su aire es fundamentalmente, a juzgar por las muestras surgidas, parecido al que domina en otros países europeos sin una concreta y especial vinculación con una problemática, con unas raíces y constantes vernáculas y naturales. Es un cine que se produce en Barcelona, pero que lo mismo podía producirse en Madrid u otra ciudad española. Hay el proyecto bastante inmediato de rodar una película de la referida «Escuela» en Suecia. Lo que determina esencialmente el espíritu de bloque o asociación es, según sus participaciones acentúan, una razón económica, la promoción de unos equipos de producción. Por ello, la «Escuela» no significa un modo de hacer, una actitud estética o conceptual unitaria y definida, ya que cada uno puede expresarse en aspectos diversos sin un rigor colectivo de acción creadora. Joaquín Jordá aclara a propósito de la finalidad de la «Escuela», como parte activa de la misma: «La producción es completamente independiente. Trabajamos en común a nivel personal. Nos apoyamos luego en la distribución y exhibición. A nivel de producción no podemos comprometer el trabajo de siete personas. Resumiendo: la producción es independiente; en la realización hay una colaboración de tipo personal, y la labor conjunta del grupo adquiere toda su potencia cuando se trata de la promoción, venta y exhibición de las películas. Hemos realizado la experiencia de crear servicios fijos de producción, entre ellos una oficina común sufragada por todos con porcentajes distintos; pero no se trata de una sociedad anónima. Cualquier persona interesada tiene acceso a ella, y nosotros estaríamos encantados de que se produjeran otros grupos así.»

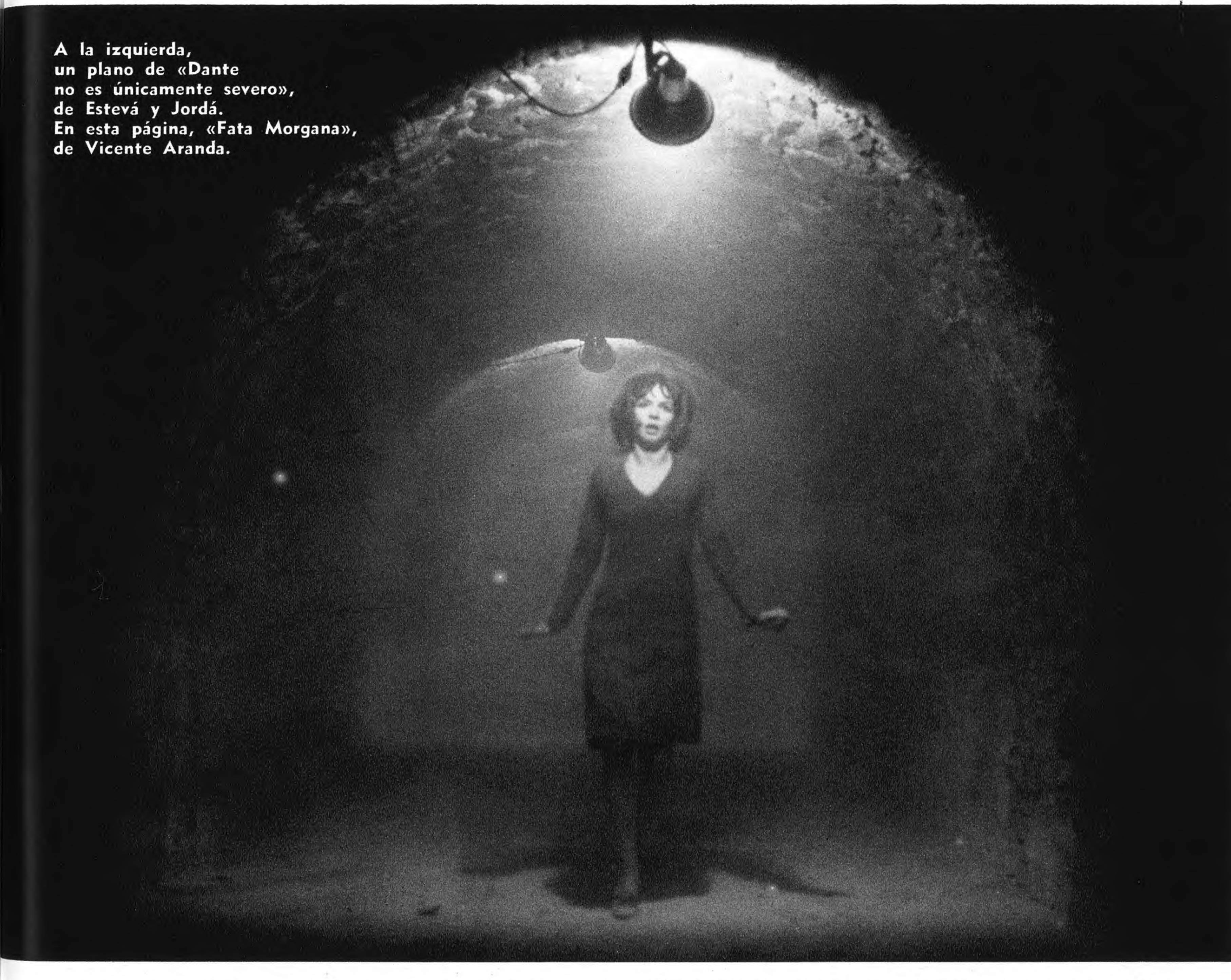
El concepto de «escuela» es evidente que responde a una asociación o defensa de productores y realizadores en un mutuo fin práctico y económico, pero no en el sentido de caracteres comunes que correspondiendo a una región determinada constituyen un grupo capaz en su definición de hacer «escuela». Pueden entrar los criterios de autor sin posible relación estética o conceptual. Bien es verdad que entre las obras de la «Escuela de Barcelona» existen unos puntos de contacto de planteamiento y orientación. Quizá el trabajar con un equipo común es lo que imprime una unidad técnica a esas películas.

«Fata Morgana», de Vicente Aranda; «Circles», de Ricardo Bofill; «Dante no es únicamente severo», de Jacinto Estevá y Joaquín Jordá; «Cada vez que...», de Carlos Durán, son hasta el momento los títulos claves de la «Escuela» y sus máximos ejemplos. No es enteramente aceptable la opinión de Jordá de que «el nuevo cine es el que dentro de un tiempo será viejo y que ahora vale porque es nuevo». Hay cine nuevo que nace viejo, limitado o alicorto. El solo hecho de que sea nuevo no implica que valga. La novedad debe ser de concepto y procedimiento. Y hay cine nuevo que necesita una perspectiva para ser perfectamente comprendido y admirado, porque se anticipa a su tiempo con intuición precursora.

Lo que sí aglutina a los adictos de la «Escuela» es su compartida inquietud por salirse de los cauces tradicionales y superados, buscando una renovación a costa, si es necesario, de provocar la irritación de un sector numeroso de profesionales y espectadores, cerrados a cualquier innovación. Si la «Escuela» consigue en la realidad irritar, habrá alcanzado una de sus metas para despertar de la pasividad o de la indolencia, de la rutina y el conformismo, al cine español. Es un cine de ruptura que, aunque sea para levantar protestas, debe mantenerse. Protestar es ya un buen síntoma de reacción. Lo malo es sumirse en la somnolencia y la indiferencia. Con sus posibles defectos, la «Escuela de Barcelona» es eficaz en la medida en que da que hablar. Y también por su desprecio olímpico y ostentoso de todo lo anquilosado, caduco y viejo. Existe en esas películas un tono agresivamente moderno, una deliberada actitud de oposición al «cine de papá». Es un gusto a veces desordenado y caprichoso de libertad expresiva y de disparidad con las reglas al uso, de las que hace tabla rasa, aunque a menudo impera en una especie de pirotecnia, como queriendo sostener que al final de lo aparente, más o menos deslumbrante, sólo queda una impresión engañosa.

La «Escuela de Barcelona» es un fenómeno que, guste o no, hay que tener en cuenta, y que puede significar para nuestro cine un camino de experiencias hasta ahora insólitas.

**VICENTE-ANTONIO PINEDA**



A la izquierda, un plano de «Dante no es únicamente severo», de Estevá y Jordá. En esta página, «Fata Morgana», de Vicente Aranda.



# MARIA CUADRA

## Va a protagonizar una película sobre Israel

Viene de aquel parque con sillas caídas donde la fotografió Masats. Va dejando por el camino las bellas prendas "fin de siglo". Camina ahora entre los árboles de la Casa de Campo madrileña. O posa estática con una joya al cuello. María Cuadra. Viene de aquel lejano parque con sillas arrodilladas, caídas, como vencidas por la mansa devastación del otoño. Ahora le vemos una melena rubia de puntas desiguales. Rubia y lisa. Un flequillo y unos grandes ojos. La voz burlona y caprichosa.



—Hice «Platero y yo». Hicimos «Platero y yo». Una película de Alfredo Castellón. La producía Eduardo.

Eduardo es su marido. Eduardo de Santis. «Platero y yo» es una bella película donde se ha recreado la limpia y escueta belleza de Moguer junto al cartelón sucio de la Andalucía peor. Un insólito «Platero» social. Pero con mucha belleza por delante. Y María, como Agueda, Aguedilla, «la pobre loca de la calle del Sol que me mandaba moras y claveles». Que le mandaba moras y claveles al poeta. El guionista se ha inventado una Aguedilla duende y adorable, silvestre y desvalida, que María Cuadra interpreta con primor, con delicia, con verdad.

—Ahora voy a hacer una película sobre el estado de Israel. Es la historia de un judío norteamericano que quiere integrarse en su pueblo, vivir para siempre en Israel. Llega al país y se enamora de una muchacha israelita. Esa muchacha soy yo. De aquel amor nace un hijo, pero el hombre comprende que Israel es sólo su patria sentimental. Que su patria real está ya en otro sitio. Que no puede integrarse.

Viene de aquella fotografía con sillas de parque derribadas. De aquella estampa fin de siglo. Ahora, un poco «ye-yé» con su melena rubia y su gran sonrisa, vaga por las frondas de la Casa de Campo. El invierno pasado interpretó a Pinter en el Eslava madrileño. Teatro de vanguardia. Teatro inteligente. Teatro para María Cuadra.

—El judío quiere llevarse a América a la mujer y al niño. Pero ella le dice que no, que su sitio está en Israel; que le comprende y puede marcharse. «Tú ya has cumplido», le dice. «Tú ya has dado un hijo al nuevo Israel.»

María Cuadra pasando modas. María Cuadra robando cosas en la Aguedilla juanramoniana. María Cuadra en este hotel madrileño, ahora, conversando. Un whisky y otro whisky. Dos whiskies para María Cuadra. Parece el título de algo. El título de un poema, quizá. Habría que escribir el poema.

—Tengo un marido y dos hijos. Amo mi trabajo. Quiero que me dejen vivir. Que me dejen trabajar. Que me dejen ser feliz.

Claro. Todos queremos. En su casa hay libros de versos y planchas antiguas. María hace cine en Italia. Es una rebelde sin causa, con causa. Tiene días tristes y días clamorosos. Tiene días.

—Me hace ilusión esa película, ¿sabes? Yo tengo sangre judía. Y siento la historia que voy a interpretar. Quizá, más adelante, haré una comedia musical. Sí; una comedia musical. Me gusta hacer eso si tiene calidad. ¿Por qué no?

María Cuadra va a protagonizar una película sobre Israel. Viene de una fotografía de Masats con pátina de tiempo. Tiene en sus manos el whisky de ahora mismo. Posa, estática, con una joya al cuello. Habla de su hija Natacha. Y de su hijo, todavía muy pequeño. María Cuadra va a hacer una comedia musical. Abre su risa al aire grande de la Casa de Campo. Llena sus ojos de un cielo con ramas. Vive.

Es una actriz diferente, una cara diferente, una mujer diferente. Muy internacional y muy madrileña.

—Mi marido me dice que tengo la voz «snob».

Su marido le dice que tiene la voz «snob». Son cosas que dicen los maridos. Está entusiasmada con la película sobre Israel. Se pone las grandes gafas negras que la embellecen de enigma. Se quita las grandes gafas negras y mira a los ojos con sus ojos. No sé si en España sabemos todo lo que se puede hacer artísticamente con una actriz así, con una cara así, con una mujer así.

—Quiero que me dejen vivir. Que me dejen trabajar. Que me dejen ser feliz.

Escribe unas cartas claras con letra grande y redonda. Unas cartas de niña que quisiera manuscribir la vida con mayúsculas, porque todo es mayúsculo en la vida.

—María.

—Qué.

Viene de aquel parque con sillas caídas a estas fotografías de Gigi, claras y hondas. Se deja retratar con la cara lavada. Trae una melena rubia y lisa con las puntas desiguales. María.

F. U.





La gran actriz
española pasea
por la Casa de Campo madrileña,
a lo largo de un invierno
que se cuenta por árboles solitarios.
Posa para el fotógrafo
sobre el fondo luciente y confuso de un sol de diciembre
que le pone al cielo
de las ramas una falsa arboleda de luz.

# MARIA CUADRA



# LAURA VAZQUEZ OLMOS DE AGUILERA



## JOVEN, BELLA Y MIEMBRO DEL PODER JUDICIAL DE CHILE

## UNA DESCENDIENTE DE OLMOS DE AGUILERA



## LAURA VAZQUEZ OLMOS DE AGUILERA

Laura Vázquez Olmos de Aguilera es de Santiago de Chile. Laura Vázquez Olmos de Aguilera tiene los ojos claros, la melena corta, la sonrisa buena. Es alta y bella. Es joven y bella. Trae un apellido histórico con resonancias de «La Araucana» y un aire actual, dulce, cordialísimo.

—Efectivamente, soy descendiente de Pedro Olmos de Aguilera.

—¿Por línea paterna o materna?

—Por ambas, ya que mis padres eran parientes; pertenecen a familias vinculadas entre sí. Mi padre se apellida Vázquez Olmos de Aguilera. Y mi madre, Olmos de Aguilera Martínez. El parentesco, la descendencia de Olmos de Aguilera es más directa, pues, por línea materna.

—¿Cuál es el motivo de su estancia en España?

—Yo soy licenciada en Derecho en mi país y miembro del poder judicial de Chile. Vine a España como alumna agregada de la Escuela Judicial. He seguido aquí todo el año jurídico, y finalmente acaban de concederme la Cruz distinguida de segunda clase de San Raimundo de Peñafort.

—¿Qué día llegó a España?

—El 7 de octubre de 1966. Venía becada por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid para hacer un año de prácticas en la Escuela Judicial.

—¿Cómo era Madrid aquel día de su llegada?

—Una ciudad otoñal, lluviosa. Pero en seguida pude conocer la verdadera luz de España. Madrid es una ciudad que me ha enamorado completamente. Ni París, ni Londres, ni ninguna capital de las que conozco tienen la simpatía y el aire de Madrid. Ahora me voy de España con tristeza, aunque, por otra parte, deseo y necesito regresar a mi patria.

—Además de Madrid, que es ya «su» Madrid, ¿qué conoce de España?

—He viajado por Andalucía, Galicia, Alicante, Benidorm, Toledo, Salamanca y Avila...

—¿Y ahora...?

—Ahora vuelvo a mi profesión, a mi trabajo, a mi país. Pero quiero volver a España, donde he sido tan feliz.—U.




La gentil Laura Vázquez Olmos de Aguilera, emparentada con Pedro Olmos de Aguilera, a su paso por Madrid.

# LAURA VAZQUEZ OLMOS DE AGUILERA

# NOTAS GENEALOGICAS DE UN CONQUISTADOR DE CHILE Y DE UNA BELLA JURISCONSULTA CHILENA

Allá a mediados del siglo XV vivía en Porcuna (Jaén) un señor llamado Diego Ramírez de Aguilera, señor de la Casa de Aguilar, que, de su matrimonio con doña María Gutiérrez, tuvo un hijo llamado Alonso de Ahilera, que, tras casarse con doña Mariana Fernández Gascón, tuvo por hijo a Pedro Olmos de Aguilera. Ganó don Alonso ejecutoria de nobleza ante la Real Chancillería de Granada el 17 de agosto de 1540, y testó en Porcuna, ante el escribano Fernando Gutiérrez, el 8 de diciembre de 1535.

Don Pedro Olmos de Aguilera, nacido en Porcuna en 1518 (y según otros historiadores, en Córdoba en 1515), pasó al Perú en 1548 con su hermano mayor, don Alonso de Aguilera, testando en Córdoba, antes de salir para Sevilla, el 18 de abril de 1548. Pasó después a Chile, destacándose—según dice un cronista—como héroe de epopeya. Acompañó a Pedro de Valdivia en segunda expedición, avecindándose en la Concepción, villa recién fundada entonces. Fue fundador y vecino de la ciudad Imperial y encomendador de ella. Fundó, además, Valdivia, Villarica, Angol, Cañete, y las fortalezas de Arauco y Purén. Repobló la Concepción, destruida por los naturales. Fue corregidor y alcalde de la Imperial, así como de Angol y de Valdivia. Asistió a las batallas de Marihueño, Biovio, Millarupe, y a la dura acción de las Damas, donde murió luchando por la causa de su Rey el 18 de enero de 1599.

En nuestro Archivo de Indias se conserva, bajo la signatura Patronato 118-1-5-2943, la voluminosa información de sus méritos y servicios, considerándole «uno de los primeros descubridores de los llanos de Valdivia y Provincia de Arauco con el gobernador don Pedro de Valdivia». Está fechado el memorial en Concepción el 2 de febrero de 1572. Consta en él que fue para las provincias del Perú a servir al Rey contra la rebelión de Gonzalo Pizarro, pasando después a Chile en compañía del gobernador Pedro de Valdivia. Entre otros numerosos servicios se señala que salió con Valdivia por tierra adentro, dejando poblada su casa en la ciudad de la Concepción y sustentando un número considerable de soldados, y que en la citada ciudad pasó excesivos trabajos por haber sido quemado el fuerte donde se almacenaban los víveres, y que entró con dicho gobernador a la conquista en la provincia de Arauco y Tucapel, con gran riesgo de su persona, así por la guerra que tenían con los naturales y batallas que les daban como mucho por los ríos caudalosos que tuvieron que pasar; que se halló con Valdivia en la población y conquista de la ciudad Imperial, en todos los trabajos, batallas y reencuentros que hubo; que por mandato del gobernador Valdivia conquistó, allanó y trajo a la paz más de ciento cincuenta mil indios que estaban poblados entre los ríos de Toltén y Cantén; que, después de fundada la ciudad Imperial, siguió con Valdivia, con gran riesgo y peligro, hasta la provincia de Malasquen, y de allí, al valle de Pocón, donde fundaron la ciudad Rica, descubriendo unas valiosas minas de plata; que, navegando por ríos desconocidos, creó la ciudad de Valdivia, tomando activa parte en todas las batallas que tuvieron con los naturales, habitantes de las riberas del río Mariquina; que pobló y conquistó la ciudad de Angol, así como la de Cañete de la Frontera; que se halló en las fundaciones y sustentaciones de las casas fuertes que se hicieron en la provincia de Arauco y en la de Purén, donde sufrió excesivos trabajos; que con diez y ocho hombres de a caballo acometió entonces a más de veinte mil indios, desbaratándolos y venciéndolos; que, habiendo muerto los indios, en 1554, a don Pedro de Valdivia y a toda la gente que con él iba, salió con el general don Francisco de Villagra desde la ciudad Imperial hasta la de la Concepción, al socorro de esta última ciudad, la cual, a causa de haber en ella a la sazón pocos españoles, estaba a riesgo de perderse y despoblarse; que, a continuación, en compañía de Villagra, fue a las provincias de Arauco y Tucapel a castigar dichas muertes y alzamientos y llegaron a vista del dicho valle de Arauco, y, en la cuesta de Andalicán, hallaron numerosísima gente de guerra, donde tuvieron muy reñida batalla, en la que fueron desbaratados los españoles, hasta el punto de que ciento cincuenta hombres mataron más de ochenta, saliendo herido Pedro Olmos de Aguilera de tres lanzadas y su caballo con más de veinte lanzadas, señalándose una vez más como buen soldado, saliendo de la batalla el último soldado; que supo reorganizar a sus tropas, gastando para ello más de quinientos pesos; que tuvo que ir a la ciudad de Los Reyes, donde se pertrechó de armas y caballos, reedificando de nuevo la ciudad de la Concepción; que




intervino en la conquista de los naturales de los términos de la ciudad de Cañete de la Frontera y en el fuerte que en ella se hizo; que tuvo tres hijos en servicio de Su Majestad en las provincias de Cantero, Arauco e Imperial, enviando uno de ellos a la pacificación de las provincias de Mareguano, y, en el fuerte de Catiray, al rechazar el ataque de los indios, se los mataron en compañía de otros muchos soldados.

Es tan minuciosa la historia que Olmos de Aguilera hace de sus heroicas hazañas por las tierras que iba conquistando, que su memorial—triste realidad—termina anunciando a Su Majestad que «está muy pobre y adeudado a causa del excesivo gasto que ha tenido en sustentar soldados y servir a Su Majestad en la guerra, y lo que tiene es muy poco para su poder sustentar con ello». Es documento imprescindible para el estudio detallado de la conquista de Chile.

Alonso de Ercilla, en su *Araucana*, cita varias veces a Olmos de Aguilera. En el canto V de la parte I dice:

*Pedro de Olmos Aguilera*
*en todos los peligros se atraviesa,*
*habiendo él sólo muerto por su mano*
*a Guancho, Canio, Pillo y Titaguano.*

En el canto XIX de la parte II:

*Pedro de Olmos Aguilera,*
*subido sobre el alto baluarte,*
*hería en los contrarios de manera*
*que, aunque eran infinitos, bien seguro*
*que toda aquella banda estaba al muro.*

Y en el canto XXV de la misma parte II:

*Pedro de Olmos, Paredes y Carrillo*
*derriban a sus pies gallardamente,*
*aunque a costa de sangre, mucha gente.*

* * *

Su heráldica está recogida por Fiferrer y García Carraffa, viéndose claramente que antepone a su «Olmos» el escudo de los Aguilera, que le corresponde por varonía. Así fue su escudo, que hoy continúan usando sus descendientes: «Escudo partido, el primero de oro, con un águila de sable (negro), y el segundo, de gules (rojo), con un castillo de plata, por cuya ventana del homenaje sale un brazo armado del mismo metal, y un león de oro empinado al muro del castillo. Bordura de plata, con esta leyenda en letras de sable (negro): "A ninguno desta vida yo me diera, si a mi mismo Rey no fuera."»

* * *

Casó don Pedro, antes de su marcha a las Indias, con doña María Fernández de Zurita Villavicencio y Valdelomar, hija del célebre oidor Alonso de Zurita y de su mujer, doña Inés Fernández de Córdoba Valdelomar, nieta ésta de don Diego Fernández de Córdoba, conde de Priego.

El historiador Roa y Ursúa nos da noticia de los hijos de este matrimonio:

1) Alonso de Aguilera, nacido en 1543, sirvió en las guerras del Arauco, e imposibilitado para continuar las batallas, abrazó la carrera eclesiástica, siendo, en 1574, presbítero en la Imperial.

2) Diego de Aguilera, muerto en el desastre de Catiray en 1569.

3) Inés de Aguilera, que, juntamente con sus dos hermanos citados, pasó a Chile con su madre en 1553, casó con el gobernador de Chile Alonso de Rivera.

4) Pedro de Olmos de Aguilera, nacido ya en Chile en 1556, murió junto a su padre en la batalla de las Damas (18 de enero de 1599), habiendo contraído antes matrimonio con doña Catalina de Navia y Niño de Estrada. Su hija, doña Antonia de Aguilera, casó con don Fernando de Irarrazábal y Andía. De este matrimonio descienden los Olmos de Aguilera chilenos y los marqueses de Valparaíso, vizcondes de Santa Clara de Avedillo, los duques de Arión, los marqueses de Villahermosa, Busianos, Malpica, Povar y de la Puente y Sotomayor y los condes de Vistaflorida. Otro hijo de don Pedro fue el maestre de Campo don Bartolomé Olmos de Aguilera, casado con doña Casilda de Valdivieso y Salazar, padres del también maestre de Campo don José Olmos de Aguilera, casado en 1675 con doña Isabel de León, y que trasladó su residencia a la Argentina, estando representada hoy esta línea por los Guiñazú.

5) El capitán Alonso de Zurita, corregidor de la ciudad de Valdivia en 1599, murió en defensa de su ciudad en el alzamiento de dicho año.

6) Hernando de Aguilera, nacido en la Imperial en 1562, jesuita.

7) Mariana de Olmos Aguilera, casada con el capitán Juan de Villagra.

* * *

Del cuarto hijo del heroico Pedro Olmos de Aguilera, llamado también Pedro, viene, como hemos visto, la rama chilena que quedó en las tierras escenario de las hazañas de su antepasado. En viaje de ampliación de estudios, visitó últimamente España una bella e inteligente secretaria de Juzgado, la señorita Laura Vázquez y Olmos de Aguilera, descendiente directa del viejo soldado por ambas líneas, ya que sus padres son parientes por el apellido Olmos de Aguilera. La joven jurisconsulta recorrió nuestra península con tanto amor como constancia, reflejando en sus bellos ojos el paisaje lejano de Porcuna, adornado por un viejo castillo árabe, aquella ciudad giennense que abandonó en 1548 un hidalgo español sediento de aventuras para su espíritu y de grandezas para su patria.

**JULIO DE ATIENZA**
**Barón de Cobos de Belchite**



## Clausara de la I Conferencia Iberoamericana de Cooperación

Bajo la presidencia del vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, y los ministros secretario general del Movimiento, Agricultura y Comercio, y el de Corporaciones de Portugal, se ha celebrado en la Casa Sindical de Madrid el acto de clausura de la I Conferencia Iberoamericana de Cooperación. En la foto, el ministro señor Solís durante su discurso en dicho acto.

# 12 DE OCTUBRE



## El general Stroessner, con los embajadores de España

El Presidente de la República de Paraguay, general Stroessner, brindando por la Hispanidad con los embajadores de España, señores de Giménez Caballero, el día 12 de octubre.



## El Presidente de Colombia, en la Embajada de España

Fotografía obtenida en la Embajada de España en Bogotá el día 12 de octubre, durante la recepción ofrecida con motivo de la Fiesta de la Hispanidad. El Presidente de la República, doctor Carlos Lleras Restrepo, saluda a la señora de Cuadra Echaider, en presencia del encargado de Negocios, don José de Cuadra.

## Firma de un protocolo hispano-brasileño

En el Palacio de Santa Cruz, el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y el del Interior del Brasil, general Alburquerque Lima, han firmado un protocolo destinado a incrementar la cooperación técnica española con Brasil, tanto en el sector público como en el privado. En la foto, ambos ministros, en presencia del de Comercio, señor García Moncó.



## Con el Presidente de Honduras

La fotografía recoge un momento de la recepción ofrecida en la Embajada de España en Tegucigalpa con motivo del Día de la Hispanidad. De izquierda a derecha, la señora de Arístegui, el señor Presidente de la República y el encargado de Negocios de España, señor Arístegui.



## En Puerto de la Cruz

Fotografía de la celebración del Día de la Hispanidad en Puerto de la Cruz. El secretario general del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, don Enrique Suárez de Puga, pronunció una conferencia sobre el tema «La integración iberoamericana y España». En dicho acto impuso la placa de miembro titular del Instituto a la secretaria general del Instituto de Estudios Hispánicos de Puerto de la Cruz, señorita Analola Borges, que cesa en el cargo. Con ambas personalidades aparece en la fotografía el presidente de aquel Instituto, señor Luz Carpenter.



## En São Paulo

El día 12 de octubre se celebró en São Paulo un acto conmemorativo de la Hispanidad, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica de aquella ciudad. Presidió el acto el rector de la Universidad, profesor Ferri, y decanato de las Facultades de Filosofía, Ciencias, Letras, Derecho y Comunicaciones. El director del Departamento de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, señor Alvarez Romero, impuso las placas de miembros titulares del Instituto a los profesores Esteve, Gómez Carrera y García Morejón. El director del Instituto de São Paulo pronunció una conferencia sobre Rubén Darío.

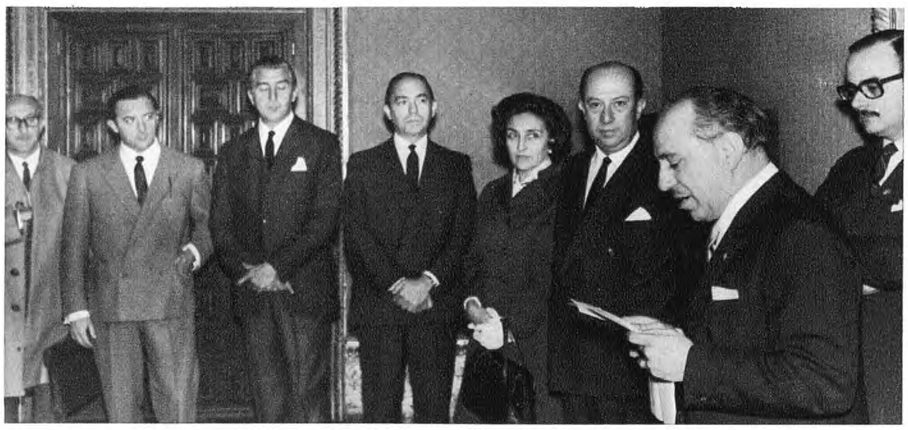


# OBJETIVO HISPANICO



## Entrega de un libro puertorriqueño al ministro de la Gobernación

La alcaldesa de Puerto Rico, en el acto de entrega al ministro español de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega, de una edición extraordinaria de las Actas del Cabildo de San Juan Bautista, de Puerto Rico.



## Entrega del premio de la Fundación Levene

De izquierda a derecha: don Ignacio Satrústegui, presidente del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica; señor Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid; don Gregorio Marañón, director del mismo; agregada cultural del Perú; don César Urien, embajador de la Argentina; don Demetrio Ramos y el agregado cultural de la Embajada argentina, en el acto de entrega del premio de la Fundación Levene al señor Ramos.

# 12 DE OCTUBRE

## Semana Hispánica en Nueva York

Acto de proclamación de la Semana Hispánica por el mayor Lindsay en el Ayuntamiento de Nueva York. A este acto asistió el cónsul general de España, señor Espinosa, que aparece también en la fotografía.



## En el Salvador

En el Día de la Hispanidad, el Cuerpo Diplomático acreditado en El Salvador, con las coronas que se colocaron en el monumento a la reina Isabel la Católica y a Colón. En el centro de la fotografía, el ministro de Relaciones Exteriores. El embajador español, don Antonio Cacho Zabalza, pronunciaría un discurso con motivo de los actos celebrados en el Palacio Nacional.



## En Managua

La Semana de la Hispanidad fue conmemorada en Managua con una sesión solemne de la Cámara de los Diputados y una misa en la catedral de Managua, después de la cual se colocaron flores en los monumentos de Isabel la Católica, Colón, Las Casas y Hernández de Córdoba. El Instituto nicaragüense de Cultura Hispánica celebró diversos actos en Managua, León, Granada, Masaya, Matagalpa, Chinandega y Diriamba. Nuestra fotografía corresponde al acto de Managua. En ella, el embajador de España, don Ernesto la Orden, pronuncia un discurso. A su lado, el presidente del Instituto, don Eduardo Zepeda, y el secretario del mismo, don Eudoro Solís.



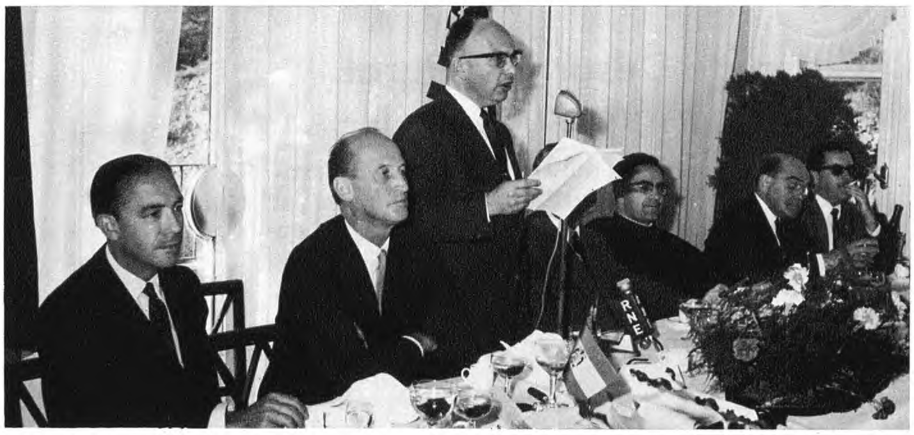
## El comandante de Operaciones Navales de Argentina, en Madrid

El almirante don Benigno Varela, comandante de Operaciones Navales de la Marina Argentina, ha realizado una visita oficial a España. Fue recibido por el ministro español de Marina, almirante Nieto Antúnez; el embajador de su país en Madrid, don Césai Urien, y otras personalidades. En nuestra fotografía, el ministro español con el ilustre visitante.




## 50 aniversario de la Cámara de Comercio Americana en España

Con el descubrimiento de una placa en el monasterio de El Escorial y otros actos se ha conmemorado el 50 aniversario de la fundación de la Cámara de Comercio Americana en España. En la fotografía, el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, con el embajador de los Estados Unidos en Madrid y otras personalidades, durante uno de los actos.




## En Río de Janeiro

Acto académico en conmemoración del Día de la Hispanidad en Río de Janeiro. De izquierda a derecha, el embajador de España, don José Antonio Giménez-Arnáu; el embajador de la Argentina, don Mario Amadeo; rector de la Universidad Federal, don Raymundo Moniz Aragao; profesor Pedro Calmón, y el presidente del Instituto Brasileño de Cultura Hispánica, don Leónidas Sobrino Porto.



## En Quito

Personalidades asistentes a la recepción ofrecida por el embajador de España en el Ecuador, señor conde de Urquijo, con motivo de la celebración del Día de la Hispanidad.



## En Holanda

Entre los actos celebrados con motivo de la Fiesta de la Hispanidad, la Casa Española en Holanda organizó una fiesta como final de las conmemoraciones. Esta Casa, con sede en Utrech, acoge a numerosos trabajadores españoles residentes en Holanda.

## En Valencia

La Asociación de Estudiantes Peruanos en Valencia ha celebrado diversos actos en el Día de la Hispanidad. En nuestra fotografía, don Diego Sevilla Andrés, catedrático de Derecho Político de la Universidad de Valencia, en su disertación en el Colegio Mayor «Alejandro Salazar». En dicho colegio habló asimismo don José María Torres Murciano, presidente del Instituto Iberoamericano. En estos actos estuvieron presentes el cónsul adjunto de la República Argentina, don Carlos Massas, y el presidente de la Asociación Universitaria Hispanoamericana, don Vicente Estefanía, así como estudiantes hispanoamericanos de la I Escuela de Relaciones Públicas de

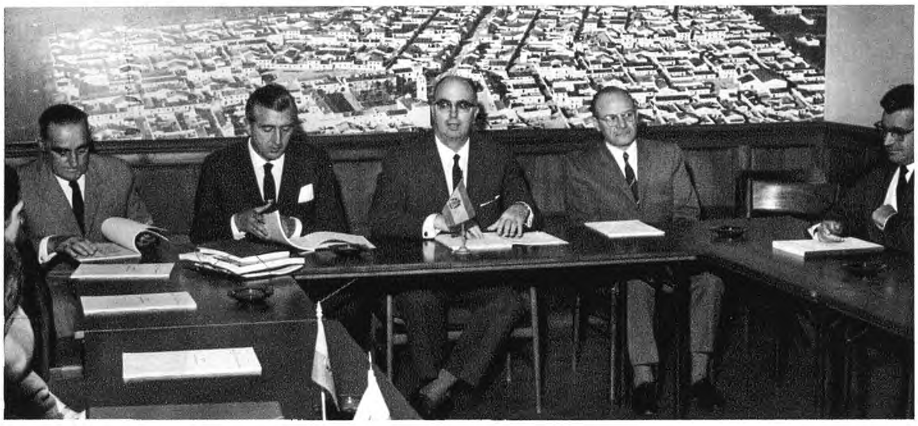


## Cuestación de la Cruz Roja



«Mesa» constituida en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid para la cuestación de la Cruz Roja. De izquierda a derecha: las señoras de Sánchez Romero, Alvarez Romero, Hergueta, Suárez de Puga, Marañón, Amado y Calvo Hernando, que presidieron dicha «mesa».

## III Curso de Desarrollo Rural y Reforma Agraria



Acto de inauguración del III Curso de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, celebrado en el Instituto de Estudios Agrosociales. Aparecen en la fotografía, de izquierda a derecha, los señores don Alejo Leal García, profesor del Curso; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica; don Luis García Oteiza, director del Curso, y don José García Atance, profesor.

# 12 DE OCTUBRE

## En Manila





En la recepción ofrecida por la Embajada de España, que fue seguida de una cena-baile en el Casino Español de Manila, con ocasión del Día de la Hispanidad, estuvieron presentes, con el embajador español, señor Pérez del Arco, el embajador de Portugal y señora; vicepresidente de Filipinas, don Fernando López; señora del ministro de Asuntos Exteriores filipino; señores de Arespachoaga; señora de Abella; presidente del Casino Español, don Ramón Barata, acompañado de su hija; ministro de Comercio filipino, señor Balatbat, y otras personalidades, además de los numerosísimos invitados a la fiesta.

## En Guatemala



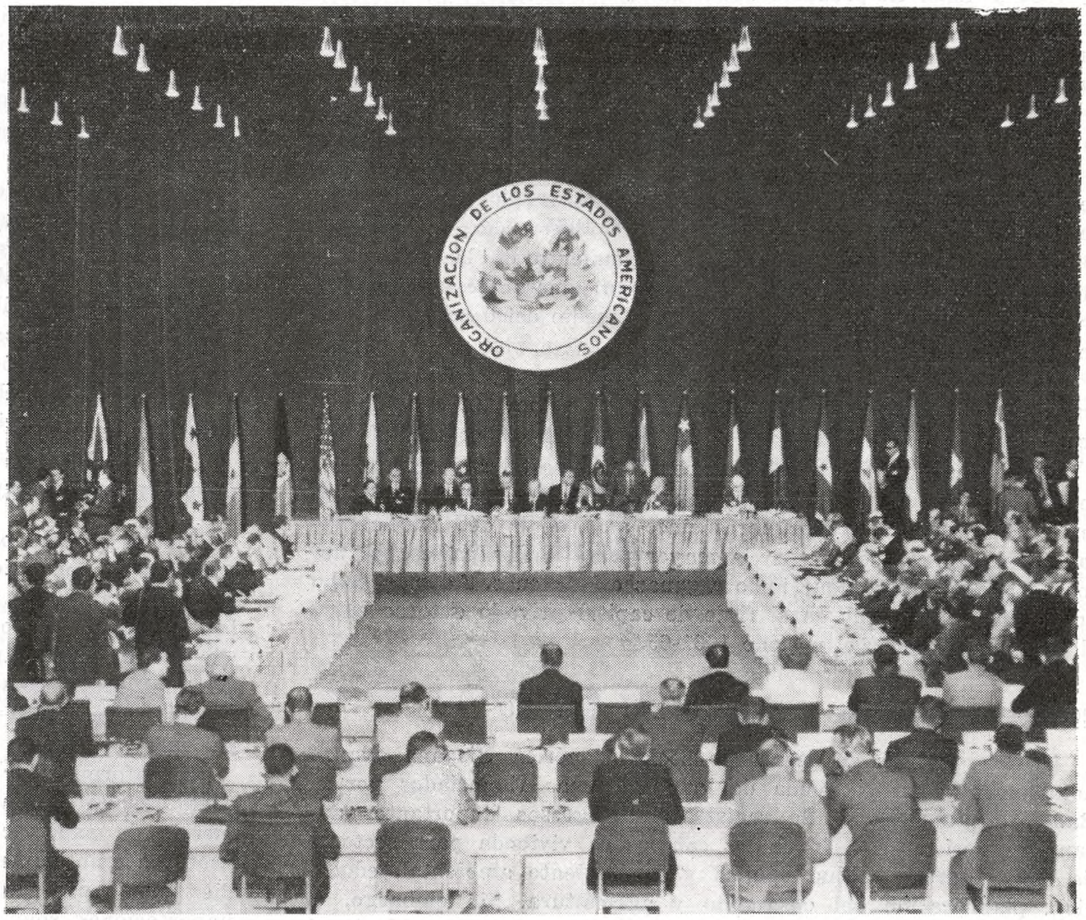
Momento en que el señor presidente del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, licenciado Valentín Solórzano, pronuncia su discurso de contestación al del señor embajador al hacerle entrega de la condecoración de Isabel la Católica con motivo del Día de la Hispanidad.

# PERSPECTIVAS DE 1968 PARA EL MUNDO HISPANICO

**MIL novecientos sesenta y siete ha sido un gran año para la existencia de las naciones que integran el mundo hispánico. En los mismos hechos reveladores de inquietud y de problemas difíciles que afloran a la superficie, hay enseñanza de una salud vigorosa y de un ánimo levantado hacia un porvenir mejor. Todo revela una crisis tan intensa y unánime, que no puede ser sino una crisis favorable, de expansión, de crecimiento, de salud.**

**El año 1967 ha servido para dar un gran paso en el camino mejor hacia el futuro deseado por todos. En el orden de las relaciones internacionales, el mundo hispánico ha reafirmado su personalidad y su presencia ante el resto del mundo. Hoy ese mundo cuenta a los fines de la política mundial como nunca antes contara. Y si de las relaciones internacionales, en el sentido lato del término, pasamos a las relaciones internacionales de carácter hemisférico primero y regional después, nos encontramos también con que el mundo hispánico, en su vertiente mayor de América, como en su vertiente de Asia, ha consolidado también su prestigio y su personalidad a extremos que impiden, aun a los más pesimistas, seguir considerándolo como un mundo sometido, subordinado o periférico.**

**La reforma de la Carta de la O. E. A. y la independencia de criterio expuesta por tantos países en el momento oportuno, junto con la formulación de políticas nacionales de inspiración propia y libre, indican a las claras que aun los países más pequeños y aun los más necesitados económicamente quieren disfrutar, y disfrutan, de independencia real en el orden de las iniciativas, lo que les permite luchar con fuerzas nuevas por la independencia y la consolidación económicas.**




**Los trabajos conjuntos de planeación y ejecución colectivas forzosas, que deben culminar en un desarrollo cierto de toda el área, no se han debilitado durante el año, pese al obstáculo que para esas tareas representa la inquietud política. Al finalizar el año muéstrase el horizonte más despejado debido a la virtual eliminación o reducción a términos de inoperancia de las guerrillas comunistas, que tenían por objetivo principal impedir que el desarrollo se alcance mediante la aplicación pacífica e inmediata de reformas profundas de la estructura. Las perspectivas para 1968, al respecto de la perturbación programada como obstáculo para las reformas, no pueden ser más halagadoras. Llega, por fin, la oportunidad de que esas reformas sean puestas en práctica con sinceridad y con valentía, impidiendo permanentemente el paso a quienes si ahora son rechazados por la fuerza de las armas, sólo pueden ser eliminados radicalmente de la escena si se produce el cambio de la misma.**

**En todo el mundo hispánico, desde España hasta Filipinas, los aires de renovación, de alerta, de toma de conciencia ante los problemas propios y los mundiales, son intensos y visibles. Los lazos de intercambio práctico y realista entre las diversas porciones geográficas e históricas de la Hispanidad van en aumento. No sólo el intercambio comercial de tipo tradicional ha mejorado considerablemente, sino que el nuevo estilo de relaciones entre países a base de préstamos, ayuda técnica, asistencia de todo tipo científico, intelectual, financiero y demás, ha llegado a instalarse también en las relaciones entre los países hispánicos. El cable nos informa de continuo sobre acuerdos en materia industrial o agrícola entre dos países limítrofes de América o entre España y uno cualquiera de los países del lado de allá del mar. Una parte sustancial del éxito obtenido por España con su Plan de Desarrollo se aplica a extender los servicios técnicos y de bienes de equipo producidos por ese Plan a las naciones del orbe hispánico que los solicitan o los necesitan.**

**Hay una viva y constante interrelación de estadistas, escritores, economistas, estudiantes, periodistas, hombres de empresa, religiosos, comerciantes, turistas entre todos los países del mundo hispánico. España se hace presente allá con los señores ministros de aquellas carteras más ligadas hoy al nuevo tono del vivir internacional, y Filipinas e Hispanoamérica están de continuo presentes en España, amén de por sus magníficas representaciones diplomáticas permanentes, por misiones especiales, cuyo nivel garantiza la importancia de los proyectos y la respetabilidad de los medios aplicados para convertirlos en realidad.**

**Cuando se piensa en los vastos empeños de carácter colectivo, como, por ejemplo, la A. L. A. L. C., el Mercado Común Centroamericano, etc., y en la creciente relación de amistad sincera y de acuerdos realistas entre todos los países, y cuando se conoce la calidad y clarividencia de los planes puestos ya en camino para acelerar el desarrollo de todas las regiones hispánicas, hay motivos más que sobrados para saludar a 1968 como al posible año del despegue definitivo y de la consolidación de la paz, la amistad y la cooperación francas entre las naciones que forman, por destino y por propia voluntad, un mundo común.**

# HISPANOAMERICA VA VENCIENDO LOS OBSTACULOS PUESTOS A SU DESARROLLO

**Un extenso informe del Banco Interamericano de Desarrollo analiza los hechos y cifras que prueban el sentido ascensional de la sociedad y de la economía**

*El Banco Interamericano de Desarrollo (B. I. D.) ha dado a luz un extenso informe, compuesto por el Fondo Fiduciario de Progreso Social, en el cual se analiza la situación presente de Hispanoamérica. Se toma como punto de referencia el año 1966, ya que sólo después de los meses transcurridos en el actual 1967, a punto de finalizar, pueden ser observados los efectos de la actividad económica.*

*Partiendo, pues, de la situación real en 1966, y a lo largo de 467 páginas, el informe muestra una veraz fisonomía de Hispanoamérica en lo tocante al desarrollo, que es el gran objetivo de las actividades, inversiones, planes y acuerdos del tiempo presente. En sus puntos relevantes, el informe dice:*

América Hispana alcanzó un considerable progreso económico en 1964 y 1965. El producto bruto nacional aumentó en la región a una tasa anual del 5 por 100, que representa un considerable aumento sobre los dos años anteriores. Para el período 1960-65, el aumento de esta tasa fue, en promedio, del 4,6 por 100.

Uno de los principales factores que contribuyeron a este avance fue el rápido aumento del financiamiento público externo recibido por América Hispana, especialmente desde 1961. El volumen de préstamos concedidos por fuentes públicas subió de 330 millones en 1956 a 1.900 millones de dólares en 1965.

Durante el período mencionado, el aumento de la producción industrial fue más alto que el crecimiento general de la economía en casi todos los países, y registró un promedio del 6 por 100 anual en los últimos quince años.

Entretanto, el crecimiento de la producción agrícola fue más lento, aunque aumentó a una tasa anual del 4,8 por 100 en el período 1960-65, en comparación con el 2,7 por 100 en el período 1955-60.

Estas tendencias favorables fueron contrarrestadas, según el informe, por el hecho de que la capacidad productiva aumentó en una forma lenta en los primeros cinco años de la década. Las tasas de ahorro e inversión en la mayor parte de los países no fueron satisfactorias, aunque hubo algunas excepciones. Además, hubo un descenso acentuado en el flujo de capital privado externo entre el período 1956-60 y el período 1961-65.

## COMPARACION CON EL RESTO DEL MUNDO

En los sectores de desarrollo social, América Hispana avanzó notablemente con la ayuda de los programas financiados por el Banco Interamericano. Se registraron progresos importantes durante el período 1960-66 en los campos de vivienda para sectores de bajos ingresos, salud pública y saneamiento ambiental, educación, planificación del desarrollo y agricultura. Sin embargo, el rápido crecimiento demográfico de la región tendió a reducir el efecto de estos avances.

Al comparar el producto bruto interno de los países hispanoamericanos con los de otras regiones del mundo, el informe dice:

«El producto bruto interno por persona se mantuvo en el área durante 1965 en el equivalente de 360 dólares (según el valor del dólar en 1963), en comparación con un promedio de aproximadamente 1.500 dólares para Europa Occidental, más de 3.000 dólares para los Estados Unidos y niveles que oscilan entre 100 y 150 dólares para el sur de Asia y el Lejano Oriente.»

El informe señala que la tendencia a largo plazo en esta América es la de un mayor crecimiento industrial en relación con los sectores primarios. Dentro del sector industrial se registró una modificación gradual en la estructura durante el período 1955-65.

Entre 1955 y 1965, la participación de la industria liviana en el total de la producción disminuyó del 60 al 51 por 100, mientras que la de la industria pesada aumentó del 40 al 49 por 100. La producción de acero aumentó rápidamente de 3,3 millones de toneladas en 1955 a 8,2 millones en 1965.

El informe señala la debilidad del comercio exterior hispanoamericano en esta forma:

«Durante los diez años comprendidos entre 1956-65, el valor de las exportaciones latinoamericanas aumentó a un promedio anual del 3,9 por 100, mientras que los países desarrollados con economías de mercado registraron un crecimiento conjunto del 10 por 100 anual. Las exportaciones de los países en desarrollo, en su conjunto, aumentaron en un 5,4 por 100; regionalmente, las de Asia aumentaron en un 10,5 por 100 y las de Africa en un 15,2 por 100. El crecimiento promedio de las exportaciones mundiales fue del 7,7 por 100 anual.

Como resultado de estas tendencias, la participación del área en el valor total de las exportaciones mundiales descendió de un 8,6 por 100 en 1956 a un 5,9 por 100 en 1965. En el mismo período, la participación de Africa aumentó del 3,9 por 100 al 5,6 por 100.

La participación iberoamericana en el valor total de las exportaciones de los países en desarrollo descendió de un 34,2 por 100 en el período 1955-56 a un 30,8 por 100 en el período 1963-64. En resumen, América Hispana no se ha beneficiado del vigoroso crecimiento del comercio mundial.»

## LOS PUNTOS POSITIVOS

Dentro de este panorama, se puede considerar positiva la recuperación del comercio intrarregional, que aumentó de un 8,6 por 100 del total en 1961 a cerca del 14 por 100 en 1965. Fue también sobresaliente el hecho de que las exportaciones totales aumentaron a partir de 1962, para llegar a un nivel de 10.400 millones de dólares en 1965, en comparación con 8.100 millones de dólares en 1961. En el período 1962-65, la tasa anual de crecimiento de las exportaciones pasó del 6 por 100.

El informe dice que las importaciones aumentaron lentamente como resultado inevitable de las tendencias desfavorables del comercio de exportación a largo plazo. Mientras que el producto bruto interno aumentó en América Hispana durante los últimos diez años a una tasa ligeramente superior al 4,5 por 100 anual, las importaciones sólo aumentaron en un promedio del 2,2 por 100 anual.

En relación con el aumento del volumen de financiamiento público externo, el informe indica que el total de préstamos autorizados anualmente subió de 330 millones de dólares en 1956 a más de 1.000 millones de dólares en 1960 y luego a 1.900 millones de dólares en 1965.

Los desembolsos brutos registraron también un aumento constante, de un promedio anual de 570 millones de dólares entre 1956 y 1960 a cerca de 1.200 millones de dólares en el período 1961-65, mientras que los desembolsos netos, o sea, los desembolsos brutos menos las amortizaciones, aumentaron de un promedio anual de 360 millones de dólares a 760 millones de dólares.

Una parte cada vez más importante de ese volumen de préstamos ha correspondido a los organismos financieros multilaterales, cuyo volumen de autorizaciones se elevó del 31 por 100 del total en el período 1956-60 al 61 por 100 en el período 1961-65. La influencia del Banco Interamericano en el último período tuvo particular importancia, pues las operaciones de la institución representaron el 31 por 100 de todos los préstamos para proyectos específicos de desarrollo.

El flujo de capital privado externo bajó de un promedio anual de 1.300 millones de dólares en el período 1956-60 a 400 millones de dólares en el período 1961-65.

## DESARROLLO

Los aspectos sobresalientes del informe del Banco en los campos del desarrollo social son los siguientes:

**Vivienda:** En el período 1960-66 se establecieron en casi todos los países de América Hispana instituciones de carácter nacional para la preparación y ejecución de programas destinados a solucionar la crítica escasez de vivienda para los sectores de bajos ingresos. Se registró también un notable aumento de las actividades de crédito hipotecario, incluyendo el establecimiento de asociaciones de ahorro y préstamos, programas de seguro hipotecario, cooperativas de vivienda, condominios y otros medios para canalizar los ahorros privados hacia los mercados hipotecarios primario y secundario.

Antes de 1960, prácticamente, no existían asociaciones de ahorro y préstamos en Hispanoamérica, y para 1965 esas asociaciones habían financiado cerca de 27.000 viviendas. Otras 22.000 fueron financiadas en los primeros cinco meses de 1966.

Al 31 de diciembre de 1966, el Banco Interamericano había aprobado 39 préstamos por un total de 275 millones de dólares para la construcción de viviendas en 18 países. Una vez terminados los proyectos receptivos, se habrá dotado de vivienda a 297.000 familias.

**Salud y saneamiento ambiental:** En este campo se han hecho grandes avances. El promedio de vida en 12 países latinoamericanos ha aumentado de niveles comprendidos entre cuarenta y dos y cincuenta y siete años en 1950, a niveles de cincuenta y dos a sesenta y dos en 1965. También han ido descendiendo las tasas de mortalidad y morbilidad. En términos absolutos, los servicios de salud han mejorado notablemente en la región. De un total de 8.400 hospitales con 670.000 camas en 1960 se llegó a una cifra de 10.000 hospitales con 760.000 camas en 1964. También aumentó el número de médicos y dentistas en proporción a los habitantes.

En el campo del saneamiento ambiental se avanzó en el control de las enfermedades atribuibles a los deficientes servicios de agua potable. La mayor parte de este avance se debió al volumen sustancial de ayuda externa. La contribución del Banco Interamericano ha sido especialmente decisiva. En el período 1961-66, el Banco aprobó préstamos para programas de saneamiento por un total de 352,9 millones de dólares, o sea, un poco más del 75 por 100 del financiamiento internacional público recibido por Hispanoamérica para ese fin. Cuando los programas financiados por el Banco estén terminados, se habrá beneficiado a más de 20 millones de personas con nuevos servicios de agua potable y saneamiento y a otros 17,2 millones con mejoras en los servicios externos.

## EDUCACION

Casi todos los países han progresado notablemente en la planificación educativa y disponen actualmente de programas de desarrollo para mejorar la enseñanza en todos los niveles. En los últimos años, la matrícula en las escuelas primarias aumentó en un promedio de más del 6 por 100 anual; en las escuelas secundarias, en cerca del 11 por 100 anual, y en los institutos de enseñanza avanzada, en un 9 por 100 anual.

El Banco ha prestado una notable contribución para el mejoramiento de los institutos de enseñanza, especialmente en los niveles avanzados. Al 31 de diciembre de 1966, el Banco había aprobado un total de 65,7 millones de dólares en préstamos para programas educativos, suma que representa más de las dos terceras partes del total de la ayuda externa para estos fines.

## REFORMA AGRARIA

Aunque se ha progresado en la producción agrícola, este sector ha tendido a crecer a un ritmo más lento que los demás sectores. Este hecho tiene una especial significación por la circunstancia de que casi el 50 por 100 de la población económicamente activa de la América Hispana está empleada en actividades agrícolas, y el consumo de alimentos por persona es deficiente en la mayoría de los países de la región.

El informe señala que cerca del 25 por 100 de la inversión pública total en el desarrollo agrícola en el período 1961-66 fue financiada con recursos externos. Durante ese período, los organismos financieros internacionales suministraron a la América Hispana más de 900 millones de dólares en asistencia para la agricultura, de los cuales 427 millones de dólares correspondieron al Banco Interamericano.

## MEJOR PLANIFICACION

El informe dice que en el período 1961-65 todos los países de la región establecieron oficinas nacionales de planificación y muchos de ellos crearon grupos de planificación regionales y sectoriales. Estos avances institucionales estuvieron acompañados por un aumento en la capacidad de los Gobiernos para influenciar las variables económicas estratégicas mediante el empleo de instrumentos fiscales y monetarios; por una mayor comprensión de la importancia de las reformas estructurales, especialmente en los sistemas impositivo, educativo y de tenencia y uso de la tierra; por la creación de mecanismos e instituciones encargadas de promover actividades de reinversión para la preparación de proyectos y programas, la investigación de recursos naturales y nuevas fuentes de energía, la ampliación de las comunicaciones y el establecimiento de políticas básicas de inversión de carácter regional y por un mayor entendimiento del papel del Gobierno en la promoción del desarrollo y el surgimiento de una actitud general favorable hacia la organización racional de las actividades económicas con el objeto de alcanzar metas comunes.

En relación con lo anterior, debe destacarse la importante tarea cumplida por el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (C. I. A. P.) para estimular una mejor programación y planificación en los países miembros, con el objeto de alcanzar las metas de la Carta de Punta del Este.

# DOCTRINA RELIGIOSO-POLITICA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

**La reafirmación de fe cristiana hecha por el Presidente Arosemena merece ser conocida y divulgada.**

**El actual Presidente de la República del Ecuador, don Otto Arosemena Gómez, que desempeñara un papel de tan singular relieve en la última Reunión de Presidentes de América, es al tiempo que hombre de Estado hombre de religiosidad y de fe.**

**La gran tradición del Ecuador, para honra suya, es la de una vinculación muy estrecha entre la nación y la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Pero en los tiempos que vive hoy la política mundial llama la atención que un gobernante moderno, dinámico, a la altura de los problemas más inmediatos, conserve un sólido fondo de fe religiosa y lo exponga con claridad meridiana.**

**En un discurso pronunciado hace poco tiempo, con motivo de imponer una condecoración al legado apostólico en el Congreso Eucarístico de Cuenca, el Presidente Arosemena reafirmó los principios filosóficos y aun políticos en que basa su pensamiento. Juzgamos de tal interés y de tal ejemplaridad el discurso del primer magistrado del Ecuador en esta oportunidad, que pasamos a reproducirlo íntegramente.**

**Al disponerse a condecorar al cardenal Dopfner, legado del Pontífice, dijo el Presidente Arosemena:** **SIGUE**

# Doctrina religioso-política del Presidente de la República del Ecuador

¡CUANTAS evocaciones nos trae vuestra presencia, ilustrísimo señor! La vigilia amorosa de la Iglesia sobre cada acto humano que tenga proyecciones espirituales e intelectuales le ha dado a la causa de Cristo y a la fe de Pedro una vigencia incontrastable y una permanencia insoslayable. La dinámica del ejercicio apostólico por los caminos del hombre ha propuesto al paso de los siglos una regla inmutable: donde haya trascendencia, estará el espíritu de la Iglesia. Así lo confirma vuestra presencia. Habéis venido en misión, rango y condiciones especiales al Congreso Eucarístico Ecuatoriano, sabedor que en tal acontecimiento encontraríais la medida en que la cruz ha calado en la conciencia de este pueblo, en que el Evangelio se ha hecho código de observancia y las colectividades han madurado en el sentido cristiano de la vida, buscando en la constante renovación espiritual el mejor y más cabal sentido de transformación social.

## MISTICA DE JUSTICIA

La exquisitez espiritual del Santo Padre Paulo VI ha escogido en vos a la persona admirable para la gestión pontificia ante el Ecuador, conocedor de que vuestra posición renovadora, tan de manifiesto en el reciente Concilio Ecuménico Vaticano, era la más apropiada para comprender a un pueblo que, al peso de sus angustias, conjunción de ancestro y de la hora actual, pugna por encaminarse hacia la verdad, transitando las milenarias piedras de la paz, de quienes es depositaria la Iglesia de vuestro apostolado y nuestra fe. Podréis informar, ilustrísimo señor, que el pueblo ecuatoriano no se abraza a la cruz en un sentido solamente de resurrección eterna, sino con un sentido de vida, de profesión constante, de redención diaria ante el drama social. Que la cuestión obrera y la familia, la gestión empresarial y artesanal, el capital como palanca de producción y el hombre como señor de la problemática universal, están acelerando el proceso revolucionario, inspirados en una mística de justicia.

## CRISTO, MAO Y LA BARBARIE

El pensamiento desgarrador de Dostoievski: «El Occidente ha perdido a Cristo, ésta es la razón de que el Occidente esté a punto de morir, sólo ésta es la razón», nos debe conmover profundamente. La civilización cristiana ha recibido un duro impacto. Mas esto es cuestión de tiempo y de la manera como operemos los hombres que tenemos convicciones profundas en la espiritualidad, como base de la operación humana. Las civilizaciones solamente mueren en lo que tienen de caduco y en su declive dan origen a otras civilizaciones, podadas de los vicios de la anterior y enriquecidas de experiencias. La civilización griega renació en la de Roma, y ésta en la medieval. Una manera de morir, para un incesante proceso de resurrección. De aquí que el cristianismo se haya mantenido en vigencia a través de los siglos soportando embates y golpes y reveses. Es que las civilizaciones se conservan lozanas en lo que tienen de eterno. Aceptemos las amenazas de la barbarie, el momentáneo eclipse de valores positivos. Pero es axiomático ese sentido de continuidad que el cristianismo como civilización ha conservado en veinte siglos, aceptando de pleno los golpes y las resacas de las apostasías o las barbaries que, obedeciendo a un determinismo histórico, conmueven a los pueblos cada vez que ha cumplido su gestión el proceso cultural en boga. A este siglo, a esta generación, le ha tocado un momento de barbarie doloroso, en que no es sencillamente un cambio de postura en el orden espiritual, sino que amenaza con destruir todo brote de libertad, de espiritualidad. Furia iconoclasta que amenaza con hacer desaparecer desde los cimientos hasta los remates el sentido histórico al que se debe la humanidad. Si es China, nos encontramos con un culto deleznable al hombre, en relación política, que desencadena un vendaval destructor, dando por pretexto la presencia de un nuevo signo cultural. El culto a Mao, o el culto idolátrico, solamente servirá para que el eterno espíritu de China, en donde la razón ha tenido su máximo asidero, renazca con más fuerza, luego de la poda bárbara a que ha sido objeto. Y en Occidente el culto al capital, a la fuerza persuasiva y dominante del patrón oro, va cediendo felizmente ya ante el culto de las verdades eternas, acaso en momentánea angustia, en lapso de eclipse hasta hace poco. El materialismo mismo, a fuerza de negar lo divino y de exterminar las manifestaciones del culto y de empujar el carro de la ciencia, se ha topado con observaciones científicas que indican que necesariamente hay una causa, un motor inicial en la naturaleza, en el universo todo. Es cuestión de tiempo. Cuando las legiones bárbaras terminan su asedio y su asalto, se puede hacer con precisión el inventario de sus males y a la luz de la experiencia se procede entonces a elevar las murallas que protejan a la sociedad. Ya vemos, de momento, que tenemos que elevar en muchos las concepciones de justicia social, de dignidad de la persona humana, para que, a manera de murallas, preservemos en su seno a la sociedad de las embestidas brutales del materialismo, que arruinan al hombre en sus potencias espirituales y a la sociedad en sus bases forjadas con el más noble postulado: el amor, «que es la única armadura desarmada y desarmante con la que vamos vestidos». A fuerza de materialismo, los bárbaros modernos, cansados de odios, sedientos de justicia, indignados de ultrajes, irán en busca de la espiritualidad para descansar en la paz que prodiga el dominio de la materia y la exaltación del hombre: dualismo equilibrio, armonía de sustancia eterna y polvo.

## LOS PELIGROS DEL MUNDO DE HOY

Cuánto ansiamos que acontecimientos como el Congreso Eucarístico Nacional y el de vuestra presencia den una tónica duradera al pueblo ecuatoriano. Cuántos peligros amenazan por doquier la estructura social, ilustrísimo señor. Vos los conocéis y los habéis denunciado oportunamente. Si la Iglesia como sociedad, la empresa privada como fuerza inspiradora de la actividad, las masas desposeídas como motor y materia de las transformaciones, y el poder público, ordenador y guía del complejo humano, no armonizan esfuerzos, canalizan sacrificios, aúnan trabajos en una conjunta visión de la historia, no haremos jamás causa común del amor a la patria, amor que es severo y en su ejercicio purificador, que expulsa a los cobardes e incendia solamente a los generosos, capaces de sufrir por la verdad, la caridad, el bien; valores humanos y religiosos; es decir, humanismo integral. Estas son las fuerzas que deben concurrir para hacer posible la revolución cristiana. Vano todo empeño si el sacerdote ecuatoriano no es ejemplo vivo de las enseñanzas conciliares, o si la empresa privada no humaniza sus medios incorporando a sus ventajas a quienes le rinden la plusvalía de su acción; falso todo resultado si las masas desposeídas no alcanzan en la redistribución de la riqueza a investirse de dignidad, si el poder público no tutela a la nación con disciplina, aplicada la Ley, preserva la paz y se muestra austero como fiel acopio de las características que hacen al mandato respetable y amado. La hora actual la forjaremos nosotros. De nuestra tenacidad y firmeza dependerá el resultado. El futuro inmediato tendrá su hora para juzgarnos si fuimos virtuosos, si entendimos nuestra misión, si hicimos o no de la caridad evangélica y de la justicia social una cruzada nacional o nos dejamos llevar por las circunstancias, arrollando y arrollados por la marea revolucionaria fuera de Cristo. Esta es la época que vivimos, ilustrísimo señor, que para muchos es la hora del átomo o la espacial, pero que yo diría, por sus dificultades y angustias, es la época del hombre. Solamente el hombre, en su libre albedrío, es capaz de enderezar sus rumbos, poner el universo a sus pies, enseñorearse de lo creado o rendirle, como esclavo, homenaje a la materia, al esoterismo científico. Esta época, repito, es sustancialmente era del hombre, y él debe forjar su propio camino.

## LA IGLESIA, MAESTRA SUPREMA

La Iglesia, como sociedad, tiene mucho que informarnos, ilustrísimo señor. Recopila con un criterio científico los legados de miseria y de esplendor de la humanidad, para mantenerse atenta al acontecimiento social y ser sabia y oportuna en el consejo. Habéis historiado al hombre desde su caída inicial y su promesa de redención. El Antiguo Testamento es una epopeya inimitable del paso humano desde el Paraíso hasta la conquista de Palestina, a través de capítulos que sorprenden por su valor moral. Desde Adán hasta Noé se sucedieron diez patriarcas. Se irrumpe este proceso con el castigo: el Diluvio, que abre perspectivas del perdón. Vendrían luego otros diez patriarcas: de Noé a Abraham. Y recién estamos a dos mil cincuenta años antes de Cristo. ¡Cuán largo y crucial este camino! Luego serían Isaac, Jacob y Moisés. Es decir, la obediencia, la paciencia y la promesa. En estas tres figuras está el simbolismo de la Iglesia. La obediencia a lo estatuido de origen divino y humano; la paciencia en la observancia de las virtudes, acosadas por el infortunio, el dolor y la muerte que acechan sobre el hombre. Y la promesa, entonces como hoy, de la Tierra Prometida, de una nueva vida. El Decálogo es el momento culminante. El Sinaí es eterno. Las Tablas de la Ley no han perdido su vigencia. ¿Acaso el hombre ha perdido su naturaleza, sujeta a regulaciones y ordenamientos eternos?

## VIGILANTES FRENTE AL EXTRAVIO

Jesús aparece al final de la prueba con su evangelio de amor, y el Cristo toma para sí todas las amarguras para liberar a los que practiquen la doctrina del bien.

El Nuevo Testamento ya nos pertenece. Nazaret es nuestra aldea de amor. Pedro nos es cercano. Y el drama del cristianismo lo hemos vivido de siempre. Cada generación tiene sus mártires en nombre de la justicia, de la libertad, de la dignidad. El cristianismo es esto: justicia, libertad y dignidad humanas. Las persecuciones y las herejías renacen sobre las batallas perdidas. El arrianismo, el monofismo, el monotelismo, dieron lugar a los Concilios de Nicea, Calcedonia y Constantinopla. El problema social contemporáneo motiva el Concilio Ecuménico Vaticano. Siempre ha habido una respuesta para cada reto. Los episodios se repiten a través del tiempo. Nuestra experiencia nos indica que debemos estar vigilantes para salir airo-

sos de las duras pruebas que nos exigen los constantes extravíos de doctrinas y hombres. Si en el plano religioso ha sido constante la batalla por mantener la intangibilidad de los dogmas, en el plano civil y político acontece lo propio, mereciendo esto un serio análisis. Cae bien el ejemplo de la Iglesia como sociedad. Su manera de enfrentarse ante las alternativas de la lucha y a los problemas propuestos.

CATOLICISMO DEL ECUADOR

Todo esto ha sido posible refrescar debido a vuestra presencia, ilustrísimo señor. Y vos, que habéis empeñado vuestra acción en un altísimo apostolado, estudiando el drama social de nuestros días, llegando al terreno laico para comprenderlo en su fondo y contenido, representáis para nosotros un estímulo de imponderable valor. Vuestras luces, que son las de la Iglesia, irradiarán sobre nosotros todo su esplendor. Habéis hecho posible el mayor lustre al IV Congreso Eucarístico Nacional y nos habéis hecho entender mejor la postura católica a la problemática social, de cuya solución tiene conciencia el Gobierno y pueblo del Ecuador.

Excelentísimo señor: Todo viajero generoso que pasa por estas tierras lleva nuestro testimonio de afecto y gratitud. En tratándose de vos, que nos habéis traído la palabra, llena de espiritualidad y amor, del Santo Padre Paulo VI, a manera de trigo para las almas de este pueblo católico, y las bendiciones inefables de la Iglesia, como un baño de luz para su conciencia, os hacéis como nadie mejor acreedor a la más alta distinción que otorga este pueblo a través de su Gobierno: la Condecoración Nacional en el Grado de Gran Cruz. En esta presea descubriréis, con vuestra percepción de apóstol, toda la hondura espiritual del católico ecuatoriano, que por la patria y por Dios ha sido soldado y sacerdote, obrero en los telares del amor y fundamentalmente devoto de su calidad humana, síntesis de todos los valores posibles. Al proceder a condecoraros, eminentísimo e ilustrísimo cardenal Julio Dopfner, arzobispo de Munich y delegado pontificio al IV Congreso Eucarístico Nacional, cumplo para con el pueblo católico del Ecuador, en perenne nostalgia de Cristo y con el deseo del Gobierno de la República, que reconoce que vuestra visita ha prodigado la paz que anhelamos y el amor que buscamos para hacernos libres como individuos y fuertes como nación. Gracias.

# "LA ESTAFETA LITERARIA" Y LA LITERATURA ARGENTINA




Don Luis Ponce de León, director de la famosa revista literaria española *La Estafeta Literaria*, nos tiene acostumbrados a la oferta de números extraordinarios, ya monográficos, ya de tema vario, que merecen siempre en verdad el calificativo de extraordinarios.

Hace muy poco presentó *La Estafeta* su homenaje a Darío, y estuvo a la altura del fin perseguido. Los números monográficos sobre las letras gallegas pertenecen ya a los datos de la erudición clásica, es decir, que son indispensables en la materia. Ahora ha presentado dos números que, en entregas sucesivas, dedicará a las letras argentinas, y tanto la intención como lo logrado obligan a hacerse públicamente eco gozoso de esta nueva prueba de vigor espiritual y de rigor intelectual que nos ofrecen Luis Ponce de León y su equipo laboriosísimo.

En todo tiempo se ha ocupado *La Estafeta* de las letras hispanoamericanas, es cierto. Pero esas letras vienen reclamando y mereciendo desde hace tiempo una atención especial, subrayada en números monográficos, en desfile intenso de firmas y de textos. Hay que ofrecer cuantas veces se pueda una visión sinóptica, de conjunto. La literatura hispanoamericana es hoy una de las realidades más importantes del orbe cultural hispánico, y esto se echa de ver sobre todo cuando hay ocasión de manejar materiales numerosos y bien seleccionados al mismo tiempo. Tal es el caso representado por estos números dobles de *La Estafeta* (379 y 380 el primero, y 381 y 382 el último), henchidos de muestras de vario, profundo, apasionado y fascinante saber literario argentino.

Entre las grandes virtudes de estos números especiales de *La Estafeta*, que nos entregan una fisonomía integral de las letras rioplatenses, no es la menor la de haber sobrepasado el peso un poco inerte de «los nombres conocidos», adentrándose en la selección y exaltación de hombres nuevos, de firmas que comienzan aun a ocupar un puesto de relieve. Puede que, como ocurre siempre con toda empresa tan ambiciosa y difícil, los muy eruditos observen la ausencia de alquien. Esto es inevitable, pues no se trata de un diccionario, sino de un muestrario. Pero lo que sí puede afirmarse es que en estos números no hay nadie de más, no sobra nadie. El panorama sintético de la literatura argentina que queda recogido aquí—y panorama vivo, no amojamado ni libresco en exceso—es un vademécum para quien quiera «hacerse» con unas letras que gozan ya de prestigio universal, pero no siempre son conocidas entre nosotros como merecen.

Hay que aplaudir y que agradecer a *La Estafeta* este empeño y este resultado. Sobre lo ya hecho, anuncia además que proseguirá recogiendo firmas de escritos argentinos en números sucesivos. Quiere decir esto que se propone *La Estafeta*, luego de construido el gran puente de esta presentación magnífica, mantener circulante y viva en sus páginas la literatura «en caliente», la que se está haciendo ahora mismo en las márgenes del Plata.

Todo esto es, sin definirlo expresamente, hacer Hispanidad real y positiva. Seguros estamos de que Luis Ponce de León, hombre de pulso firme y de energía para acometer y vencer difíciles trabajos como éste, continuará su periplo por las letras de América. En todos y en cada uno de los países de allá está ocurriendo algo muy notable en el escenario de la literatura, por la sencilla razón de que está ocurriendo algo muy notable en la biología y en el ser de América. La geografía literaria hispanoamericana está llena hoy de «ciudades» y de paisajes tan bellos y fuertes como la propia naturaleza de América.

Alentamos desde este mensaje de aplauso por lo ya hecho al esforzado equipo de *La Estafeta*.

# DESPUES DE UN SIGLO, TERMINARON LAS RECLAMACIONES MEXICANAS A EE. UU.

## *El Presidente Johnson entregó al Presidente Díaz Ordaz el territorio de El Chamizal*

**EL Presidente mexicano, Gustavo Díaz Ordaz, aceptó el día 28 de octubre último, en nombre de su pueblo, el territorio de El Chamizal, motivo de un largo pleito fronterizo con los Estados Unidos.**

**En una solemne ceremonia, que se desarrolló junto al gran monumento de mármol erigido tras los acuerdos de restitución de 1963, el Presidente azteca declaró: «En nombre de mi pueblo, pongo fin hoy a un siglo de historia, el siglo que fue necesario para satisfacer las justas reivindicaciones de Benito Juárez.»**

**Anteriormente, el Presidente Johnson había pronunciado un breve discurso para congratularse de la feliz solución del problema de El Chamizal.**

**En su discurso de respuesta, Díaz Ordaz recalcó que el canal que constituye la nueva línea fronteriza entre los dos países sigue exactamente la línea trazada por su predecesor, Adolfo López Mateos, al iniciar las negociaciones en 1962, con el Presidente Kennedy. Por eso, el canal se llamará en lo sucesivo «Canal López Mateos», dijo el Presidente.**

**«El acontecimiento histórico que se desarrolla hoy aquí es un ejemplo de lo que puede conseguir el deseo sincero de dos naciones—prosiguió—. La profunda significación del hecho debe constituir un precedente que nos obligue a dar pruebas en el futuro de la misma sinceridad, del mismo respeto mutuo. La sombra protectora de Benito Juárez nos asistirá siempre para indicarnos el camino de esta justicia y este recíproco respeto», concluyó.**

**Por su parte, el Presidente Johnson dijo en el curso de sus palabras:**

**«Es importante para la paz del mundo que tanto nuestros amigos como nuestros enemigos sepan que los Estados Unidos cumplen su palabra. Aquí, en El Chamizal, hemos cumplido nuestra palabra, y continuaremos así cumpliendo nuestros otros compromisos.»**

**Dijo luego que algunos de esos compromisos de los Estados Unidos no son fáciles de cumplir. «Pero no podemos abandonarlos simplemente porque su precio es elevado y la vía a seguir es peligrosa.»**

**Hablando a los pies de la inmensa construcción de mármol, presidida por un obelisco que conmemorará la entrega a México de El Chamizal, el Presidente de los Estados Unidos citó luego la frase famosa de Benito Juárez, héroe nacional de México, que dijo: «La paz es el respeto a los derechos de los demás.» «Este principio—dijo Johnson—es la base sobre la que se asienta el sistema interamericano.»**

**El primer mandatario norteamericano se refirió a continuación a la tormentosa historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos. «Ambos seguimos fieles a nuestros principios—dijo—, y aunque hemos llevado distintos caminos, hoy nos encontramos aquí como dos vecinos fuertes y prósperos y en paz uno con otro.»**

**«Es el último acto de un largo drama»—añadió Johnson, quien afirmó luego que el «verdadero mensaje de El Chamizal es que quienes respetan el derecho de los otros salvaguardan así el suyo propio».**

# SE REAFIRMA LA AMISTAD ENTRE BOLIVIA Y ARGENTINA

SANTA CRUZ DE LA SIERRA (BOLIVIA).—Argentina entregó oficialmente a Bolivia, a principios de noviembre, el tramo ferroviario Yacuiba-Santa Cruz de la Sierra, en una solemne ceremonia celebrada en esta ciudad.

«Con obras como éstas estamos situando el problema de la integración continental en el plano que mejor le conviene, que no es el de las meras fórmulas ideológicas, sino el de las realizaciones concretas y positivas», declaró durante el acto el subsecretario de Relaciones Exteriores de la Argentina, doctor Jorge Mazzinghi.

Este ramal fue financiado por la Empresa Ferrocarriles Argentinos, y se comenzó a construir hace veintitrés años, a raíz del Tratado de Vinculación Ferroviaria, firmado el 1 de febrero de 1941, durante la presidencia del doctor Ramón S. Castillo.

Señaló Mazzinghi que la obra iniciada hace más de veintitrés años «es también la muestra de una colaboración estrecha de técnicos y obreros bolivianos y argentinos, que, al sumar esfuerzos y sacrificios en pro de la obra común, dieron un nuevo ejemplo de la solidaridad entre los dos países».

Aludió luego a la integración en América, y al respecto dijo que «cuando hablamos alrededor de este concepto hacemos girar las ideas fundamentales de nuestra política exterior, pero no siempre advertimos las dificultades de carácter material que la geografía americana ofrece para la mejor complementación de las economías nacionales».

«La integración europea, que hoy nos muestra un sólido bloque económico, cuyo peso se siente en el resto del mundo—añadió Mazzinghi—, se ha edificado contando con sólidas obras de infraestructura, con medio de comunicación evolucionado y moderno.»

Tras aludir a conceptos vertidos por el Presidente de Bolivia, René Barrientos, en oportunidad de su visita a la Argentina, donde señaló que «Bolivia y la Argentina pueden proclamar llanamente la identidad de sus miras políticas, la coincidencia de sus intereses económicos, la fidelidad a un pasado común y la decisión de construir mancomunadamente su futuro». El doctor Mazzinghi concluyó diciendo: «Dios quiera que la obra del ferrocarril que el Gobierno de Bolivia recibe ahora para su explotación responda a esos propósitos y a esas convicciones, que sea vehículo permanente de paz, de prosperidad y de concordia y testimonio de la cooperación entre ambas naciones, reflejo elocuente de su amistad imperecedera.»





# NOTICIAS GENERALES DE HISPANOAMERICA

LIMA.—«Checoslovaquia solicitó permiso para instalar aquí una oficina comercial», declaró Lubos Zemblar, jefe del pabellón de este país en la Feria Internacional del Pacífico.

Añadió que la solicitud ha sido aceptada en principio por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Esta Oficina permitirá acrecentar los intercambios entre ambos países, que actualmente arrojan déficit para Checoslovaquia. En efecto, la exportación peruana a ese país, especialmente de harina de pescado, ascendió el año pasado a seis millones de dólares, y se espera que en el presente llegue a siete millones. En cambio, las importaciones de procedencia checa ascienden a 2,5 millones de dólares anuales.

SANTIAGO (CHILE).—Profundo sentimiento de pesar produjo en todos los círculos intelectuales del país el fallecimiento de la escritora y diplomática chilena Marta Brunet, ocurrido en Montevideo en momentos en que se incorporaba a la Academia de Letras del Uruguay.

La Sociedad de Escritores de Chile sesionó inmediatamente después de conocerse la noticia y acordó concurrir en cuerpo a la llegada de sus restos y luego a la ceremonia de su inhumación.

El Presidente Eduardo Frei dijo: «Es desolador el desaparecimiento de Marta Brunet, mujer que tanto renombre le dio a Chile en el extranjero.»

GUATEMALA.—Guatemala presentará nueve ponencias a la reunión conjunta de los Congresos de Centroamérica y Panamá que se va a efectuar en Managua a principios de 1968, se anunció oficialmente en esta capital. Estas ponencias, elaboradas por una Comisión especial del Congreso guatemalteco, van a ser enviadas a Managua para su inclusión en el orden del día de la reunión.

Los trabajos guatemaltecos se refieren a los siguientes puntos: Centroamérica y su comercio exterior, posición centroamericana frente a la A. L. A. L. C. (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), reexamen de la integración económica, uniformidad legislativa en materias básicas de integración, garantías al capital extranjero, creación de un organismo que ponga en marcha las resoluciones de la reunión, acelerar los trabajos del Consejo Centroamericano, turismo y colonialismo en Centroamérica y nacionalidad centroamericana.

BUENOS AIRES.—La mayor flota pesquera soviética que haya operado en el Atlántico Sur, compuesta por 70 barcos, se halla frente a las costas argentinas, a unos 1.600 kilómetros al sur de Buenos Aires. Las naves comunican diariamente a la Prefectura Nacional Marítima su posición y pagan el canon establecido por el Gobierno argentino para los pesqueros que trabajen dentro del límite de las 200 millas marinas de la costa.

SANTIAGO DE CHILE.—El Presidente Eduardo Frei inauguró el 6 de noviembre último uno de los observatorios astronómicos más grandes del mundo, construido en el medio norte de Chile.

El gigantesco observatorio astronómico de Cerro Tololo está situado en la provincia de Coquimbo, a unos 600 kilómetros al norte de Santiago.

Fue construido con aportes especiales de la Unión Astronómica, que integran Alemania, Francia, Holanda, Gran Bretaña y Bélgica. Es uno de los mayores y mejor equipados del mundo, y fue construido en esa zona, de cielos siempre totalmente claros y despejados.

BOGOTA.—El Partido Comunista colombiano condenó claramente a los izquierdistas dentro y fuera del Partido que predican la lucha armada, al declarar que no existe una «situación revolucionaria» en el país y que la lucha de masas está debilitándose.

*Voz Proletaria*, órgano de los comunistas colombianos, refutó así indirectamente la tesis de uno de los más conocidos miembros del partido, abogado Diego Montana Cuéllar, quien preconizó la lucha armada en un documento de 19 páginas.

«No existe actualmente situación revolucionaria en Colombia», dice concretamente *Voz Proletaria*, para añadir a continuación que no existe ninguno de los factores que justificarían la revolución en este país.

El órgano comunista concluye su análisis recomendando a los comunistas la participación en las elecciones parlamentarias de 1968, acción a la que se había opuesto el abogado Montana Cuéllar.

SANTIAGO (CHILE).—Un modelo de Código Tributario para toda la América Hispana fue dado a conocer a las delegaciones que asistieron a las V Jornadas Latinoamericanas de Derecho Tributario que se realizaron en esta capital.

Los tres autores de este estudio, preparado para la O. E. A. (Organización de Estados Americanos) y el B. I. D. (Banco Interamericano de Desarrollo) se encontraban asistiendo a estas Jornadas en representación de sus respectivos países. Son ellos: Carlos M. Giulanni Fenrouge, de la Argentina; Rubens Gomes de Souza, de Brasil, y Ramón Valdés Costas, de Uruguay.

El Código mismo tiene 196 artículos, y está dividido en cinco títulos. Uno de sus autores dijo que se trata de «un conjunto de normas que deben servir de guía a los distintos países de América Latina, para que cada uno de ellos, de acuerdo con su idiosincrasia y según sus propios principios jurídicos», elabore su propio código.

## Chile y España firman un convenio de crédito

Se ha firmado en Madrid un convenio de crédito entre S. E. R. C. O. B. E. (Servicio Técnico Comercial de Constructores de Bienes de Equipo) y el Banco Central de Chile. El crédito ha sido establecido por valor de 50 millones de dólares (equivalentes a 3.000 millones de pesetas), si bien existen operaciones ya planteadas por valor de unos 35 millones de dólares, lo que hace suponer que el monto del crédito deberá ser ampliado en breve plazo.

Hay que hacer constar que aunque el Servicio Técnico Comercial de Constructores de Bienes de Equipo (servicio español) ha promovido esta negociación, las operaciones con cargo a esta línea de crédito no son de la exclusividad de las empresas de S. E. C. O. R. B. E., sino, por el contrario, está abierta a todos los industriales españoles, como lo prueba el hecho de que entre las primeras operaciones planteadas se encuentra una muy importante de máquinas-herramientas y otros equipos para la Corporación de la Pequeña y Mediana Industria de Chile, en la cual los fabricantes catalanes tienen una considerable participación. También está planteada la compra de ocho buques de carga de más de 10.000 toneladas de peso muerto.

El establecimiento de esta línea de crédito, que ha sido muy bien acogida en todos los medios industriales chilenos, tanto estatales como privados, promoverá indudablemente un importante incremento de las exportaciones industriales españolas a aquel país, colaborando de esta forma a nivelar el déficit crónico de nuestra balanza de pagos con Chile.

Asistió al acto de la firma en Madrid el gerente del Banco Central de Chile, don Carlos Villarroel.

## Primera Conferencia Iberoamericana de Cooperación

Se ha celebrado en Madrid, en los últimos días de octubre, la I Conferencia Iberoamericana de Cooperación, a la que asistieron representaciones de 23 países. La presencia de tres ministros del Exterior: el de Asuntos Campesinos de Bolivia, el de Agricultura de Chile y el de Corporaciones de Fomento, así como el presidente de la O. C. A., u Organización de Cooperativas de América, el de la Alianza de Cooperativas del Brasil y el superintendente nacional de Cooperativas de Venezuela, está indicando la importancia que cobró esta reunión.

La causa principal de esta Conferencia, que culminó en un éxito para el mundo iberoamericano, fue estrechar los lazos de hermandad que ligan a los países de América y España, mediante el estudio conjunto de problemas sociales económicos comunes. Ya el año pasado se había celebrado un I Seminario Iberoamericano de Cooperativas, al que siguió este año una segunda edición en los días precedentes a la celebración de la Conferencia, convocada por la Obra Sindical Española de Cooperación.

Entre los principales acuerdos tomados figura, además de un intercambio de información y de dirigentes, el estudio de sistemas de comercialización que permitan intercambiar también productos de las cooperativas españolas con productos de las cooperativas latinoamericanas. Además, la O. C. A., u Organización de Cooperativas de América, convino con la Obra Sindical de Cooperación de España varias fórmulas en orden a la contribución que el movimiento cooperativista español le puede prestar en su programa de educación cooperativista por toda Sudamérica.

El presidente de la O. C. A., don Francisco Luis Jiménez, ha manifestado que en Iberoamérica existen actualmente unas 25.000 cooperativas, de los distintos tipos, con un total aproximado de 25 millones de socios.

## Presentación por la O. E. A. de proyectos a España

Dentro del campo de la cooperación técnica, y continuando una línea ya iniciada de creciente colaboración entre España y la Organización de Estados Americanos, una nueva Misión de la O. E. A., presidida por el director del Departamento de Cooperación Técnica, don João Gonçalves de Souza, visitó en España a distintas autoridades del Gobierno, así como a organismos técnicos e instituciones universitarias, con el fin no sólo de revisar la marcha de cada uno de los programas hoy en ejecución, sino de presentar al Gobierno español los llamados «proyectos integrados».

Llevan el nombre de «integrados» estos programas o proyectos porque las becas, asistencia técnica y cuanta ayuda en distintos órdenes se dan van integrados dentro de un plan concreto de un país determinado hacia su desarrollo socioeconómico.

Ya el año pasado España tomó ocho o más proyectos de este género, de los que fueron presentados a distintos países de Europa, y están actualmente en marcha. Ahora son sometidos a las autoridades del país otros nuevos proyectos, de los que habrá de tomar, seguramente, un buen número.

Es muy amplia la gama de los distintos objetivos de estos proyectos, como amplios son los programas de los países iberoamericanos en orden a su desarrollo: hay programas para el desarrollo o ampliación de universidades, para el desarrollo industrial, agrícola, de colonización, de ganadería, de recursos humanos, etc.

Actualmente, el Departamento de Cooperación Técnica de la Organización de Estados Americanos prepara unos dos mil doscientos técnicos por año para toda América, más el envío de misiones y ayudas técnicas y financieras.

## Festivales de España por tierras de América

El rico contenido artístico de los Festivales de España tiene tan fuerte vibración cultural, que han alcanzado ya su aparición por tierras de América. Su primera presentación la ha hecho el Ballet Gallego de La Coruña en el gran Auditorium de Montevideo (Uruguay), y continuó su gira después por Buenos Aires y Santiago de Chile.

# La Junta Interamericana de Defensa considera neutralizadas las guerrillas



EL máximo organismo militar de Hispanoamérica, la Junta Interamericana de Defensa, ha efectuado a lo largo del mes de noviembre último un recorrido por diversos países de América Hispana. La visita, calificada como «de rutina» por los dirigentes de la Junta, se anunció, sin embargo, como relacionada con la necesidad de coordinar los esfuerzos del organismo con los propósitos de cada país para terminar con las guerrillas comunistas en el hemisferio.

Colombia fue el primer país visitado, durante cuatro días. Luego la Misión prosiguió su viaje hacia Venezuela y otros países. Durante la visita a Colombia se produjeron declaraciones de enorme interés para la actualidad hispanoamericana. El presidente de la Junta es el general norteamericano James D. Alger, y vicepresidente el general mexicano Roberto Salido Beltrán.

Los visitantes se entrevistaron con Carlos Lleras Restrepo, Presidente de la República; con Gerardo Ayerbe, ministro de Defensa, y con los comandantes de todas las armas. Asistieron también a una conferencia que pronunció el político conservador Belisario Betancurt sobre «Subdesarrollo y fuerza subversiva».

El general de División norteamericano Richard A. Yudkin figuró al frente de la delegación estadounidense, en representación del presidente de la Junta, teniente general James D. Alger. La delegación norteamericana, integrada por trece oficiales superiores, era la más numerosa.

El Jefe del Estado y los militares colombianos dialogaron con los visitantes sobre la coordinación de un programa destinado a contrarrestar la subversión comunista en el continente americano. Se informó que los militares colombianos entregaron a sus colegas norteamericanos un informe de carácter militar que servirá de guía para las conversaciones futuras entre las fuerzas armadas.

Interrogados por el vespertino *El Espacio*, varios miembros de la delegación de 55 jefes militares declararon que la situación subversiva en la América Latina ha sido neutralizada.

El presidente de la Junta Interamericana declaró, por su parte,: «En mi opinión, la muerte de Ernesto "Che" Guevara significa un ejemplo de la fortaleza de las gentes de Bolivia y de sus tropas. Es—agregó—una demostración de la victoria de un país libre contra la fuerza extraña. No creo que en América se formen Vietnams como lo deseó el "Che".»

Preguntado el jefe norteamericano sobre cuál podría ser el jefe guerrillero más visible en la América hispana después de la muerte de «Che» Guevara, respondió a *El Espacio*: «Los líderes que hay actualmente son locales en sus respectivos países. Pero las fuerzas de la gente libre y las fuerzas armadas tienen la misión de hacer acciones conjuntas contra las guerrillas.»

Finalmente, tanto el coronel Carlos Celis Noguera, de Venezuela, como el coronel Hurtado Gómez, de Bolivia, dijeron que en sus países las guerrillas están neutralizadas. El militar boliviano afirmó que es falso que el cadáver del «Che» Guevara haya sido llevado a los Estados Unidos, y aseveró que su incineración obedeció a razones de seguridad nacional.

## No hay guerrillas en Chile

SANTIAGO DE CHILE.—Las investigaciones practicadas llevan a la conclusión de que no existen guerrillas en ningún punto del territorio nacional, declaró el ministro del Interior, Bernardo Leighton.

Hace algunos días, un diario de la provincia de Concepción (540 kilómetros al sur de Santiago) denunció la supuesta existencia de «campos de entrenamiento para la guerrilla urbana» en esa zona, señalando específicamente el sector denominado Cordillera de Nahuelbuta.

Agrega la declaración del ministro del Interior que seguramente fue mal interpretado el director general de Investigaciones, Emilio Oelckers, atribuyéndosele a él declaraciones sobre pesquisas para descubrir un grupo guerrillero en Nahuelbuta.

Sin embargo, se dijo hace días, que en esa zona se habían descubierto demostraciones de que algún grupo extremista había estado realizando «entrenamientos». Tal vez con el objeto de orientar el sistema de «guerrilla urbana»; esto es, realizar actos de terrorismo en el momento que se estimara oportuno.

# LA AGONIA



Hilos de sol se filtraban entre la neblina a aquella hora de la tarde, cruzando el paisaje húmedo de la Sabana. Por el camino de Sopó no pasaba apenas nadie. Algún peón que volvía retrasado del trabajo, arropándose en la vieja ruana aterido de frío, de ese frío afilado que calaba los huesos y que pedía un trago de chicha para remediarse.

Juancho se movía lentamente, como que iba herido y le parecía el camino más dilatado que nunca. ¡Condenado tajo que le empapaba la camisa de sangre! ¿Cuánto tiempo llevaría andando, campo adelante, aflojando el paso porque le faltaban las fuerzas? Le parecía como andar en sueños un sendero siempre igual que no se hubiese de acabar nunca. Llevaba la mano izquierda sobre la herida, para atajar la hemorragia. Era cuestión de hacer un esfuerzo, y llegaría a casa de Estercita. Seguro que Estercita se ofrecía a esconderle.

—¡Qué china linda y *chirriada* la Estercita, y como que tan valiente! —pensó Juancho.

Se acordó de cuando el tiro de Vicentico Vega. Entonces la muchacha se había portado. ¡Y él le pagó como un *cachaco*! Estercita quería una máquina de coser y él se la compró de lance, pero muy buena, a un alemán, un tal Franck Onisberg, que venía de Barranquilla.

# LA AGONIA

Se cruzó por el camino con un muchacho canijo que llevaba un burro por el ronzal. Al pasar por su lado le saludó; pero Juancho, distraído, no le contestó.

—¡Mal *criao*!—rezongó el muchacho—. Ni las *meritas* buenas tardes da el *jediondo*.

Pasó por la chichería de *misia* Florita. Un vaho de vino le cruzó el aliento. Dentro, un *guache* rasgueaba el tiple y cantaba:

*Si a morir venís aquí,*
*podés marchate de luego,*
*que a morir aquí no vienen*
*sino los que son...*

Tal vez un trago le haría bien. La herida cada vez le escocía más y sentía una sed angustiosa. Lo malo era que le notasen en la cara que no andaba bueno. Se estaría poco. Bueno sería que le viesen tranquilo a esa hora. El *chapín* Ramírez quedó mal herido, y a lo mejor le daba por morirse. Empujó la puerta.

—Paz. ¿Me da un trago, hermano?

Todos le miraron. A él le solía gustar que le mirasen. Sabía que el *catire* Vargas no era un desconocido. Los hombres le tenían respeto y odio; las mujeres se le venían en seguida como moscas. Era un tipo guapo y bien plantado. Cuando entró en la chichería quedó su figura recortada a contraluz. Para disimular la herida se irguió más que nunca, y sus cuadrados hombros taparon casi la puerta. Tenía la cintura fina; las caderas, escurridas; las piernas, un poco cortas, pero derechas y fuertes, y la cabeza, muy bien puesta. Sobre la tez morena verdosa de la frente le caían los mechones de un pelo crespo y rubianco.

—¡Paz!

Se apartaron algunos del mostrador para dejarle sitio, y él alargó la mano derecha, sin apartar la izquierda del costado.

—Deme chicha, no más.

Florita, la dueña de la chichería, una costeña gorda y habladora, le conocía de tiempo y hasta había abrigado la esperanza de que se fijara en ella.

—Tal vez como que hacía un siglo que no se le veía por estos lados.

—Fue que estuve por Panamá—contestó Juancho sin ganas de charla.

Se sentía mal en el ambiente enrarecido de la taberna, le faltaba la respiración. Pagó luego y se fue, envolviendo a todos en una despedida desdeñosa.

Ya en la intemperie, respiró a sus anchas. Una llovizna leve le mojaba el rostro febril, refrescándoselo. Por los muslos le subían los escalofríos de la calentura.

Llegó al cruce del Chuscal y volvió la mirada hacia la hacienda de «El Salvador». Los árboles, altos, centenarios, que sombreaban el corredor ancho de la que un día fue su casa, dibujaban un macizo oscuro en la levedad del paisaje azulado. ¡Si tuviera fuerzas para llegar hasta allí, de pasada, antes de ir a donde Estercita!... Pero hacerlo suponía desviarse del camino más de media legua. Y, además, ¿para qué? ¿Qué iba a hacer él allá, donde nadie le esperaba, donde vivían ahora unos extraños a los que no conocía?

¡Qué mal se manejaba sin caballo! El era nacido para ir a lomos de un potro bravo, galopador, como aquel *Siro* que le mató un toro en Chiquinquira y, aún moribundo, desangrándose, tuvo arrestos para llegar a la cuadra y morir en lo suyo. Pensó que él era igual que *Siro*, con su herida abierta y su coraje, que le mantenía de pie, bajo la lluvia, con agallas para seguir adelante. Y sin pensarlo tomó el camino de la hacienda de «El Salvador».

Hacía como quince años que no se acercaba a la casa donde nació; quince años que ahora, en su recuerdo, se le aparecían atropellados de sucesos, de sensaciones contrarias, de ambiciones fallidas. ¿Adónde habían ido a parar sus proyectos briosos de muchacho, sus anhelos imprecisos de encontrar algo, algo indeterminado, pero, por desconocido, fascinante? ¿Qué quedará en pie de todo aquello en que cifraba quince años atrás la razón de su vida? Sólo le restaba intacta la valentía, el ardor de su sangre brava, de esa sangre que ahora pugnaba por desbordarle del cuerpo, empapándole la ropa.

Tenía la boca medio adormecida, se pasaba la lengua por las encías resecas y le venía al sentido un sabor acre, repelente. Trabajosamente encendió un cigarro para atajar las náuseas que le volteaban el estómago; pero tuvo que tirarlo al punto, porque a la primera bocanada casi le ahoga el humo. Durante unos instantes, parado en seco, fija la mirada febril en la raya cárdena del horizonte, tomó aliento para seguir el camino. Encontró de pronto las fuerzas de su mocedad, el brío de sus veinte años, cuando dejó la hacienda para siempre, y, a paso firme, ligero, se acercó a la casa.

La última luz del sol clareaba apenas las paredes blancas de «El Salvador». La vista de los dos árboles corpulentos, a uno y otro lado del zaguán, le trajeron intacto el recuerdo de su infancia. ¡Cuántas veces había buscado él su sombra, como refugio fresco después de sus correrías por los potreros. ¡Cuántas veces se había quedado dormido allí mismo, siendo niño, acurrucado junto al calor amigo de la perra *Solina*! Y recordó de pronto como en aquel tiempo, al quitarse el sol, escalofriado por el primer frescor del relente, le habían despertado las criadas de su abuelo, zarandeándole:

—¡Párese, mijo, que va a coger una calentura por dormirse al sereno! ¡Mire que aviso a su mamá abuelita y me le da una palmada!

Y él, despierto ya, seguía haciéndose el dormido por *fregar* a las indias. Empezaba a desperezarse calmosamente sobre el lomo de *Solina* y acababa por levantarse para ir al comedor. Pero después de la cena trataba de hacerse el remolón para no rezar el rosario.

—Me duele la cabeza, mamá abuelita.

—Puras mentiras, mijito. Y eso está muy feo, porque la Virgen Santa le está viendo.

—¡Me duele una muela, se lo juro!

—¡Ave María Purísima, jurar en falso! Dios le puede castigar. Arrodíllese. Manuela, arrímeme acá el reclinatorio. Primer misterio doloroso...

El vaho de la cera, quemándose en el altarcito de San Blas, y el sutil olor a polvo de las flores de trapo envolvían el ambiente de la sala. Le parecía interminable el rosario, encabezado por su abuela y coreado por la voz endeble de su hermana María Jesús y por los criados indios, que silbaban las avemarías en un canturreo monótono. Y luego la retahila inacabable de las letanías. Al final, los rezos de acción de gracias y las preces por ausentes y difuntos.

—Una salve por el alma de tío Rafael, que Dios tenga en su santa gloria.

¿Cómo habría sido el tío Rafael, al que nunca conoció, muerto en el extranjero, sujeto a la tierra por el fervor de aquella Salve que noche tras noche, durante casi medio siglo, le rezaban unos labios casi indiferentes?

—Un padrenuestro por sus papás para que tengan buena travesía y Dios Nuestro Señor les dé licencia de volver con salud.

Juancho se despabilaba al oír nombrar a sus padres. ¡Si le trajeran de los Estados Unidos todo cuanto les había pedido en sus cartas!... Seguro que, por lo menos, le traerían la linterna mágica.

A las nueve de la noche, terminados los rezos, cogía la vela y subía a su dormitorio.

La voz de su abuela le seguía por la escalera:

—Desvístase pronto, que ahorita subo a apagarle la vela, m'ijo.

Ya en el piso alto, todavía alcanzaba a oír las últimas órdenes.



# *LA AGONIA*

—Rufino, tranque el portón y meta la perra al corral. Belencia, mañana por la mañana me corta unas rosas para mandarle a *misia* Candelaria con el chino de Esperancita.

Los indios se iban dispersando, recibido su mandato, y la vieja señora les daba la bendición a todos.

Juancho tenía entonces trece años, y su hermana María Jesús, nueve. Hacía dos que sus padres se habían marchado para los Estados Unidos y estaban a punto de volver. Durante su ausencia los niños se fueron a vivir a la hacienda de «El Salvador», con *misia* Marianita, la madre de su padre, una anciana activa y animosa de más de setenta años.

En aquel entonces el niño se imaginaba el porvenir como algo preciso que nada había de cambiar. Pero de pronto todo cambió. No sucedió nada de lo previsto. Los padres no volvieron jamás. Su barco naufragó y pereció íntegro el pasaje; dos años más tarde falleció la abuela repentinamente, y meses después María Jesús, siempre enclenque y pálida, enfermó de gravedad para morir a poco. Con la muerte del padre la hacienda sufrió gran quebranto, y hubo que vender tierras y objetos de valor. Los albaceas liquidaron, al fin, una herencia menguada, que pusieron en manos del muchacho, que apenas tenía recién cumplidos los veinte años.

—¿Qué vas a hacer con la plata que heredaste?—le preguntaban sus amigos.

—Vivir—respondió Juancho, y se le llenaba el corazón de anhelos imprecisos y de alborozos—. ¡Vivir!

Separó la mano de la herida, y un borbotón rojo salpicó la tierra. ¡Vivir! Se apoyó en el muro y se dejó escurrir hasta el suelo, reclinando la cabeza en la piedra. ¡Vivir!

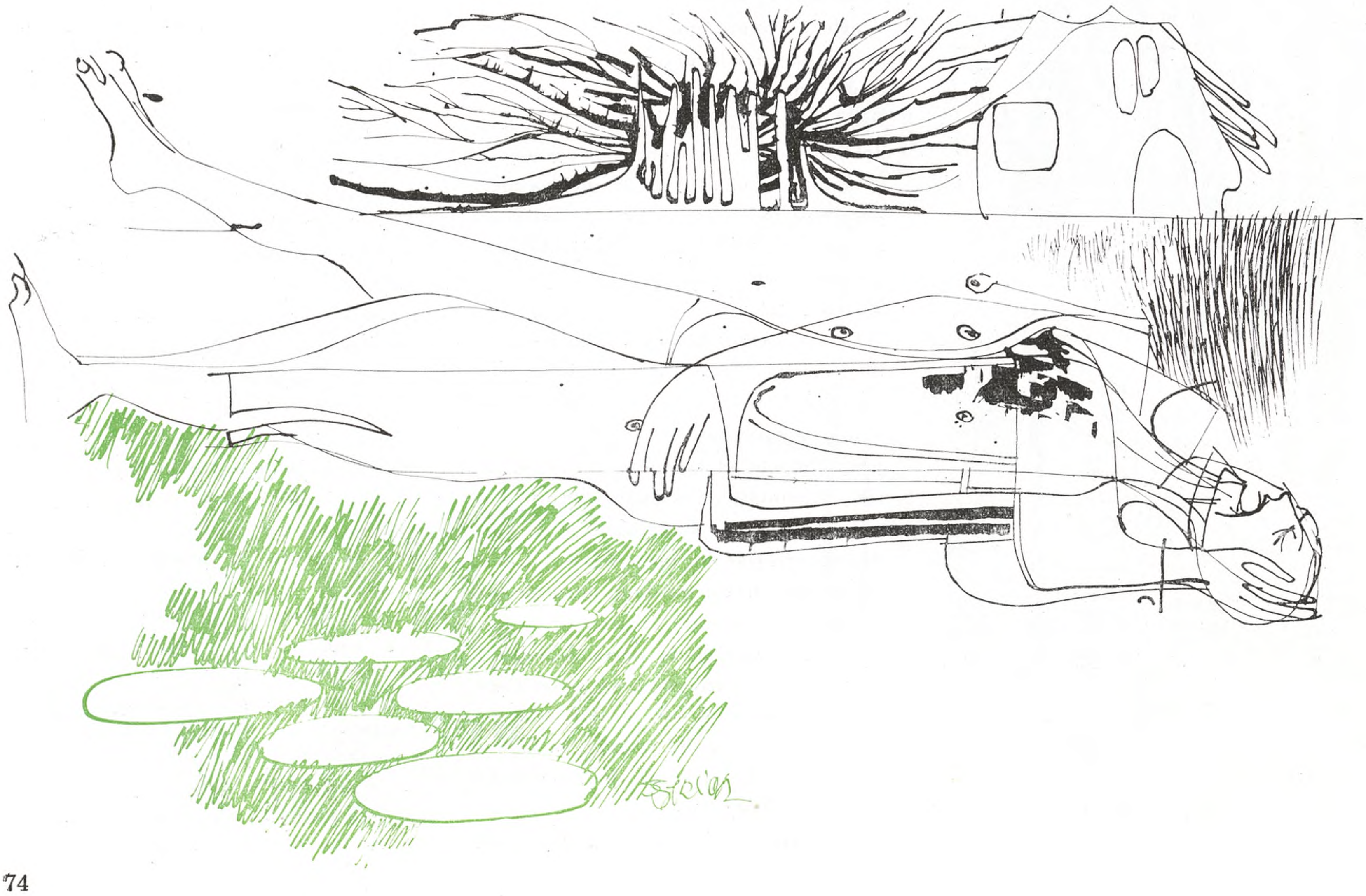
Un frío intenso le corrió por todo el cuerpo. Había cerrado los ojos y los abrió para mirar una luz que acababa de encenderse en la sala de abajo. Los muebles eran distintos, pero el papel de las paredes le recordaba la antigua sala de su abuela, aquella donde rezaba el rosario siendo niño. Le hubiese gustado tener fuerzas para levantarse y entrar en la casa. Se acordó de *Siro*, aquel caballo que tuvo coraje para andar una legua agonizando y llegar a morir en lo suyo. ¡Si él pudiera!... Trató de incorporarse y se le nubló la vista. Comprendió que no podía moverse, que no podría moverse ya nunca, ni hablar, ni hacer nada que le pusiera en contacto con los demás, con el mundo. Que empezaba a fundirse en la suprema soledad. Sólo le quedaba un hilo sutil de vida para recordar, para pensar, para dejar que se agolpase en su mente todo el zumo ardoroso de su vida.

—Una salve por el alma del tío Rafael, que Dios tenga en su santa gloria...

¿Qué habría sido su vida si todo hubiese continuado como parecía que había de continuar en sus años de niño? Los padres, volviendo de los Estados Unidos cargados de presentes... La hacienda, próspera; la hermana, alentada y fuerte, casada con un buen muchacho de la capital... El se habría graduado, tendría un título y tal vez un rótulo de metal sobre la puerta: «Doctor Juan Vargas. Abogado.» Pero nada, nada de eso había sucedido. Ni siquiera supo nunca si sus padres le traerían de Norteamérica la linterna mágica.

MERCEDES BALLESTEROS

(Ilustraciones: Oscar Estruga)






# LA FIGURA DEL TAPIZ

Los estudiantes, agrupados en el andén de la estación para emprender su viaje colectivo de fin de carrera, se miraban unos a otros con algo de sorpresa, como comprendiendo que ya no eran los mismos, que al trasponer la línea ideal que separaba su vida de estudiantes, de eso que se habían acostumbrado a oír llamar su porvenir, todo había cambiado. Y, sin embargo, era entonces cuando se sentían más solidarios. A punto de dispersarse, lo que había sido presente se transformaba en recuerdo, y el recuerdo común los unía como si al borde de los años de estudio les aguardase la soledad. Pero no se formulaban semejantes pensamientos ni nadie se acordaba de decir nada solemne, porque precisamente sin saberlo estaban viviendo algo solemne.

Adrián, bajito, nervioso, gritón, anunciaba a todos que se disponía a fundar una revista, de la que él sería el único redactor. Se proponía lanzar un mensaje a Europa y América defendiendo los derechos de la juventud y protestando de las guerras. Las hermanas Brier, feas y cejijuntas, llevaban todavía los zapatones que usaron durante el curso, y revisaban afanosas su equipaje, no fuese a faltarles un cesto cubierto con una servilleta, que habían de entregar en ruta a un familiar que bajaría a la estación de Alhama. Sus paquetes pueblerinos y sus maletas contrastaban con el equipaje pulcro de Blanca Segura, en el que se leían etiquetas de viajes en avión y hoteles de Capri y Cortina. Carlos Comín, un muchacho miope y filólogo, no llevaba más que un paquetón enorme, donde guardaba, según dijo, sus libros y «la muda». Por primera vez, merced a su equipaje, tuvieron noción de sus diferencias sociales.

Daniel, un poco apartado del grupo, con su aire de levantino y su perfil afilado de Luis Vives joven, los miraba con una mezcla de compasión y desdén. El bullicio de sus voces, de sus risas nerviosas, le parecía el alboroto pueril de unos colegiales en el recreo. ¿Cómo se las arreglaban para estar tan alegres? ¿Sería posible que no les cruzasen, como a él, semejantes a latigazos secos, a ráfagas heladas, los pensamientos torvos, la desgana, el hastío de todo? ¿Con qué objeto emprendían ese viaje cultural para contemplar piezas de arte y monumentos históricos? ¿Qué les importaba a ellos el arte gótico, ni los viejos monasterios, ni las tumbas de los reyes con sus perfiles truncados, ni los claustros ojivales, donde resuenan las pisadas, aun en pleno día, como si fuese de noche? ¿No había ardido media Europa en la guerra? ¿Cuántos años faltaban para que se destruyese del todo, para que no quedase otra huella de las civilizaciones que las referencias de los arqueólogos? ¿Adónde habían ido a parar




Grecia y Roma y el antiguo Egipto? ¿Qué quedaban sino columnas partidas y unos cuantos templos mutilados, cuya contemplación sobrecogía el ánimo? ¿Qué había sido del pasado? ¿No estaban viendo como nada perduraba? El recuerdo de las altas columnas de Karnac, allá en la lejanía de los siglos, le conmovió como si fuesen los pilares sobre los que se asentara su propia vida y estuviesen a punto de quebrarse. ¿Para qué estudiar la historia de tanta destrucción, de tanta caducidad que producía vértigo? ¿Para qué volver la cabeza atrás, si atrás no había nada? ¿Qué quedaba del pasado del hombre sobre la tierra sino ruinas y polvo y una oscura memoria?

—¿Estamos todos?

—Sí, todos.

—¿No falta nadie?

—Nadie.

El profesor ayudante repasó su lista otra vez.

—Tiene que faltar alguien. Aquí tengo apuntados doce, y somos sólo once.

Se miraron unos a otros. ¿Quién podía faltar?

Entre la neblina del humo de las máquinas emergió la figura, vestida de gris, de Isabel. Daniel pensó que era justamente el gris, ese gris esfumado, impreciso, lo que convenía a aquella muchacha que había convivido con ellos durante seis años sin hacerse notar.

Isabel, borrosa, como formando parte del paisaje plomizo de la estación ferroviara, se unió al grupo.

Al emprender la marcha, algunos empezaron a cantar los aires más en boga. Coreaban unos, otros protestaban. Adrián, alzando la voz sobre todos, propuso que jugaran a juegos intelectuales, a base de recordar nombres de pintores que empezasen con la letra «a», o de poetas famosos muertos antes de los treinta años. Al cabo de media hora, cuando él hubo ganado todas las vueltas, se volvió a cantar y se comenzó a comer. Las antipáticas Brier gozaron de un momento de auge, porque habían sido las únicas que habían tenido la precaución de llevar servilletas y agua de colonia a mano. Los chicos se bajaban en todas las estaciones, y las muchachas los llamaban, nerviosas, con el temor de que se quedaran en tierra.

Poco a poco se fueron apagando las voces, vencidos por el cansancio y la sed. Isabel, en un rincón del apartamento, se había dormido.

Daniel, que había empezado a contar algo, la miraba con enojo. Por la ventanilla entraba una luz lívida, de atardecer. Los árboles iban cruzando sombras acompasadas sobre el rostro de la muchacha. Sus labios, pálidos, entreabiertos, parecían translúcidos; los párpados, cerrados, ligeramente violáceos, se estremecían cuando los hería algún furtivo rayo de sol.

A Daniel le vino un recuerdo, marchito, de sus días de infancia. Recordó la muerte de su tía Silvia, soltera, que se dijo había muerto en olor de santidad. El, de pequeño, entró en la cámara mortuoria a curiosear. La alcoba de la virtuosa doncella, a la que se tenía por santa, estaba poblada de objetos mustios, ajados: un acerico de raso, en forma de corazón, pintado por unas monjas; un cojín de cruceta, un San Antonio nimbado de flores de trapo y una oleografía del Sagrado Corazón. No había olvidado aquel rincón fantasmal, oliendo a cirios y bisbiseante de plegarias, ni la cara de la muerta, afilada e irreal, semejante a esos bustos en cera de los escaparates de las viejas peluquerías. Durante unos segundos, Isabel se pareció a la muerta, a esa virginal Silvia Moura, que perfumó con su doncellez inmaculada las conversaciones de la casa de su abuela.

Salió Daniel al pasillo, a fumar. En la lejanía se dibujaba la silueta de las primeras masías catalanas.

Para visitar el viejo palacio condal se unieron a un grupo de turistas extranjeros. Un guía autoritario les iba explicando trozos de historia del siglo XIII, mezclados con disparates que no escapaban a la prodigiosa memoria de Adrián.

Llegaron a la gran sala de Embajadores. Franqueaban la entrada dos soberbios tapices bastante maltrechos. Las inglesas se acercaban a tocar la tela medieval como si fuese una pieza de *cheviot*. Animales fabulosos y fieras orientales se distribuían entre la hojarasca de apagados colores. Caballeros armados y halconeros reales formaban el grupo central. A un extremo, sin tomar parte en el conjunto, se perfilaba una gentil figura femenina: el cabello, de un color melado; los labios, ligeramente abultados, y las cejas, finísimas; abultada la frente, y las manos inverosímilmente largas y afiladas. No parecía tranquila. Diríase que turbaba su aliento el temor medieval a pecar y a sucumbir al fuego eterno, o que se había desvelado empavorecida, recelando del poder satánico de los endemoniados. Volvía ligeramente la cabeza hacia el extremo del tapiz, hacia el borde donde acababa su ámbito, como si aguardase a alguien; tal vez al caballero cruzado que, de vuelta de los Santos Lugares, iba a traerle en un frasco oriental unas gotas de agua del Jordán. Era esbelta como una liebre y su piel debió de tener la blancura de la oxicanta o de la rosa a punto de corromperse. Vestía a la moda italiana, traída por mercaderes genoveses a España, y emergían sus manos de finas sedas de Tiro y Arabia. De terciopelo de Alejandría era su ceñido corpiño y su velo de leve muselina, fabricada a las orillas del Tigris.

De repente, todos sintieron un sobresalto que les oprimió la garganta, ese sobresalto que produce el misterio, lo que escapa a lo comprensible y relampaguea entre la sombra. Se volvieron enmudecidos de temor y fijaron la vista en Isabel, en su frente abombada, en sus manos alargadas y su color translúcido. Ella era la figura del tapiz.

Daniel pensó: «Las doncellas—ha dicho San Jerónimo—son semejantes a los ángeles: lo que otros serán luego en el cielo lo son ahora las doncellas.» Y de pronto comprendió todo el misterio secreto de lo virginal y la poesía cristiana. Y a Santa Margarita, que se defendió del dragón con el resplandor de su pureza, y al caballero que defendía su individualidad y su honor a precio de sangre, sin rendirse a ningún vasallaje. Y empezó a latirle el corazón a un noble ritmo de Parsifal. Acababa de adivinar algo que le sobrecogía y le salvaba. Acababa de comprender el misterio como el misterio puede comprenderse, esto es: sin desvelarlo, sólo conociéndolo, como el creyente percibe el perfume de la divinidad sin poder dar razón de ella. Vio de pronto a Silvia Moura, muerta; vio a Isabel dormida en el tren sobre el paisaje malva, y miró de nuevo a la figura del tapiz.




Nada, pues, se destruía ni caducaba; no existía la desolación del pasado ni la incertidumbre angustiosa del porvenir. La vida era íntegra siempre, lúcida y definitiva. Sintió, sin comprenderlo, que podía existir el infinito y que Dios no tenía principio ni fin, y creyó en la resurrección de la carne y en la comunión de los santos y, finalmente, creyó en sí mismo, en su destino de hombre solo, pero no abandonado, sino acompañado de todo, de todo lo que había sido, era y habría de ser en el inmenso mundo.

Isabel, abrumada, salió furtivamente al jardín. Allí la encontró Daniel. Sobre la hojarasca que le servía de fondo se había hecho más preciso su perfil y su mirada trémula y anhelante, como la de la doncella del tapiz. Se había disipado la bruma gris que la circundaba y veíase nítida y luminosa al alcance de su corazón. Y cuando Daniel se acercó a ella, Isabel creyó verle a caballo, sosteniendo en la mano levantada un halcón.

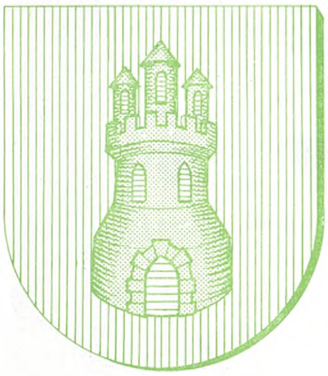
**MERCEDES BALLESTEROS**

*(Ilustraciones de Elisa Ruiz.)*

# Heráldica

Por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

CARRILLO



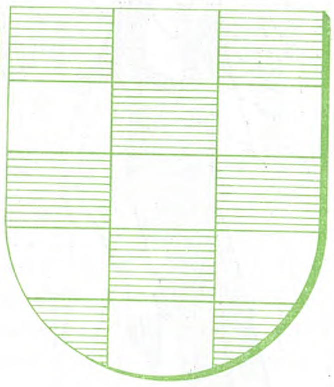
HEGORBURU



CASTAÑO



TOLEDO



ALEIXA



NELSON CAPURALE-SCELTA. *Montevideo (Uruguay).*—Los Carrillo son oriundos de Tordomar, partido judicial de Lerma (Burgos). Enlazó con otras nobles familias españolas, formando los linajes de Carrillo de Albornoz, Carrillo de Córdoba, Carrillo de Mendoza, Carrillo de Toledo, etc. Probó su nobleza repetidas veces, en las Ordenes Militares y Real Compañía de Guardias Marinas. Traen por armas: *en campo de gules (rojo), un castillo de oro aclarado de azur (azul).*

Una rama de los Legorburu, del valle de Orozco, pasó a Andalucía, y de allí, al Río de la Plata, donde tomó la denominación de Egorburu o Hegorburu. Son sus armas: *en campo de plata, una encina de sinople (verde), arrancada, y dos lobos de sable (negro) lampasados de gules (rojo), pasantes, al pie del tronco, y pendiente de una cadena de hierro, una caldera de sable (negro) puesta sobre llamas de fuego; en cada cantón del jefe, una estrella de gules (rojo) de ocho rayos. Bordura de azur (azul), con ocho aspas de oro.*

También los Castaño son oriundos de Vizcaya, del concejo de San Pedro de Galdames, junto a Bilbao. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (años de 1656, 1661, 1680 y 1690), Calatrava (1695) y Alcántara (1791), y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1775). Usan: *en campo de plata, un castaño de sinople (verde), frutado de oro, y un león de azur (azul) pasante, al pie del tronco. Bordura lisa de oro.*

SALVADORE F. TOLEDO. *Los Angeles. California (Estados Unidos).*—El apellido Toledo es castellano y tiene por tronco al conde Per Illán, que vivió en la primera mitad del siglo XIII y era de la Casa de los Emperadores de Grecia. Su nieto, Esteban Illán, fue el primero que se llamó «de Toledo», por haber arrancado esta ciudad a los moros, entregándosela al Rey Don Alfonso el Noble. Don Juan II dio el señorío de villa de Alba de Tormes a don Gutierre de Toledo, arzobispo de Toledo, concediendo a su sobrino don Hernán Alvarez de Toledo, señor de Valdecorneja, en 1439, el título de conde de Alba de Tormes, dignidad elevada a ducado por Don Enrique IV, en 1465, en favor de su hijo don García Alvarez de Toledo, marqués de Coria. Tanto los Toledo como los Alvarez de Toledo, traen por armas: *escudo de ocho puntos de azur (azul) equipolados a siete de plata.*

AMPARO ALEIXA. *Valencia.*—Los Aleixa usan el siguiente escudo: *en campo de oro, un árbol de sinople (verde) y un lobo de sable (negro), pasante, al pie del tronco; la copa del árbol va acompañada de cuatro estrellas de azur (azul).*

Aunque existe el apellido catalán Guixart, ignoro la relación que pueda tener con el de Guix, que a usted le interesa, y cuya heráldica desconozco.

ELVIRA DE LA TORRE. *Miami. Florida (Estados Unidos).*—La condecoración a que usted se refiere no es española, es francesa—la Flor de Lis—, y seguramente fue concedida por Luis XVIII a Carlos X. En España solamente los grandes de España son caballeros cubiertos ante el Rey. Los Torre traen como armas primitivas: *en campo de azur (azul), una torre de plata.*

MIRTA LILIANA AYESTARÁN. *Comodoro Rivadavia (República Argentina).*—Vascos son los Ayestarán, de la villa de Zaldivia, partido judicial de Tolosa (Guipúzcoa). Son sus armas: *en campo de plata, una cruz de sinople (verde) cantonada de cuatro lobos de sable (negro), afrontados de dos en dos; bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.*

WILLIAM KONA. *Chicago (Estados Unidos).*—Las facultades de los Reyes de Armas se encuentran determinadas en las Ordenanzas dadas en El Escorial por Don Felipe II en 23 de septiembre de 1593, en la Real Cédula dada por Don Carlos III en 11 de septiembre de 1761, en la Real Cédula de Don Carlos IV de 16 de junio de 1802 (recogida en la Ley 1.ª, Título XVII, Libro XI de la Novísima Recopilación—, en el Real Decreto de Don Alfonso XIII de 29 de julio de 1915 y en el Decreto del Generalísimo Franco de 15 de abril de 1951. Con arreglo a este último Decreto, los Reyes de Armas se denominan «Cronistas de Armas».

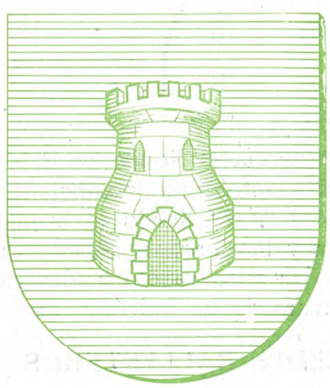
Estos Cronistas o Reyes de Armas registran todos los blasones que ellos certifican y no solamente los españoles, sino también todos los radicados en las Repúblicas hispanoamericanas. Los dos Cronistas de Armas reconocidos como tales por el Ministerio de Justicia son el marqués de Ciadoncha (calle de Claudio Coello, 21; Madrid) y don Vicente de Cadenas y Vicent (calle de Atocha, 91; Madrid).

ISABEL REXACH. *Miami. Florida (Estados Unidos).*—Los Rexach, catalanes, usan: *escudo partido: primero, en campo de gules (rojo), cuatro barras de oro, y segundo, de gules (rojo) pleno.*

R. MILLÁN. *Madrid.*—El apellido Pardo, gallego, está extendido por toda la península y América. Probó su nobleza numerosas veces en las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara, Carlos III y San Juan de Jerusalén; en la Real Chancillería de Valladolid y en la Real Compañía de Guardias Marinas. Traen por armas: *en campo de oro, tres pinos de sinople (verde).*

Los Rubio, de Navarra y Aragón, usan: *en campo de plata, tres fajas de gules (rojo).*

TORRE



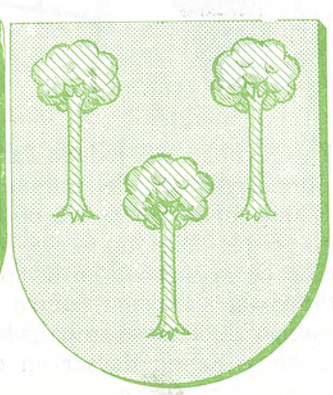
AYESTARAN



REXACH



PARDO



RUBIO

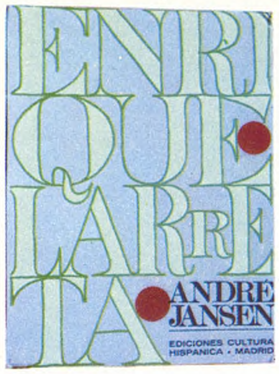




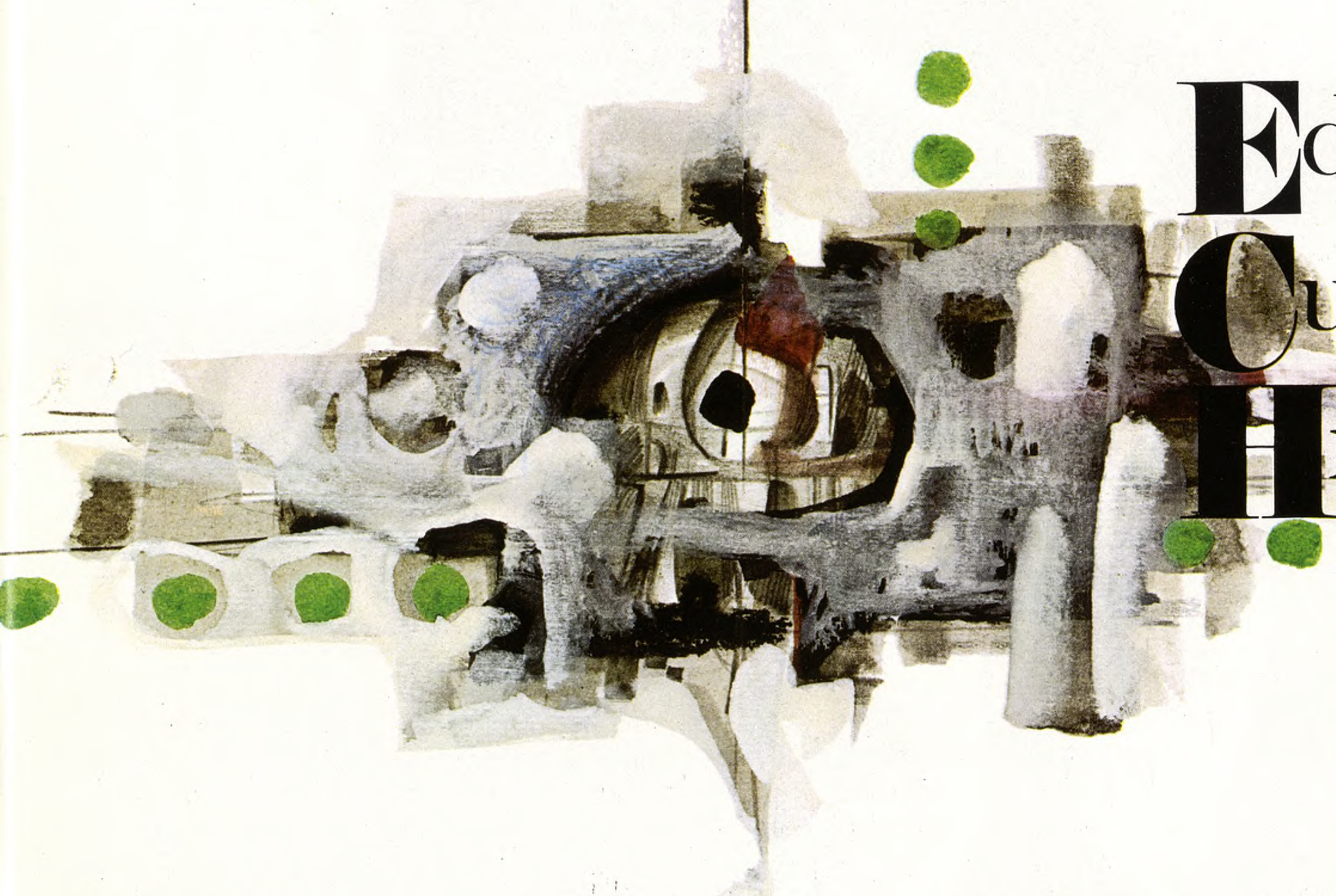

**OBRA POÉTICA COMPLETA**
Luis Chamizo
Precio: **200 ptas.**




**LA REPÚBLICA DOMINICANA**
Ricardo Pattee
Precio: **180 ptas.**




**ENRIQUE LARRETA, NOVELISTA HISPANO-ARGENTINO**
André Jansen
Precio: **350 ptas.**



# Ediciones Cultura Hispanica



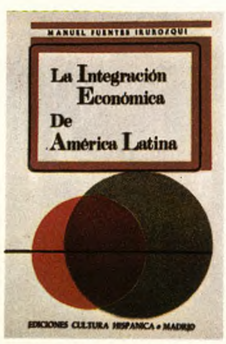

**LA VERDAD Y OTRAS DUDAS**
Rafael Montesinos
Precio: **125 ptas.**




**ESTUDIOS EN ESPAÑA**, 7.ª edición
Instituto de Cultura Hispánica
Precio: **100 ptas.**




**ONCE GRANDES POETISAS AMERICO-HISPANAS**
Carmen Conde
Precio: **250 ptas.**




**LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA**
Manuel Fuentes Irurozqui
Precio: **200 ptas.**




**TERCER GESTO**
Rafael Guillén
(Premio de Poesía Leopoldo Panero 1966)
Precio: **100 ptas.**


Vespa
523.974
ECONOMICA, COMODA Y
DE FACIL MANEJO Y APARCAMIENTO